

00861

31ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
Facultad de Economía
División de Estudios de Posgrado

"LA POLITICA DE HIDROCARBUROS EN EL PROCESO DE
AJUSTE ECONOMICO 1981-1983.
EVOLUCION Y PERSPECTIVAS"

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN ECONOMIA

P R E S E N T A

BENJAMIN GARCIA PAEZ

00861
1984

MEXICO, D.F., 1984.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

C O N T E N I D O

INDICE DE CUADROS

I. INTRODUCCION

I.1. OBJETIVOS

I.2. HIPOTESIS

I.3. DEFINICIONES TEORICAS BASICAS

I.3.a. Política Económica

I.3.b. Excedente Petrolero

I.3.c. Plataforma de exportación y - capacidad de absorción

I.3.d. Coyuntura y Estructura econó- micas

PRIMERA PARTE: LA POLITICA PETROLERA PRECEDENTE

II. POLITICA PETROLERA 1970-1976

II.1. CONTEXTO SOCIOECONOMICO GLOBAL Y PO- LITICA ECONOMICA

II.2. POLITICA Y OBJETIVOS

II.3. LA COYUNTURA PETROLERA

III. POLITICA PETROLERA DEL AUGE 1977-1982

III.1. POLITICA ECONOMICA Y ESTRATEGIA DE HIDROCARBUROS

III.2. LINEAMIENTOS DE POLITICA PETROLERA Y PLANEACION ECONOMICA

III.2.a. Plan Nacional de Desarro- llo Industrial

III.2.b. El Programa de Energía

III.3. EXPANSION PETROLERA Y DINAMICA ECONOMICA

IV. LA POLITICA PETROLERA 1981-1982

IV.1. EVOLUCION DE LAS POLITICA ECONOMICA GENERAL Y PETROLERA

IV.2. RELACION ENERGETICA CON E.U.

IV.3. LA CAIDA DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DEL PETROLEO, REPERCUSIONES INTERNAS Y AJUSTES DE POLITICA PETROLERA

SEGUNDA PARTE: LA POLITICA PETROLERA ACTUAL

V. PROCESO DE REORDENACION ECONOMICA Y PETROLEO, 1983-1985

V.1. ANTECEDENTES DEL PROCESO DE AJUSTE

V.2. CONCEPCION DE CRISIS Y ESTRATEGIA ECONOMICA

V.3. LINEAMIENTOS GENERALES DE POLITICA PETROLERA

V.4. PETROLEO Y ECONOMIA

V.4.a. "Nuevo PEMEX"

V.4.a.i. 1981-1982

V.4.a.ii. 1983-1984

V.4.b. Política de integración industrial

VI. PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS DE POLITICA PETROLERA

VI.1. EL MARCO GENERAL DE LA ESTRATEGIA

VI.2. EXPLOTACION

VI.3. PRODUCCION INDUSTRIAL

- VI.4. COMERCIALIZACION
- VI.5. IMPACTO REGIONAL
- VI.6. DIVERSIFICACION Y AHORRO ENERGETICO
- VI.7. RELACIONES EXTERIORES
- VII. DIAGNOSTICO DE OPERATIVIDAD DE LA NUEVA -
POLITICA PETROLERA
 - VII.1. EVOLUCION DEL SECTOR PETROLERO
 - VII.2. EL PETROLEO EN EL PROGRAMA DE REORU
DENACION ECONOMICA
 - VII.2.a. Objetivos de corto plazo
 - VII.2.b. Objetivos de integración
industrial
 - VII.3. PETROLEO Y POLITICA ECONOMICA
- VIII. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS
 - VIII.1. RESUMEN GENERAL
 - VIII.2. BALANCE COMPARATIVO
 - VIII.2.a. Continuidad y ruptura
 - VIII.2.b. Retos
 - VIII.3. PERSPECTIVAS
 - VIII.4. PROPOSICIONES
- BIBLIOGRAFIA
- SIGLAS Y ABREVIATURAS
- ANEXO: GLOSARIO SOBRE TERMINOLOGIA DE ECONOMIA
ENERGETICA

INDICE DE CUADROS

- II-1 CONTRIBUCIONES DE PETROLEOS MEXICANOS AL GASTO PUBLICO. 1961-1970
- II-2 INVERSIONES POR RAMA EN LA INDUSTRIA PETROLERA MEXICANA. (TERMINADAS Y EN PROCESO). 1966-1970
- II-3 CONSUMO DE ENERGIA EXPRESADO EN TERMINOS DE -- ENERGIA PRIMARIA. 1965-1970
- II-4 CONSUMO DE ENERGIA POR SECTORES. 1965-1970
- II-5 PETROLEOS MEXICANOS. INGRESOS PRESUPUESTALES. 1965-1970
- II-6 DESTINO DE LA DEUDA PUBLICA. 1967
- II-7 GASTO TOTAL REALIZADO POR EMPRESAS DEL SECTOR DE ENERGETICOS. 1971-1976
- II-8 INVERSION PUBLICA FEDERAL REALIZADA EN PEMEX - CON RESPECTO A LA GLOBAL, LA TOTAL DEL SECTOR PARAESTATAL Y CON RELACION A ALGUNOS OTROS SECTORES. 1970-1976
- II-9 RESERVAS PROBADAS DE HIDROCARBUROS. 1970-1976
- II-10 LA INDUSTRIA PETROLERA MEXICANA. 1970-1976
- II-11 VENTAS INTERIORES DE PRODUCTOS PETROLIFEROS. - 1970-1976
- II-12 VALOR DE LAS VENTAS INTERIORES DE PRODUCTOS PETROLIFEROS. 1970-1976
- II-13 EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE ENERGETICOS. 1970-1976
- II-14 LA INDUSTRIA PETROLERA. 1970-1976
- II-15 TRABAJADORES CONTRATADOS, SALARIOS Y PRESTACIONES PAGADAS POR EMPRESAS DEL SECTOR DE ENERGETICOS. 1970-1976
- II-16 PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN EL PIB. 1970-1976
- II-17 PEMEX EN LA RECAUDACION BRUTA DE IMPUESTOS ESPECIALES POR LA FEDERACION. 1970-1976
- II-18 PEMEX EN LA BALANZA COMERCIAL. 1970-1976

- III-1 LIMITACIONES EN PLANTA Y EQUIPO PARA ENFRENTAR LA DEMANDA ESPERADA POR TAMAÑO DE EMPRESA Y RAMA INDUSTRIAL. 1979-1980
- III-2 PEMEX: ADQUISICIONES EN EQUIPO Y MATERIALES SEGUN SU ORIGEN. 1978-1980
- III-3 FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO POR SECTOR. -- 1976-1982
- III-4 MEXICO: RESERVAS PROBADAS DE HIDROCARBUROS. -- 1976-1982
- III-5 PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA PETROLERA. TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL. 1976-1982

- v
- III-6 PEMEX: ELABORACION DE PRODUCTOS REFINADOS Y PETROQUIMICOS BASICOS. 1976-1982
 - III-7 ESTADISTICAS DE DISTRIBUCION Y ALMACENAMIENTO DE PEMEX. 1976-1982
 - III-8 ESTADISTICAS SOBRE VENTAS, PERSONAL Y FINANZAS DE PEMEX. 1976-1982
 - III-9 RESERVAS PROBADAS DE PETROLEO CRUDO POR PAISES PRINCIPALES. 1982
 - III-10 RESERVAS ESTIMADAS DE GAS NATURAL PARA PAISES PRINCIPALES. 1982
 - III-11 PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES DEL SECTOR PETROLERO EN EL TOTAL DE EXPORTACIONES DE BIENES Y EN LOS INGRESOS POR CUENTA CORRIENTE. - 1975-1982
 - III-12 SALDO EN CUENTA CORRIENTE DEL SECTOR PETROLERO. 1975-1982
 - III-13 PARTICIPACION DE LOS IMPUESTOS A LOS HIDROCARBUROS EN LOS INGRESOS TOTALES DEL GOBIERNO FEDERAL. 1976-1982
 - III-14 PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN EL PIB. 1976-1982
 - III-15 PARTICIPACION DE PETROLEOS MEXICANOS EN EL PRODUCTO Y EMPLEO TOTALES. 1975-1982
 - III-16 ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION DE ENERGIA PRIMARIA POR FUENTE. 1976-1982
 - III-17 CONSUMO FINAL DE ENERGIA POR FUENTE. ----- 1976-1982
 - III-18 ENCUESTA SOBRE CONSUMO DE ENERGIA EN LA INDUSTRIA. INFORMACION GENERAL POR SECTORES. 1981
 - III-19 RELACIONES ENTRE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL CONSUMO INTERNO BRUTO
 - III-20 CONSUMO DE ENERGIA PER CAPITA Y POR UNIDAD DE PRODUCTO INTERNO BRUTO. 1976-1982
 - III-21 ESTRUCTURA DEL CONSUMO FINAL DE ENERGIA POR SECTOR. 1976-1982

 - IV-1 EXPORTACIONES TOTALES DE PETROLEO CRUDO A ESTADOS UNIDOS. 1982
 - IV.2 EXPORTACIONES TOTALES DE PETROLEO CRUDO A ESTADOS UNIDOS. 1983
 - IV.3 EXPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO Y MAYA A ESTADOS UNIDOS. 1982
 - IV.4 EXPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO Y MAYA A ESTADOS UNIDOS. 1983
 - IV.5 PRODUCCION DIARIA DE CRUDO Y GAS NATURAL. --- 1982
 - IV.6 PEMEX, VENTAS INTERNAS. 1981-1982
 - IV-7 PEMEX: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES. ----- 1981-1982

- V-1 AVANCES EN LA REORDENACION ECONOMICA. -----
1981-1983
- V-2 METAS DE POLITICA ECONOMICA 1984
- V-3 PRODUCTO INTERNO BRUTO. TASAS DE CRECIMIENT--
TO

- VI-1 TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS VENTAS INTERNAS
DE PETROLIFEROS Y GAS NATURAL. 1971-1982

- VII-1 PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA PE--
TROLERA NACIONAL. 1980-1983
- VII-2 RESUMEN DE INGRESOS DEL GOBIERNO FEDERAL. -
ENERO-MARZO 1983
- VII-3 INGRESOS DEL SECTOR PUBLICO, MEXICO. I SE--
MESTRE 1983
- VII-4 BALANZA COMERCIAL 1981-1983. MEXICO
- VII-5 EXPORTACION E IMPORTACION DE MERCANCIAS, ME
XICO. 1981-1983
- VII-6 DEMANDA DE INSUMOS DE LA INDUSTRIA PETROLE--
RA POR RAMA DE ACTIVIDAD. 1970
- VII-7 DEMANDA DE INSUMOS DE LA INDUSTRIA PETROLE--
RA POR RAMA DE ACTIVIDAD. 1975
- VII-8 DEMANDA DE INSUMOS DE LA INDUSTRIA PETROLE--
RA POR RAMA DE ACTIVIDAD. 1978
- VII-9 VENTA DE INSUMOS DE LA INDUSTRIA PETROLERA
POR RAMA DE ACTIVIDAD. 1970
- VII-10 VENTA DE INSUMOS DE LA INDUSTRIA PETROLERA
POR RAMA DE ACTIVIDAD. 1975
- VII-11 VENTA DE INSUMOS DE LA INDUSTRIA PETROLERA
POR RAMA DE ACTIVIDAD. 1978
- VII-12 PRODUCTO INTERNO BRUTO. RAMAS INDUSTRIALES
SELECCIONADAS. 1980-1983

- VIII-1 MEXICO: VOLUMEN, PRECIO Y VALOR DE LAS EX--
PORTACIONES DE GAS NATURAL. 1980-1983
- VIII-2 ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES PETROLERAS. -
1982-1983
- VIII-3 BALANCE MUNDIAL DE PETROLEO CRUDO POR TRI--
MESTRES. 1983-1984
- VIII-4 PRECIO DEL PETROLEO CRUDO. 1983
- VIII-5 OPEP: PRODUCCION DE PETROLEO CRUDO. -----
1982-1984
- VIII-6 ESTADOS UNIDOS: INDICADORES SELECCIONADOS -
RELACIONADOS AL MERCADO DE GAS NATURAL. ---
1982-1983
- VIII-7 MEXICO: BALANCE DE GAS NATURAL. 1977-1982

P R E F A C I O

Los hidrocarburos explican en gran medida el comportamiento de nuestra economía durante los últimos años debido a que se han constituido en herramienta básica de política económica.

A raíz de los espectaculares hallazgos petrolíferos durante los 70 y la subsecuente explotación acelerada de que fueron objeto se erigieron, dentro de la estrategia económica en proceso; como la palanca a través de la cual se romperían las restricciones al crecimiento económico provenientes del sector externo, contribuirían a la solución de los principales problemas estructurales para, finalmente, acceder a una fase de desarrollo alto y autosostenido. Ahora, en el epicentro de la más severa de las crisis económicas acaecidas, se convierten en pieza clave del programa de reordenación económica que busca la corrección de esos mismos problemas y encauzar al país en ese mismo tipo de crecimiento, mediante una estrategia económica que regenere las bases de su sustentación para alcanzar una estructura productiva más integrada hacia adentro y más competitiva hacia afuera.

De ahí que en esta tesis pretenda contribuir a desentrañar los factores que convergieron para la pérdida de la coyuntura abierta por el auge petrolero en la perspectiva de revertir los caracteres concentradores y excluyentes del viejo patrón de desarrollo, así como de aquellos que hoy están limitando las posibilidades de vertebrar una política fina que además de poder permitirle a la industria petrolera cumplir con un arribo sustancial de divisas y aprovisionar de productos e insumos estratégicos a la actividad económica nacional, pueda cristalizar su más acentrada función como agente dinamizador de su entorno productivo seriamente resentido por la propia petrolización de nuestra economía.

Los hidrocarburos cierta y objetivamente no pueden ni deben convertirse en el motor de la economía mexicana pues existen limitantes económicas y sociales que se lo impiden. No obstante, hoy como ayer revu-

lidan las ventajas relativas del país sobre su autosuficiencia interna y el generar excedentes exportables, pero también se convalida el principio de que para que desempeñen a plenitud su potencial productivo, - tienen que complementarse con otras acciones de política económica orientadas a reducir tanto la onerosa carga de la deuda externa como la gravitación de ellos mismos, sobre el desarrollo económico y social -- del país.

En síntesis, discernir sobre la política petrolera es un ejercicio necesario, aquí y ahora porque no es arriesgado afirmar que de lo que ocurra en el corto plazo en el sector petrolero, dependerá buen tramo de lo que suceda en el resto de la economía, toda vez que en contra de lo esperado oficialmente en el sentido de disminuir la dependencia es: estratégica de nuestra economía en torno a los hidrocarburos, ésta se ha acentuado.

En otro orden de cosas, quisiera dejar testimonio de gratitud a algunas de las personas e instituciones que contribuyeron a que esta tesis fuera realidad.

Especialmente a mi asesor, Maestro Raúl González Soriano, de quién recibí invaluable orientaciones y muestras permanentes de solidaridad y comprensión.

Al Profesor Clemente Ruíz Durán quién propició los espacios necesarios dentro del área de Economía Mexicana para ventilar distintas etapas en la ejecución de mi proyecto de tesis.

Al Dr. Oscar Guzmán del Programa de Energéticos del Colegio de México y al Lic. Ignacio Cabrera del Proyecto "Lázaro Cárdenas" (UNAM-PEMEX-CONACYT); por haberme propuesto atinados ajustes sobre mi objeto de estudio y escamparme el acceso a sus acervos documentales.

A la Universidad Autónoma de Sinaloa quién financió mis estudios de Maestría a pesar de circunstancias adversas que ponían en peligro su rango de Alma Mater por los embates de un gobierno autoritario y ciego. Asimismo hago extensivo mi reconocimiento a la Dirección General de Intercambio Académico de la UNAM que me benefició con su política de impulso a la calificación de recursos humanos de provincia.

Finalmente, mi gratitud sincera a todos los maestros de la DEP-PE -

quienes me proveyeron de los instrumentos teóricos y analíticos necesarios y el ambiente académico adecuado para el desarrollo de esta línea de investigación.

Creo que la mejor satisfacción que pueda proporcionarles a todos ellos es la propia culminación de esta tesis que los involucre y, quizás, hasta pueda honrarlos.

BENJAMIN GARCIA PAEZ

Cd. Universitaria, UNAM, México, Mayo de 1984.

I. INTRODUCCION.

I.1. OBJETIVOS.

Tanto si atendemos al estado que guardaban las principales variables macroeconómicas de la nación al finalizar 1982, como a la drástica reducción que sufrimos los mexicanos en nuestros niveles de vida; se concluye que el proyecto gubernamental que trató de hacer del petróleo el pivote del desarrollo económico y social, fracasó.

Mientras la capacidad de oferta interna no se rebasó y el calendario político no desbordó la conducta de los agentes sociales que comandan el proceso económico, manteniéndose circunscritos, en términos generales, al pacto suscrito en 1976, y, en tanto que no emergían con toda su virulencia la espiral ascendente del precio del dinero en los mercados de capital internacionales y no se operaba abruptamente el cambio en el mercado petrolero mundial de demandado a ofrecido; fué posible la superación relativa de los aspectos más agudos que la crisis de la economía mexicana acusaba entre 1975-1976 y de que ésta alcanzara entre 1977-1981 tasas de crecimiento espectaculares en un escenario internacional de recesión generalizada, apuntalándolas primordialmente en la expansión petrolera tanto desde el punto de vista físico como financiero.

Cuando la economía mexicana se sobrecalentó por el auge petrolero revelando sus antiguos vacíos interindustriales, cuando la inversión privada perdió dinamismo en la esfera productiva, renaciendo en ella su vocación dolarizadora y especulativa, y, la inversión pública tuvo que hacer reajustes paulatinos y crecientes ante el desplome de los ingresos petroleros presupuestados; cuando las medidas proteccionistas

y las estrategias antinflacionarias de los países industrializados se conjugaron perversamente con los potenciados desequilibrios estructurales internos; nuestro país entró a la más severa y acentuada de las crisis económicas y financieras que se registren en los anales de su historia contemporánea.

Gran tramo en la generación de ésta, cuando no su totalidad, se la ha adjudicado el auge petrolero reciente, a quien por necesidades políticas las más de las veces, se le ha atribuido la causa del desenlace frustrado del paquete de beneficios epopéyicos que se habían trazado a la luz del hallazgo y confirmación de portentosas reservas de hidrocarburos, la magnitud de las inversiones para construir la plataforma de producción, la irradiación de sus efectos multiplicadores al interior y el caudal de divisas previsible a partir de la exportación de excedentes que se iban a disponer.

En esta perspectiva y circunscritos a un período corto de nuestra historia, en el presente esfuerzo teórico se sostiene que el petróleo representó un incentivo para que la economía mexicana remontara las dificultades de crecimiento que enfrentaba debido a su deteriorado aparato productivo, que datan de problemas estructurales de más largo plazo que venían arrastrándose, y aliviara las restricciones de financiamiento en el corto plazo en 1976-1977. Pero que, no obstante, el hecho de que la política petrolera en ese contexto no haya resuelto los problemas estructurales de carácter productivo sino recreado las antiguas desproporcionalidades sectoriales y por su efecto, inclusive aparecer nuevas distorsiones, de que no hubiesen usado eficazmente los excedentes petroleros en la senda de cambiar la estructura productiva sino que hayan servido para desplazar a la producción interna lejos de sumarse como una actividad económica general, agropecuaria e industrial, en fin, que la política petrolera haya soslayado la solución vital de la problemática anterior --

no puede ser adjudicable a ella en estrictu sensu, sino al proyecto que sacaron adelante las fuerzas políticas, económicas y sociales que conducen al país, durante el sexenio anterior.

En otros términos, me propongo deslindar, lo que hay de responsabilidad atribuible en exclusividad al tipo de política petrolera que se ejercitó, en el actual crack económico y, los factores atribuibles a otras variables de política económica general que para la inserción de la economía mexicana en la dinámica de la economía mundial se tomaron en materia de Comercio Exterior, Industria, Financiamiento Externo, Fiscales, etc.

En el ámbito estricto de la política petrolera se sostiene que las consignas de la "carrera contra el tiempo" y de "crecer a toda costa", propiciaron en gran medida que se mellara la oportunidad histórica más crucial para inducir cambios sustanciales a largo plazo en el aparato productivo y de que el petróleo no se convirtiera en la "Palanca del desarrollo" deseable. No se pudo lograr con ella un crecimiento equilibrado y evitar la sobrespecialización de nuestra economía en las actividades extractivas, pues para ello se hubiese requerido la coordinación rigurosa de los diversos sectores que integran la estructura económica, fortaleciendo, profundizando y multiplicando los vínculos interindustriales -- con fases anteriores y posteriores a la extracción de petróleo.

Pero, en la medida en que una rama industrial, la petrolera, creció mucho más que las demás, menor fue la posibilidad de que el conjunto de la estructura industrial internalizara los estímulos irradiados por el sector más dinámico. Así, -- mientras el PIB alcanzó tasas promedio de 8.5% en el período 1978-1981, la industria petrolera crece, en promedio, 20%, -- en tanto que el crecimiento industrial no petrolero lo hacía en tasas inferiores al PIB.

Otra discusión estribaría en términos de si la estructura productiva que se ha configurado en nuestro país, está en -- condiciones de asistir eficientemente en ese momento a la integración industrial con PEMEX.

Así pues, el acelerado crecimiento de la industria petrolera devino en un acentuado incremento en el contenido importado de su inversión, Importaciones masivas de equipo, bienes intermedios y materias primas en dirección ascendente en proporción directa a sus requerimientos crecientes que le impuso la marcha global de la economía y el desfase de las etapas en que se había periodizado la estrategia de crecimiento, motivando la evasión al exterior del papel de liderazgo que como multiplicador y acelerador sobre el conjunto de la economía le había sido asignado al petróleo.

Teóricamente la capacidad de absorción parece haber sido adecuadamente definida, como la habilidad de una economía para absorber capital productivamente, esto es, el transformar un activo finito, no reproducible y materia prima peculiar; en riqueza reproducible y permanente.

Empero, como existía la convicción de que se luchaba denodadamente contra el tiempo, las urgencias financieras para el proyecto de expansión acelerada y sostenida de la economía, el flujo significativo de la inversión pública destinada a producirlo en las metas establecidas, el privilegio de objetivos de corto plazo y por el impacto del petróleo en las finanzas públicas y la Balanza de Pagos, preferentemente; la empresa petrolera se administró con un absolutismo alto, traduciendo en un crecimiento desequilibrado en la gama de actividades que cubre, en la disminución sensible de la eficiencia de sus inversiones, en costos elevados, menor calidad de obras, errores de planeación y diseño, en desperdicio y corrupción.

Pareciera ser que la capacidad de absorción de la economía se asimiló en la práctica, como la capacidad de importar

o de gastar, sobre la sobrestimación ilimitada del comportamiento positivo de los agentes del capital y en la implementación de políticas deliberadamente asumidas que gradual y crecientemente propiciaron la filtración al exterior de los efectos del auge petrolero.

La actual administración que accedió al poder en condiciones más difíciles desde todo punto de vista que respecto a la anterior, en cuanto al sector energético ha realizado un ejercicio severo de introspección en relación a las empresas responsables y en su discurso ha denotado la decisión política de alcanzar la integración específicamente de PEMEX, con su entorno económico, renovando en gran parte lo que a nivel de planeación y declaración se propusieron las autoridades del sector, sin finalmente poder cumplirlo.

El soporte sobre el cual se erige el nuevo discurso es, además de la reconocida dependencia estratégica de nuestra economía con relación a las exportaciones petroleras en el corto plazo; es el legado de los años recientes pasados, en que pese al crecimiento y manejo anárquico y desequilibrado de la empresa acontecido, reflejado en la portentosa infraestructura física y el tamaño de la industria resultantes de las sobreinversiones orientadas a la industria, susceptibles de ser vinculados a la política industrial general del país, en una dirección acorde con los tiempos que vive el país y las circunstancias internacionales que privan actualmente.

En este sentido destacan los esfuerzos tendientes a consolidar internamente la entidad mediante la liquidación de los cuellos de botella prevalecientes, concluir los proyectos de inversión con criterio de selectividad, saneamiento administrativo, oxigenación de las relaciones empresa-sindicato, entre otros aspectos relevantes. En cuanto a su articulación con su entorno, se ha enfatizado su alto poder de compra susceptible de ejercitarlo en demanda interna, para que propicie la diversificación estructural de nuestra economía, re-

diante el fortalecimiento del mercado interno seguro y a largo plazo para que el sector industrial participe en la sustitución de importaciones y en el suministro de la mayoría del equipo y los bienes que la empresa requiere para su operación.

De ahí que esta tesina tenga también como propósito central el constatar a nivel de planteamiento lo que existe de continuidad o de ruptura en materia de política de hidrocarburos entre los lineamientos trazados durante el boom petrolero y los que hoy esgrimen el nuevo equipo para conducir la empresa a la promoción industrial y a reducir su peso específico en el conjunto de la estructura productiva sin frenar sus avances y consolidación, sino vinculandola a la expansión del resto de los sectores de la economía.

Pero, por supuesto, no sólo me interesa las similitudes y/o divergencias en el plano teórico, sino su verificación en el terreno de la evolución real de la economía mexicana durante estos dos años de recesión deliberada por la que preferentemente se ha inclinado la actual política económica.

Los resultados logrados en este segundo plano, son en el sentido de que han sido precarios en el campo de la diversificación estructural que se persigue con los mecanismos de financiamiento, registro de proveedores y de sustitución de importaciones. Se ha sido relativamente exitoso en el tramo de la consolidación debido básicamente al avance observado de obras en ejecución al 31 de Diciembre de 1982, a proyectos en proceso de maduración, al desinventario que se hizo con respecto a grandes cantidades de materiales almacenados dentro y fuera del país, fundamentalmente.

Más no en el terreno de la promoción industrial debido al período de estancamiento por la que atravieza el país desde el ángulo productivo, el no repunte de la inversión privada que argumenta no estar plenamente claras las nuevas reglas del juego para su participación, y en fin, porque no han si-

do removidas las barreras que en el pasado reciente condujeron a que la dependencia total en los hidrocarburos, devinieran en una mayor vulnerabilidad estructural de la economía mexicana.

El mayor impacto que los hidrocarburos han tenido en la marca de la economía mexicana en su conjunto se cifran en relación con los éxitos financieros que la administración ha obtenido: fortalecimiento de las finanzas públicas y con las cuentas externas.

En síntesis, ésta se define como un ejercicio comparativo entre los lineamientos de política de hidrocarburos practicados en el pasado reciente y los puestas en marcha por la actual administración tendientes a reorientar la articulación de la entidad hacia el resto de la economía y consolidarla hacia dentro, con privilegio al lapso de tiempo transcurrido de Junio de 1981 a Marzo de 1984 y, tratando de establecer relaciones de continuidad, puntos de ruptura y aspectos novedosos, en su caso.

En segundo lugar, se adscribe como un debate sobre la viabilidad de los actuales lineamientos, formalmente enderezados a promover la diversificación estructural de la economía mexicana sobre la base de restructuración eficiente y manejo honesto de la empresa y, a través de la internalización de sus efectos expansivos de la nueva dinámica que se decide imprimirle al "Nuevo PEMEX", de frente a tres paquetes de problemáticas:

- a) Los obstáculos institucionales: aquellos provenientes de la gestión administrativa de la paraestatal, la estructura sindical que se ha configurado y en el acentuado desequilibrio del tamaño en el abanico de actividades que cubre.
- b) Los obstáculos macroeconómicos. Aquellos derivados de las desproporcionalidades intersectoriales en el apaca

to productivo, la naturaleza y magnitud de la crisis y las presiones financieras provenientes del monto y servicio de la deuda externa, el financiamiento del proceso de ajuste impulsado hoy, la eventualidad que la superación de la crisis y el arranque de la reactivación se prolongue más allá de lo previsto debido a la incidencia de factores imponderables, menospreciados y/o por errores en el diseño global de la estrategia de crecimiento. Y,

- c) Las restricciones internacionales, aquellas provenientes de la persistencia de la recesión económica mundial, de la evolución y tendencias del mercado internacional de los hidrocarburos, que combinadamente con las anteriores, pueden conducir a la pérdida de más grados de autonomía para tomar decisiones en materia de hidrocarburos inscritos en un proyecto nacional de largo plazo.

En tercer lugar, es un ejercicio cuantificador de los éxitos alcanzados en el relativamente corto tiempo transcurrido en el ejercicio de la nueva política.

I.2. HIPOTESIS.

La hipótesis central que modula esta tesis, es que alcanzar el grado de articulación de la industria petrolera al conjunto de la economía, si bien resulta teóricamente adecuada y, a todas luces, necesaria y urgente, esta política resulta inviable dada la prevalencia en lo esencial de los vacíos interindustriales en el sector industrial nacional que le impiden convertirse en el corto plazo en el suministrador mayoritario de la demanda de PEMEX, ello pese al incremento en el tamaño del sector público en la economía como efecto de la irrupción del petróleo a finales de la década de los

Tal imposibilidad se acrecienta en las circunstancias actuales en que virtualmente se ha paralizado la producción industrial dada la escasez de divisas, la reducción drástica del gasto público, las actitudes empresariales, pero básicamente porque el país sigue siendo como resultante de su modelo de desarrollo industrial, dependiente de las importaciones.

De hecho el mismo proceso de industrialización agudiza y refuerza esta tendencia a la rigidez de las importaciones, de importaciones no sólo para crecer, sino para que el aparato productivo funcione a los niveles usuales de la capacidad productiva, que como sabemos son bastante bajas.

Los eventos de 1982-1983 ofrecen de manera icntrastable tal dependencia con relación a las importaciones de reposición, pues en ese lapso se requería según cálculos oficiales de 12 000 a 15 000 millones de dólares para mantención de la planta productiva y, si adicionalmente se quería crecer se requerían más importaciones, y evidentemente, a pesar de la irrupción del petróleo, se vuelve a manifestar el estrangulamiento del proceso de desarrollo.

Es decir, que sólo para mantener en condiciones normales de operación al aparato productivo, prácticamente equivalía a la capacidad de generación de divisas en ese momento, incluyendo las petroleras y que depende fundamentalmente de las exportaciones petroleras.

Y lo que me interesó discutir es el tipo de estructura económica que tenemos y el tipo de importaciones que esta estructura requiere, realmente está en capacidad de fundirla a la dinámica productiva de PEMEX, en qué medida la estructura productiva que se ha configurado con un claro sesgo anti-exportador, puede revertirse en un plazo breve, y dar posibilidad a una exportación no petrolera, a lo que hay además -- que adicionar el factor internacional, y la pregunta es cómo un nuevo país de industrialización reciente, y contra el --

cual se han enfocado las baterías restriccionistas, puede -- realmente plantearse esos objetivos de exportación no petrolera.

Que dado el grado de vulnerabilidad tan delicado en que se encuentra la economía mexicana en todos los frentes, la ha hecho sujeto de tal cúmulo de presiones, que podrían constreñirla cada vez más a contraer compromisos de venta de hidrocarburos a futuro, lo que entrañará comprometer sus riquezas energéticas a largo plazo, desestabilización del mercado energético internacional con las subsecuentes implicaciones negativas para nuestro país, y una vía para comenzar atar al país a los esquemas de la petrolización.

Que dado precisamente las circunstancias internas de involución económica y las que se presentan en el escenario energético mundial, la más adecuada de las políticas petroleras para el país, es aquella que se concierte multilateralmente, aquella que busque hacer más endógeno el funcionamiento de PEMEX, pero también aquella que se inserte en una política económica global que tome medidas de acción directa en la rectificación de la serie de factores que en el pasado inmediato, contribuyeron a desvanecer la oportunidad presentada con el boom petrolero, tales como: la ausencia de una planificación energética global, la dispersión institucional en los organismos responsables de la producción de energía primaria, la política comercial, la industrial, entre otros elementos.

Sobre la base de estos objetivos é hipótesis, el trabajo lo he dividido en dos partes. La primera la destino a la recuperación histórica del sector petrolero y la gestación de su creciente importancia relativa al interior de nuestra vida económica y social, porque consideré que sólo una visión retrospectiva de largo plazo puede proporcionar un andamiaje para el establecimiento de relaciones que permite observar la continuidad irrefutable del discurso de política petrole-

ra y los diferentes tipos de peso específico que le han adjudicado a los hidrocarburos más allá de los que permanentemente posee como empresa pública.

En esta perspectiva la parte última del I Capítulo la destiné al discernimiento de algunos conceptos y categorías económicas cuya definición teórica me parecen cruciales en la interpretación de las vicisitudes que han impregnado a la política petrolera conforme los distintos modelos económicos generales han tratado de encontrarle viabilidad al proyecto nacional de economía mixta que se profesa.

El Capítulo II se ocupa de analizar la política petrolera de principios de la década de los 70 en que acuciado el gobierno por los problemas derivados de la crisis interna de energéticos tanto para el impulso del programa económico del momento como por la estrechez de los márgenes de acción en el plano internacional, agudizados no sólo por la inestabilidad de la economía mundial sino por la tendencia al alza de los precios internacionales del crudo cuyos signos son perceptibles desde 1970; se impulsan buena parte de la inversión pública a la búsqueda incesante de recursos petroleros que amplien que al menos permitieran la mantención de los mismos niveles de reservas probadas de Diciembre de 1970 y permitieran la autosuficiencia interna de los principales productos petrolíferos. En otros términos trato de seguir cómo persiguiendo tal autosuficiencia se arriba a insospechados descubrimientos de provincias petroleras, se abre un expediente de mayor potencialidad de recursos y a una infraestructura que en ese instante le posibilitaría al nuevo régimen cierta capacidad de maniobra.

El Capítulo III se orienta a enfatizar los componentes tanto nacionales como internacionales que contiene la coyuntura económica de 1976 y particularmente cómo se impulsa una política de expansión económica apoyada en los hidrocarburos que para ese momento se habían robustecido por la continua-

ción de nuevos hallazgos petrolíferos y el montaje de una -- portentosa plataforma de producción que permitía el abastecimiento de insumos estratégicos, generar divisas para financiar el programa económico y en su dinámica, dinamizar efectos multiplicadores a su entorno económico.

De cómo se accede a la quiebra de tal proyecto se encarga el Capítulo IV, así como de abordar las circunstancias internas y externas que hacen que el petróleo encuentre sus límites como pivote del crecimiento; de la eficacia y eficiencia del proceso de desarrollo petrolero, y, de cómo esta crisis hace que se inaugure una nueva etapa en nuestra historia petrolera consistente en que para el alivio de las tensiones financieras ya no se apoya como en otrora en las potencialidades de reservas como aval de contratación de crédito externo y de expectativas de crecimiento general, sino en el endoso de ventas a futuro de crudo, lo que no sólo supone la mantención del mismo alto grado de exportación, sino la inminente posibilidad de que se amplie en virtud de una prolongación de la actual etapa recesiva, lo que acentuaría el grado de integración silenciosa a los E.U. ya iniciada y un grado de vulnerabilidad de nuestra economía, superlativo.

La segunda parte la destino a recuperar los nuevos propósitos para reorientar la industria petrolera en el nuevo contexto nacional e internacional sobre la que se ha diseñado una estrategia que pretende la restauración de las bases de crecimiento e intentar una nueva fase de expansión económica; a la realización de un diagnóstico de su eficacia y eficiencia y el asentamiento de propuestas alternativas en torno a la cuestión petrolera.

Así el Capítulo V lo encomiendo a la descripción de los lineamientos más generales que se le asignan a la industria petrolera dentro de la primera fase del proceso de reordenación económica y el Plan Nacional de Desarrollo en su calidad de Plan de Planes; y a la exposición del discurso gran -

empresarial que bulle hoy en PEMEX acorde con los nuevos señalamientos de austeridad, renovación moral y reestructuración de las empresas del sector público.

El Capítulo VI lo ocupó en sistematizar en lo específico los lineamientos de política petrolera en las distintas actividades de su cobertura exclusiva y aquellos que comparte -- con otras entidades públicas, y, en el tabú roto de la prosecución de las relaciones con otros productores exportadores de crudo organizados e independientes.

El Capítulo VII lo dedico a hacer un diagnóstico de funcionalidad para observar cómo la industria petrolera cumple en los objetivos de corto y largo plazo que se le han encomendado, visto ello desde la óptica de sus resultados económicos y financieros de sus operaciones y de la política económica global en que se inserta.

Finalmente, el Capítulo VIII resume sintéticamente las -- conclusiones generales que extraje del ejercicio esparcido a lo largo de la tesis; establezco una suerte de balance comparativo entre los distintos momentos de la experiencia petrolera reciente; abordo expectativas del desarrollo petrolero en función de la evolución reciente y tendencias de la economía nacional, internacional y del mercado petrolero mundial; y, propongo una serie de opciones en la dirección precisamente de hacer compatible un manejo racional de la industria petrolera exterior cuyo diseño de largo plazo tenga en cuenta los intereses de las generaciones presentes y futuras del -- país y la naturaleza de los recursos de hidrocarburos.

I.3. DEFINICIONES TEORICAS BASICAS.

I.3.a. Política Económica.

Asistimos a una época de acentuamiento de una vieja tendencia de la lógica interna de la economía, la creciente interdependencia entre los procesos productivos nacionales -- que hace imposible al aislacionismo económico y a la autarquía, una utopía.

Además de las relaciones de interdependencia dinamizadas por los flujos comerciales y financieros, otra característica de primer orden en el sistema económico actual, es la inestabilidad, siendo los ciclos de producción de los países desarrollados, uno de los elementos perturbadores del proceso de crecimiento de los países subdesarrollados.

De ahí que en los países dependientes como México, a la interdependencia y la inestabilidad inherentes al sistema económico, se suman las demandas de una población creciente y de los segmentos sociales que el mismo proceso de crecimiento ha marginado, lo que significa una mayor presión sobre ellos, lo que los hace enfrentarse a dos problemas cruciales:

1. La obligación de hacer frente a las necesidades internas de crecimiento y de cambio, y
2. Tener que sortear las fluctuaciones del desenvolvimiento de la economía internacional.

Esto es, tienen la necesidad ineludible de satisfacer en el ámbito interno fines alternativos con recursos escasos y atemperar, simultáneamente, los desequilibrios producidos por la inestabilidad internacional.

En las circunstancias actuales de recesión económica mundial, en la que los intereses de la burguesía monopolio-fi

nanciera internacional buscan denodadamente relanzar una -- nueva expansión de capital a escala mundial, las presiones provenientes del exterior se acentúan, denotandose una tendencia a inducir transformaciones al interior de los estados nacionales y sus funciones, para insertarlos dentro de ese esfuerzo, sin propender al desplazamiento del Estado como un ámbito de legitimación y contienda hegemónica, cuestionando su capacidad reguladora, apuntando hacia una "jibarización" del mismo.

En el marco de internacionalización del capital y a la luz del reordenamiento que se persigue en la actual coyuntura, el papel de las políticas de estabilización se vuelve cada vez más trascendente cuanto mayor es la importancia relativa del Estado para contrarrestar las tendencias cíclicas de los patrones de acumulación e impedir los obstáculos políticos que se oponen a la hegemonía del poder de un bloque industrial-financiero exportador. 1/

Pero, de acuerdo a la lógica del desarrollo histórico-estructural del capitalismo dependiente, ha habido recambios en el enfoque y versiones sobre los fenómenos perturbadores al proyecto económico que impulsan los países hegemónicos - 2/, ante los problemas de continuidad para compatibilizar una política interna de relativo arbitraje social y sectorial con una política de estabilización de puertas abiertas

1/. Samuel Lichtensztejn, "Los enfoques y el papel de las - Políticas de Estabilización en América Latina". En Economía de América Latina. Revista del CEDE No. 1, México D.F. 1978.

2/. De acuerdo con Lichtensztejn, las políticas de estabilización de los 50's y 60's aparecieron asociadas al objetivo de enfrentar agudos fenómenos inflacionarios y el déficit de Balanza de Pagos por lo que inspiradas en el FMI, se impusieron la concepción monetaria y de demanda global para obtener un ajuste a corto plazo y la creencia de que las leyes del mercado competitivo y el sistema de precios como fuerzas que permiten un crecimiento estable y equilibrado en el mediano y largo plazos.

al capital internacional.

En el marco de la crisis internacional actual, se intenta conjugar las determinaciones de acumulación capitalista internacional con sus procesos de caloración o reproducción nacionales, sobre la égida de un proyecto que se erige en crítica severa sobre la industrialización sustitutiva y el Estado proteccionista que de acuerdo con su óptica, condujeron a acelerar la inflación y a agravar los déficits fiscales y de Balanza de Pagos, a desestimular a los sectores -- competitivo-exportadores, a alentar la formación de monopolios internos, a perjudicar el avance tecnológico y productivo y a lesionar el bienestar y la soberanía del consumidor y del ahorrador.

La lógica de esta concepción, eliminados los obstáculos políticos que se interponen a su adopción; implica una trama de argumentos: upone la interacción de diversos objetivos; estabilidad monetaria, de precios y de Balanza de Pagos, apertura externa, empleo y crecimiento 3/.

En esta perspectiva, me adscribo a la definición dada -- por Lichtensztejn 4/, en el sentido de que en los objetivos de política económica debemos reivindicar su índole económica en la medida en que la instancia política se mueve con referencia a la solución de una problemática económica, dirigiendo acciones tendientes a corregir fluctuaciones en el funcionamiento económico, sea alterando o reforzando sus -- tendencias, pero que, necesariamente la política económica debe ser entendida como la formulación de decisiones emanadas desde y referidas a un poder político constituido, cuya

3/. Samuel Lichtensztejn: "Políticas económicas neoliberales en América Latina". (Mimeo). CECADE, México, D.F. -- Marzo de 1981.

4/. Samuel Lichtensztejn: "Enfoques y categorías de la Política Económica. En Lecturas de Política Económica, DEFE UNAM, México D.F. 1982.

máxima expresión es el Estado, y de que en esta perspectiva, los objetivos económicos de política económica están si multánea y estrechamente comprometidos con la preservación de la unidad estructural en la que se basan y se desprende ese poder.

Y, de que lo internacional es el modo contemporáneo de recrear las relaciones sociales de clase y de producción, -- siendo cada vez más la manera predominante de expresar los impulsos, los frenos y los conflictos, 5/, porque se esfuerzan nuestros países en ajustar su políticas económicas a -- los requerimientos internacionales y a la vez resguardar -- ciertos frentes de acumulación y las posiciones internas de grupos sociales todavía poderosos. 6/

Dentro de un marco de internacionalización creciente de nuestro aparato productivo, de las presiones provenientes -- del exterior 6/, lo que se observa en nuestro país, actuando en los márgenes, es la búsqueda por una parte de los sectores que controlan el poder estatal, la redefinición del -- pacto económico y político que hizo posible la asociación -- entre el Estado y el sector privado en torno de un proyecto

5/. Rosario Green, sostiene: "Por primera vez en la historia nacional una crisis interna (1982-1983) se encuentra tan estrechamente vinculada al ámbito internacional". [Veáse: "Deuda externa: nuevos límites al crecimiento capitalista mexicano". (Mimeo). DEP-FE, UNAM, -- 1983].

6/. Rosario Green ha enfatizado particularmente las presiones para orientar políticas internas, en principio sujetas a un acto de soberanía nacional, por parte de la -- banca internacional. "Así, afirma; si en 1976 algunos -- bancos exigieron conocer el contenido de la Carta de Intensión del Gobierno había dirigido al FMI como condición previa en la sindicación de un crédito por 300 millones de dólares, en 1982 exigieron que las autoridades mexicanas aceptaran un nuevo convenio con dicha institución, antes de sindicarse un préstamo "jumbo". (Veáse op. cit.).

de largo aliento de desarrollo capitalista para encontrar - la senda de rápido crecimiento de las décadas que precedieron a las crisis 7/.

Que los cortes de política económica se negocien en base a los pactos sociales que se suscriben, implica, por un lado, el subordinamiento de algunas variables, como la petrolera en el pasado inmediato; a la estrategia económica general del gobierno, y, por otro lado, que se observe a la hora de implementar ésta, una mezcla de medidas de diferente filiación teórica como también ocurrió en el pasado sexenio, en que con diferente peso específico en su momento, se alternaron las de tipo expansionistas, proteccionistas y -- contraccionistas 8/.

Lo que parece volver a caracterizar al discurso económico en el gabinete actual, se inscribe en el mismo sentido: regenerar esas mismas bases o precondiciones de corto plazo en la senda de un nuevo estilo de acumulación en el largo - plazo, que es donde realmente se inscribe la suerte del sig tema actual.

Puede sostenerse, por lo tanto, que así como ocurrió en el ámbito de otros segmentos de la vida económica, en la in dustria petrolera no hubo una política que regulara la inte gración de PEMEX en la estructura productiva general. No se ría exagerado tampoco el afirmar que aún después de 1976 se actuó en esa dirección como política residual o resultado -

7/. Véase a Julio López Gallardo y Eduardo González: "México: la economía política del período reciente". (Mimeo) DEP-FE UNAM S/F. Según los autores, la erosión de las - bases materiales e ideales que hicieron posible dicha a sociación obedece al agotamiento de la dinámica y la -- crisis que se manifiesta en lo externo y en lo interno a las contradicciones económicas y políticas engendradas en el propio despliegue del modelo de industrializa ción.

8/. Véase a Terry Barker y Vladimiro Brailovsky: "La Políti ca Económica en México 1976-1982". Colegio de México, - México, D.F. 1984.

de las políticas económicas adoptadas en otro sentido.

Después de 1976 más que una política de largo plazo para la inserción de México en el mercado petrolero mundial, lo que se adoptó fué una política comercial agresiva, cortoplacista, y de posiciones tendiente a alcanzar a toda costa un determinado grado de penetración en el mercado internacional del petróleo, cuyo objetivo iba más allá de las urgencias financieras que demandaba la acelerada expansión económica emprendida desde 1977, sino al peso del grado.

I:3.b. Excedente Petrolero.

La determinación del excedente petrolero es un problema teórico de cierta complejidad y con varias dimensiones. Tal dificultad parece provenir de la dinámica del petróleo, en su calidad de producto primario estratégico en el sistema económico moderno, como fuente energética primaria, materia prima, factor productivo, bien de consumo final y, como energético fósil, exahustible. No obstante los problemas de cuantificación de su volúmen, en el terreno de su definición conceptual hay avances sustanciales 9/.

La definición teórica del excedente económico en general ha sido tema de preocupación desde los albores del pensamiento económico científico, de la economía política. Es con Adam Smith y David Ricardo con quienes arranca el interés y preocupaciones sobre el incremento del excedente y su

9/. J. M. Chavalier afirma: "...la industria petrolera se caracteriza más que ninguna otra, por la existencia de un excedente económico, para apropiárselo, los tres protagonistas del juego en la economía del petróleo -países exportadores, países consumidores y compañías petroleras- elaboran estrategias unilateralmente recreadas, por lo que es posible estudiar la economía de los hidrocarburos a través de tres fases: la génesis, la apropiación y el destino del excedente petrolero. (Veáse: "La baza del petróleo". Edit. Barcelona Baja, Madrid 1974).

mejor aprovechamiento 10/, y Stuart Mill 11/, vierte preocupaciones concernientes a la forma en que las diferentes clases se apropian del excedente y al uso que dan del mismo advirtiéndole que éste se distribuye de manera inversa del trabajo realizado para obtenerla.

Marx, por su parte, se preocupa por la forma concreta -- del excedente económico, su magnitud, su forma de apropiación y modo de utilización, afirmando su correspondencia a la fase del desarrollo histórico del momento que se trate -- 12/.

Más recientemente, Baran y Sweezy, inscritos formalmente en la perspectiva marxista poseen aportaciones interesantes en la clarificación del concepto de excedente económico, -- distinguiendo tres variantes: excedente económico real, potencial y planificado 13/.

10/. A. Smith en "La Riqueza de las Naciones", erubiste contra los despilfarros de ciertas formas de Estado, así como contra los gastos de la realéza, la nobleza y algunos ricos comerciantes que utilizaban de manera improductiva del excedente económico de que se apropian. D. Ricardo en "Principios de Economía Política", preconiza que para el progreso económico de la producción -- debe crecer al máximo el excedente y pasar al empresario que lo reinvertirá. Esto explica su propuesta de -- que tanto las rentas de los terratenientes como los salarios sean los más bajos posibles.

11/. "Principios de Economía Política". Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1973.

12/. Marx, en el prólogo a la "Contribución a la crítica de la Economía Política" alude a tal preocupación. El excedente económico para él estaría constituido por la -- fracción del producto social neto apropiado por las -- clases propietarias, cualquiera que sean las formas bajo las cuales éstas utilicen el excedente: consumo personal, acumulación productiva o improductiva, transferencias a los que suministran servicios no productivos, a los miembros de las clases no trabajadoras, -- etc. Relevante resulta su demostración de como cuando la productividad se incrementa emerge la posibilidad -- de excedente y de cómo paralelamente surge la base de luchar por su apropiación.

13/. Baran y Sweezy: "El capital monopolista". FCE. México D.F. 1965.

Bettelheim dentro de esta temática ha realizado plausibles contribuciones. Apoyándose en los dos últimos tipos de excedentes definidos por Sweezy y Baran, propone otras que, según él, son "más fáciles de precisar", a saber: excedente económico corriente, excedente económico corriente disponible para el desarrollo y el excedente económico utilizado para el desarrollo 14/.

Por la necesidad de una definición operativa de excedente en esta investigación para la comprensión de los grandes problemas nacionales suscitados a causa y efecto de la interrupción del petróleo, el concepto de Baran de que existe un fondo de inversión potencial y sustancial en los países atrasados pero que no puede ser recanalizado hacia un sostenido crecimiento económico debido a fuerzas sociales específicas, es de importancia central. En su óptica, hay dos tipos principales de excedente, el real constituido por la diferencia entre lo que el país produce y lo que efectivamente consume, con lo cual el excedente se identifica con inversión, y, el potencial constituido por la diferencia entre la producción que podría obtenerse en un ambiente técnico y natural dado, con el concurso de los recursos productivos utilizables y lo que puede considerarse como consumo esencial.

De esto último se sigue que todo aquello que no significa que consumo esencial de recursos, despilfarro o no uso de ellos, forma parte del excedente potencial de una economía y que, en consecuencia, el aprovechamiento de éste y el establecimiento de las condiciones socioeconómicas que hagan posible su cuantificación y uso eficiente, se convierte en una de las divisas más preciadas que tienen los países dependientes para remontar el subdesarrollo actual 15/.

14/. Charles Bettelheim: "Planeación y crecimiento acelerado". FCE. México, D.F. 1965.

15/. Para efecto de abundar en ésta problemática, veáse: --

En síntesis, la perspectiva teórica marxista contribuye a aclarar de manera profunda, la dinámica objetiva de una sociedad económica en desarrollo rápido y a ayudar a entender aquellas fuerzas sociales que pudieron desatar el "boom" petrolero y, a su vez, influir sobre su ritmo y evolución.

De D. Ricardo, para quién la renta es, fundamentalmente, el retorno sobre una ventaja natural de la situación geográfica y calidad de las tierras y por ende, el atributo de indestructibilidad e inagotabilidad de estos recursos para generarla; tenemos que quedarnos con el primer elemento de su teoría que sigue siendo válido para el caso del excedente petrolero: si distintos yacimientos tienen diferentes características, esto es, diferentes costos de explotación; estos diferenciales generarán tipo de rentas ricardianas 16/.

El segundo elemento no puede ser sostenido. La respuesta ricardiana es insuficiente para analizar este problema en el caso de un recurso perecedero y no renovable como lo son el petróleo y el gas natural. Porque, no se puede conside--

...Dalmau Costa Alonso: "Discusión sobre el excedente económico". Segundo Informe a la Comisión de Energéticos, S.P.F.I. México, D.F. Septiembre 1976.

16/. Como se sabe desde muy temprano la reflexión económica separó a nivel conceptual, la renta (en tanto que correspondía al retorno sobre el uso de la tierra, recurso no renovable), de las otras formas de ingreso: salarios y utilidades (retornos respectivos sobre la oferta de trabajo y de capital). D. Ricardo dió respuesta definitiva al problema de tal distinción; definió a la renta como un pago a "las cualidades originales e indestructibles de la tierra", demostrando que debido a diferentes cualidades de las distintas tierras, la tierra marginal no generaba renta y las tierras intramarginales generan una renta proporcional al diferencial de calidad. El uso actual de estos recursos no disminuye la capacidad de generar renta futura, al menos que se utilicen nuevas tierras de mayor calidad o si se permite importaciones provenientes de regiones más favorecidas por la naturaleza.

rar como en el caso de la tierra, en que el ingreso neto -- del yacimiento marginal (en el sentido de ingreso bruto menos costo de explotación), corresponda únicamente al retorno sobre el capital invertido. Adicionalmente, la capacidad de los yacimientos para generar renta futura tiene límites.

En el pasado reciente, los planificadores en el terreno del análisis económico no sólo se enfrentaron al problema de definición teórica del excedente petrolero, sino también a los de su formulación contable tendientes a establecer la plataforma de explotación adecuada, la determinación de la base gravable para la fijación del régimen impositivo, en fin, a la deseabilidad de un concepto único de excedente petrolero pues diferentes conceptos del mismo podrían causar confusión cuando se empleara para efectos de contabilidad pública, o para efectos fiscales o de programación y/o para el análisis económico 17/.

17/. Para una rica discusión sobre esta problemática, veánse: José María Córdova Montoya: "Explotación óptima de reservas petroleras en un contexto macroeconómico. Reflexiones acerca del régimen impositivo de PEMEX" (Mimeo, D.G.P.I.-S.H.C.P., donde sostiene la siguiente tesis: "Con el objeto de definir para fines contables o fiscales la utilidad neta sobre el capital invertido en la explotación petrolera, conviene deducir de los ingresos brutos, no sólo los costos salariales y la depreciación del capital, sino también el monto de la depreciación del yacimiento causado por su explotación. Si todos los yacimientos son de calidad homogénea, ese monto corresponderá a la regalía que debe pagar la compañía explotadora al dueño del yacimiento. Si el yacimiento en consideración, es de calidad superior, la regalía se obtendrá añadiendo al fondo de depreciación, la renta ricardiana que le correspondé. Asimismo veáse a "Alternativas de conceptualización -- del excedente petrolero", redactado por la Oficina de Asesores del C. Presidente de la República. (Mimeo). - México, D.F. Marzo de 1979, quienes propusieron un concepto de renta económica, entendida ésta en su acepción más sencilla: como la diferencia entre ingresos y costos que se genera en la explotación de una actividad, referida a un marco microeconómico y a la rama a

Por excedente petrolero financiero, aquí entenderemos a la renta económica percibida en nuestro caso por el Estado a manera de retribución por propietario absoluto de un recurso escaso como el petróleo, y cuya oferta se encuentra limitada por la naturaleza, después de haberse pagado con los ingresos generados, el costo de producción y un rendimiento razonable sobre la inversión necesaria para extraer dicho petróleo 18/. Esto le proporciona características peculiares a los ingresos petroleros de los generados por otras fuentes, como las industriales.

La comercialización de los hidrocarburos se presenta como la liquidación irrevocable de un activo y, sólo en menor medida, como la creación de valor agregado, debido a que es un recurso finito no reproducible y a que los combustibles fósiles se extraen, no se producen.

Los diferenciales en la magnitud de la renta que se obtenga por parte de la empresa estarán en función directa con la calidad de su petróleo, la ubicación geográfica con respecto a los mercados, pero también a los diferenciales entre un costo relativamente bajo de extracción de un barril de crudo en nuestro país y los costos de fuentes alternativas de energía 19/.

...la que únicamente puede imputarsele dicha renta, a la industria petrolera. Es decir, a través del ahorro corriente que recibe ésta antes de impuestos, como una aproximación de los recursos excedentes generados por las operaciones de PEMEX, puesto que para poder cuantificar los que con el petróleo se generan a nivel de la economía en su conjunto, se requeriría del cálculo del total de costos directos e indirectos en que incurre toda la economía con la explotación y venta del petróleo.

18/. Véase: Adrián Lajous Vargas: "La política petrolera: retos, consenso y continuidad". (Mimeo). Ponencia en el Congreso Nacional de Economistas. Guadalajara, Jalisco. Mayo de 1981.

19/. Véase: Adrián Lajous Vargas: "Expansión de la industria petrolera". Boletín Informativo de la Comisión de

Una segunda característica de los ingresos petroleros es la amplitud de sus fluctuaciones cíclicas. Al igual que las demás materias primas la baja elasticidad de su demanda y oferta en el corto plazo es lo que hace del petróleo una fuente inestable de ingresos, agudizándose su inestabilidad debido a que los precios y los volúmenes vendidos tienden a moverse en la misma dirección. De ahí derivan los riesgos que supone expandir rápidamente la extracción de petróleo y gas naturales, tal como lo afrontó recientemente México.^{20/}

Adicionalmente, el acervo petrolero es una riqueza nacional con dimensiones finitas, por lo que su consumo en el presente entraña retos con el futuro, en la disponibilidad de recursos energéticos para nuevas generaciones.

En resumen, la importancia de una definición clara y precisa hasta donde sea posible de excedente petrolero, como del excedente económico general, es vital porque cualquier política de desarrollo tiende a influir por necesidad sobre su volumen y sobre su uso.

En este trabajo por motivos de análisis me abstraigo de la formación de los precios internacionales del petróleo, resultantes de la correlación de fuerzas políticas y económicas internacionales, y me sitúo en el momento en que éstas ingresan en el país y se distribuyen de una manera discrecional por parte del Estado, que es un asunto político circunscrito al ámbito nacional preferentemente.

No obstante, es necesario precisar a este nivel que para

... Energéticos. SPEI, Junio de 1982.

^{20/}. Véase: Oysten Noreng: "El carácter cíclico del mercado mundial del petróleo". Boletín Informativo de la Comisión de Energéticos de la SPEI, Mayo de 1982. Ahí sostiene: "El enfoque cíclico del mercado mundial de petróleo se basa en dos consideraciones: la estructura actual del mercado de crudo se asemeja a la de cualquier mercancía, y la posibilidad de su superabundancia y su escasez está determinada por la falta de sincronización entre la oferta y la demanda, de donde sur

la toma de decisiones económicas como para pensar, planificar y programación correcta de la intervención estatal, resulta importante el referente del escenario internacional -- que es donde la renta petrolera se concretiza en términos monetarios, porque de los parámetros en que fluctúe el mercado dependerá la magnitud de los flujos de divisas, no en vano -- hoy los países productores de crudo transitan hacia un grado mayor de estabilización del mercado para mayor predictibilidad de los ingresos de divisas por concepto de exportación.

Empero, reitero, la asignación de éstos está fundamentalmente influida de acuerdo con la circunstancia externa de la coyuntura, el proyecto de nación, criterios y prioridades -- que determina el bloque social dominante en nuestro país y -- sus pautas de comportamiento.

En el caso concreto de México, una vez que se determinó, no sin conflictos al interior del Estado; la conveniencia de explotar intensamente los recursos petroleros descubiertos -- para generar excedentes exportables, el Estado tuvo que discernir sobre las siguientes opciones en el uso de las divisas:

1. Destinarlas al pago de la deuda externa, tomando en -- cuenta los costos de producción, y precios de exportación petroleros en relación con la tasa de interés internacional,
2. Orientarlas hacia el financiamiento de proyectos de inversión en otras áreas, sacrificando el consumo presente por el futuro y determinando una plataforma de exportación acorde con la capacidad de absorción socialmente productiva, o
3. Asignarlas al financiamiento de importaciones de bienes de consumo, prefiriendo el consumo presente a costa de la liquidación de un recurso no renovable como --

...ge un potencial para los movimientos cíclicos,... a -- las alteraciones y la crisis".

los hidrocarburos 21/.

En el desarrollo de mi tesis establezco los costos y beneficios de la adopción de determinadas alternativas en --- nuestro país.

I.3.c. Plataforma de exportación y capacidad de absorción.

Particularmente en los primeros años del auge petrolero, las interrogantes acerca de qué papel debería desempeñar el petróleo y el gas en el abastecimiento energético doméstico y el cómo definir la capacidad macroeconómica de absorción de divisas generadas por concepto de exportaciones petroleras, dentro de la estrategia de desarrollo del país; se convirtieron en pieza de discusión al interior del gabinete gubernamental entre expansionistas, proteccionistas y contractionistas cuyas diérgencias no eran en utilizar o no a la variable de hidrocarburos, sino en cuanto su manejo dentro de los esquemas globales de política económica que postulaban, y, en función de ello la plataforma de exportación deseable.

La fijación de topes a la plataforma de exportación y capacidad de absorción, son dos problemas íntimamente relacionados que tienen que ver con el impacto temporal que tienen las exportaciones petroleras al crecimiento interno de la economía mediante la acción directa en el aumento del PIB e indirectamente mediante sus vinculaciones con otras actividades internas en la perspectiva de una corriente continua de ingresos futuros inducidos por el petróleo.

21/. Para una interesante ponderación de las ventajas y desventajas que ofrecen estas alternativas, y los costos económicos y sociales que acarreó para el país el empleo combinado de ellos, véase a: Jaime Mario Willars: "Evolución del sector de hidrocarburos en México. Efectos macroeconómicos, elementos de política y perspectivas". (Mimeo). Noviembre de 1983.

México, como cualquier país que posea un gran monto de recursos no renovables; se enfrentó a la determinación de la tasa óptima de extracción de petróleo.

Este es un problema teórico y práctico de primer orden, dado, los costos altísimos en que se puede incurrir al fijar una tasa inadecuada.

Jaime Corredor, señala las siguientes coordenadas que deben regular el nivel y el ritmo de exportación petrolera que permita un crecimiento económico sostenido, equilibrado y congruente con los objetivos nacionales: 22/

1. "La capacidad "física" de la economía para absorber divisas a través de la importación de bienes y servicios condicionada por el tamaño de ésta y por la disponibilidad de factores y recursos de difícil o imposible importación y sin substitutos cercanos,
2. El tipo de estrategia adoptada por el país, particularmente lo que ésta estipule en cuanto a los límites de la participación de la inversión extranjera, grado de autosuficiencia y apertura del comercio exterior, y, favorecimiento relativo a la inversión o al consumo dentro del país,
3. La percepción que se tenga del comportamiento futuro, a nivel internacional, del precio del petróleo y de las tasas de interés real, y
4. De la posibilidad y conveniencia de utilizar otras fuentes generadoras de divisas, específicamente, por la vía de exportaciones de bienes y servicios no petroleros y el endeudamiento externo, lo que en relación a esto último y la tasa de interés en términos reales se traduce en: producir y el vender el petróleo "hoy" o

22/. Jaime Corredor: "El significado económico del Petróleo en México". "Energéticos" 7 y 9. Comisión de Energéticos. Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial. México, D.F., 1981.

endeudarse y dejar el petróleo bajo tierra para extraerlo "mañana".

Formalmente el gabinete económico resolvió adecuadamente tal problemática 23/. El razonamiento que permeó el discurso económico y político en esos momentos se cifró en los siguientes términos: si las divisas extranjeras no pueden utilizarse para pagar sueldos ni para realizar gastos o compras de cosas producidas en el país, ni comprar armamento - como en otros países, ni exportar capitales, ni acumular divisas inutilizables en el Banco de México, ni convertirse en pesos por su destructivo efecto inflacionario, etc., que por lo tanto, como sólo podían servir para importar. Nuestro país debería exportar sólo aquella cantidad de petróleo y gas que le produjera un volumen de divisas digerible como prevención al efecto desestabilizador de un aflujo excesivo de ellas, en fin, ajustar la plataforma de exportación a un nivel tal, que contemplara su uso razonable y las divisas que nos producían otras exportaciones de otros productos.

Asimismo, se estipularon las limitantes de las importaciones en el período: a) Evitar la destrucción de nuestro aparato industrial por la importación indiscriminada; b) El gasto que en moneda nacional provoca cualquier importación en el rubro de insumos nacionales, y c) El impacto inflacionario de las masivas inversiones en infraestructura que serían ne

23/. El Plan Nacional de Desarrollo Industrial es elocuente en este sentido: "Los hidrocarburos constituyen el elemento catalizador del crecimiento industrial previsto por el Plan. Ello no sólo por la producción de energéticos necesarios como insumos, sino también por los en cadenamientos hacia adelante que crean nuevas actividades. Desde una perspectiva macroeconómica desempeña un papel central por sus exportaciones. Estas aumentan la capacidad de importación y, en consecuencia, permiten elevar el gasto agregado de la economía sin generar -- desequilibrios financieros con el exterior. El Plan -- busca que los recursos externos así obtenidos sirvan -- para generar recursos internos en la mayor medida posi

cesarios de adoptarse una extracción acelerada de petróleo - en corto plazo 24/.

En ésta tesitura, los hidrocarburos leberarían al país de las limitantes a su crecimiento provenientes del sector externo y, dado el programa de operaciones de PEMEX que comportaba crecientes necesidades de equipo, se impulsarían al crecimiento industrial del país, por lo que desarrollando con prudente celeridad a la industria petrolera, se daría tiempo para que el resto de nuestra industria respondiera al reto de producir buena parte de los bienes requeridos por PEMEX, de tal suerte que enfrentando exitosamente este desafío más tarde pudiera competir en el exterior 25/.

Esto es, en nuestro país teoricamente se resolvió a favor de no rebasar la absorción "física" de la economía porque se alimentaban las presiones inflacionarias y a esterilizar los recursos petroleros. Sobre la base de una percepción, de que el precio real del petróleo seguiría subiendo a una tasa por encima del rendimiento real de los activos internacionales - descartó el incremento de exportaciones petroleras para acu-

...ble".

24/. Cordova Montoya apunta en relación con la capacidad de absorción: "Hablar de este concepto supone la existencia de imperfecciones y distorsiones con respecto al -- concepto neoclásico de equilibrio, que constituyen los riesgos de una política de extracción equivocada: aceleración de la inflación, perversidad en el tipo de cambio, desestructuración del comercio exterior, acentuación de los desequilibrios sectoriales y regionales, agravación de la desigualdad en la distribución de la -- renta y la riqueza, etc. De ahí que haya tres efectos -- fundamentales que contribuyen a definir la capacidad de absorción real o de transferencia y que influyen sobre la determinación de una política óptima de extracción: Efecto sobre el endeudamiento externo público; efecto -- sobre el endeudamiento externo y el efecto sobre los -- costos de los bienes de inversión". (Veáse Op. Cit.)

25/. Veáse: "El reto del petróleo". Comercio Exterior, Agosto de 1979.

mular activos internacionales o amortizar anticipadamente la deuda, y, se decide a hacer uso del expediente del endeudamiento externo como fuente complementaria a los requerimientos de divisas, por considerarlo más ventajoso que exportar - volúmenes crecientes de hidrocarburos 26/.

Ubicados en los resultados del desempeño de la economía mexicana a través del boom de hidrocarburos, se colige contundentemente que toda la teoría alrededor del "gran impulso" se revirtió puntualmente sobre los principales aspectos sobre los que iba a incidir positivamente, y su explicación trasciende sustancialmente a los argumentos en el sentido de que la esterilización de la coyuntura obedece al "hechizo -- del petróleo" ejercido sobre la burocracia política, como -- muestra de no efectividad de la intervención gubernamental -- en la economía 27/.

Como intento demostrarlo, la explicación de la quiebra -- del proyecto de desarrollo sustentado en el petróleo en el -- pasado reciente involucra una compleja gama de elementos que van desde el tipo de inserción de la economía en el marco in ternacional, los términos en que se negocia la política económica nacional para preservar y consolidar el sistema mexicano, hasta el tipo de estructura económica que se ha configurado en el país en su historia moderna.

La fijación de los toques a la plataforma de exportación y la definición de la capacidad de absorción, resultante de -- fricciones que no pudieron ser ocultadas a la opinión pública; fueron finalmente decididas de manera unilateral por los preconizadores del proyecto expansionista y aunque tuvieron

26/. Véase a Jaime Corredor, Op. Cit.

27/. Véase: "Administración de la riqueza petrolera", Jahangir Amuzegar, Consultor del Director General del FMI, - cuyo resumen publicó Mercado de Valores en el No. 1 de Enero 2 de 1984, donde enfatiza como factor relevante - de los males ocasionados por la abundancia de recursos petroleros, pues "espoleados por un rápido aflujo de di

como soporte cuatro alternativas de producción comparadas - con proyecciones del PIB y con las del ahorro corriente total del sector público, éstas se ventilaron en cenáculos intelectuales o en foros cooptados en su aprobación, pero jamás hubo en este caso como en otros relacionados con la política petrolera, una explicación pública de los límites de finitivamente adoptados 28/.

Donde parecería más claro el por qué de mantención de -- los límites prescritos por el Programa de Energía en estos momentos, está dado porque casualmente los montos ingresados por divisas corresponden exactamente al monto necesario para mantener las importaciones de reposición y mantenimiento para que no se destruya el capital físico.

La magnitud de divisas capaces de emplearse provechosamente pareció en el terreno traducirse en la capacidad de - importar o de gastar pese a las prevenciones de la planeación para internalizar los efectos de la expansión de la industria petrolera 29/.

...nero fácil, los exportadores se aventuran a proseguir una estrategia arriesgada de desarrollo y bienestar social que ha agravado inevitablemente sus recursos por encima de sus expectativas", afirma.

28/. Así como hoy se habla de que el petróleo es un recurso tan importante como para dejarse al libre juego de las fuerzas del mercado internacional, bien vale hacer una analogía a nuestro interior en que se siguen tomando las decisiones básicas en política petrolera "en la soledad del poder", pues ésta ha adquirido ya la suficiente importancia como para dejarla enteramente en manos de los círculos oficiales.

29/. Ejemplos ilustrativos de que la planeación económica e laborada contemplaba endogenizar los efectos de la dinámica que se le estaba imprimiendo a PEMEX, resultan ser la divulgación acerca de la magnitud de los requerimientos de esta entidad de maquinaria y equipo a que se darían lugar por medio del Programa de Operaciones (Veáse "Comercio Exterior" Agosto de 1979), y la Monografía No. 5 de NAFINSA que sobre la demanda de bienes de capital para la industria petrolera y petroquímica básica en México, para orientar al inversionista poten

El disparo de las importaciones provinieron de la propia expansión de PEMEX que para colocarlo a la altura de la época de la estrategia expansionista requirió de portentosas inversiones en perforar cientos de pozos, para comprar e instalar compresoras y bombas, para fabricar tanques de almacenamiento, para llevar el petróleo y el gas a los puertos mediante tuberías, para hacer terminales de depósito y embarque, para complementar todo esto y muchas otras obras más que tal industria comporta, con construcciones de la Ingeniería Civil.

Otro problema es si realmente el efecto indirecto del petróleo a través del presupuesto público estaba en condiciones de potenciar en toda su magnitud el rol de liderazgo, multiplicador y acelerador con que deliberadamente se le invistió y si existía la suficiente autonomía relativa del Estado para realizarlo. Lo primero en condiciones de las desventajas provenientes de una base económica subdesarrollada y los inconvenientes de un comienzo tardío en la modernización económica y en la industrialización y lo segundo dado por la pérdida de autonomía relativa del Estado que en una economía dependiente y con un alto grado de oligopolio, no se ha decidido a imprimir cambios estructurales en la economía y la sociedad, que garanticen un crecimiento menos inestable y más invulnerable a los ciclos de las crisis inherentes a todo proceso de acumulación capitalista 30/.

...cial en los campos más significativos y atractivos para la realización de proyectos específicos de índole competitiva en los ámbitos nacional e internacional. - (Veáse: Monografía No. 5 de la serie Monografías Sectoriales sobre Bienes de Capital. NAFINSA-ONUDI, México D.F. 1979).

30/. Veáse: Carlos Zárate: "Gasto fiscal, empresa pública y desequilibrios macroeconómicos". (Mimeo), DEP-FE UNAM, México, D.F. Octubre de 1982, donde sostiene que el efecto multiplicador del gasto público es más limitado a "menor nivel de industrialización, y además ejerce e

I.3.d. Coyuntura y Estructura económicas.

Coyuntura y Estructura en la dinámica de los hechos sociales no son dos nociones extrañas entre sí; son dos aspectos de un fenómeno común 31/.

No obstante, en la ciencia económica se relevan las especificidades conceptuales de cada uno de ellos para aprehender los fenómenos, contradicciones y tensiones que conducen a los cambios estructurales, a las desestructuraciones y reestructuraciones.

Así, por estructura económica se asimila como la categoría que expresa la realidad social total, puesto que engloba las relaciones cuantitativas y cualitativas que rigen en una interacción continua en una sociedad determinada. "Llamamos estructura económica a la vez, a los elementos de una economía que gozan de estabilidad relativa y a las proporciones entre fenómenos económicos verificables en dicha economía", sostiene Vilar 32/.

En cuanto a Coyuntura, él sugiere como noción general de ella, al conjunto de condiciones (psicológicas, políticas, sociales, económicas, naturales, etc.), que articuladas entre sí, caracterizan un hito o momento clave en el movimiento global de la materia histórica 33/.

"La caracterización de los fenómenos económicos a partir de los conceptos de Estructura y Coyuntura está basada en u

...fectos desequilibradores inducidos sobre un aparato falto de complementariedad económica y tecnológica que reduce grandemente el grado de autonomía de la economía y, por ende, las decisiones políticas del Estado".

31/. Pierre Vilar. "Iniciación al vocabulario del análisis histórico". Edit. Grijalbo, Barcelona, España, 1981.

32/. "Estructura y Coyuntura del Capitalismo Industrial", - en "México en el Siglo XIX", Ciro Cardoso (compilador). Edit. Nueva Imagen. México, D.F. 1980.

33/. Pierre Vilar, Idem.

na determinada concepción de la historia humana, que puede sintetizarse así:

1. Los fenómenos sociales son cambiantes,
2. Los cambios o transiciones que en ellos operan, están sometidos a leyes determinadas, que explican tanto el surgimiento y la disolución de los sistemas económicos específicos como las regularidades relativamente estables que los caracterizan durante su existencia,
y
3. De lo anterior se desprende que los cambios que se dan en las sociedades humanas no siempre son continuos o cuantitativos, sino que conducen, a través de las crisis de transición, a configuraciones relativamente estables y cualitativamente distintas a las que existían con anterioridad.

La forma en que se manifiestan los movimientos coyunturales, definidos como aquellos que ocurren en el interior de una estructuración económica históricamente dada sin cambiar esencialmente sus características esenciales; son los ciclos y las crisis. Hay ciclos denominados de tendencia secular que involucran a todo el sistema económico y de tipo "interdecenal" o juglar caracterizados por una fase expansiva que termina en una crisis, después de la cual sobreviene la depresión hasta el momento en que empieza otra expansión y cuya duración son generalmente de diez años 34/.

Adscritos en estas nociones, en México pudo hablarse de Coyuntura petrolera, a mediados de los 70, en virtud de los hallazgos petroleros ascendentes en el territorio nacional, de frente a las circunstancias nacionales e internacionales que en unidad de sintética la definían como un momento ----

34/. Principalmente los econometristas distinguen por debajo de los ciclos "intradecenales", los llamados "Kitchin" con duración aproximada de 40 meses y que sirven para previsiones a corto plazo. (Veáse a P. Villar, --

excepcional para inducir transformaciones estructurales en la estructura económica y convertir a la variable hidrocarburos en palanca de desarrollo económico y de bienestar social a corto y largo plazos, a mediados de los 70. Lo que está ahora en la palestra de las decisiones es de si tal evento coyuntural se mantiene en esencia incólume pese a las desviaciones, o si bien a los hidrocarburos se le revela de tal carácter para trasladar, en las actuales condiciones, - el eje de la reestructuración económica en otras variables.

Para aprehender una noción más exacta del significado económico de la posesión de vastos recursos petroleros, en la coyuntura de 1976, tómense los siguientes elementos de juicio, al margen de las perspectivas de escasez y encarecimiento de los hidrocarburos que se avizoraba a nivel internacional:

1. La ventaja derivada de aprovechar los mayores recursos para destinarlos a las prioridades del país, aumentar sus exportaciones no petroleras, lograr una mejor distribución geográfica de sus actividades productivas y fortalecer algunas ramas estratégicas de su sector industrial,
2. El petróleo factor "real" de desarrollo al requerir de una industria dinámica que por sus encadenamientos intersectoriales, dimana efectos multiplicadores importantes al resto de la economía, y
3. El petróleo como factor financiero, pues al generar cuantiosos recursos de divisas en su segmento de ventas externas, implicaban para el país una mayor capacidad de pago sobre el exterior y, por ende menores restricciones de Balanza de Pagos para su proceso de crecimiento 35/.

...Op. Cit.).

35/. Para profundizar en el significado del petróleo de México, véase a Jaime Corredor, Op. Cit.

En el ámbito de la política económica es perceptible durante la última década los esfuerzos gubernamentales por es-
campar los obstáculos estructurales al modelo de "economía mixta" que profesa el Estado mexicano, mediante la articulación del corto y el largo plazos en la perspectiva de darle viabilidad en un horizonte temporal amplio.

Puede afirmarse que estas pretensiones son visibles a -- partir del reconocimiento del agotamiento del esquema de -- crecimiento de la economía mexicana manifiesto desde 1965, por lo que seguir conduciendo al país con "más de lo mismo" como dice Carlos Tello 36/, en momentos como los que ofrecía al iniciarse la década de los 70 en los que a los desequilibrios internos confluía un panorama internacional adverso; hubiera implicado graves costos sociales y quebrantos mayores en la soberanía nacional.

En tales circunstancias el Estado se propuso reivindicar sus espacios decisorios en el ámbito nacional, consciente de que era la única opción política para la preservación del bloque clasista dominante, y la reversión de las tendencias concentradoras y de exclusión del modelo desarrollista de crecimiento, adicionalmente, el más viable para transitar en un horizonte mundial de internacionalización creciente.

Así, entre los elementos de la política económica de --- 1970-76 se observa la decisión de no combatir la inflación con recesión dado que el contexto estructural y el ritmo -- temporal de los acontecimientos no daban pie a una política restrictiva, con lo cual la única alternativa era ampliar el gasto público de un gobierno incapaz de agrandar correlativamente sus fuentes de ingresos. Dadas estas condiciones, el resultado inevitable fué una creciente deuda exterior, u

36/. Carlos Tello Macias. Nexos 67. Julio de 1983.

na mayor inflación interna y la devaluación 37/.

"La deficiencia en la instrumentación de la política económica de ese período no está en lo que se llevó a la práctica, sino justamente en lo que no se instrumentó. No haber reorientado el sistema de financiamiento del desarrollo para supeditarlo a la política nacional, dió por resultado un desarrollo estabilizador vergonzante", afirma C. Tello 38/.

Donde más firmes expectativas cifró el Estado para buscar alternativas que no supusieran el cambio de sistema, -- fué a raíz del horizonte promisorio trazado por el boom petrolero que auguraban principalmente el rompimiento de la principal trabazón al crecimiento: el sector externo y la trampa del financiamiento, por lo que se aseguraba que el Estado avanzaría significativamente en el papel protagónico a que tímidamente había accedido el sexenio de LEA, rescatando la idea del sector público como centro autónomo de decisiones en un país en proceso de desarrollo.

Sin embargo, a finales del sexenio la teoría de Hirschman que había sido motivo de reflexión en los 60 para repensar las bases del crecimiento económico perseguido desde los 40, se mantenía vigente 39/. La vinculación entre lo urgente y lo importante que en política económica se traduce como la necesidad de vincular estrechamente el corto y el largo plazos, fué teóricamente concebida en los distintos -

37/. Carlos Tello Macías, Nexos 11, Noviembre de 1978. Aquí deja claro además de que el debate en torno a una estrategia económica contraccionista contra una de corte expansionista no fué resuelta y de que las pugnas al interior del aparato estatal perduraron.

38/. Carlos Tello. "La política económica en México 1970-76". Siglo XXI, México, D.F. 1979.

39/. Teoría según la cual un país en vías de desarrollo rara vez puede establecer la doble circulación entre los requisitos del crecimiento económico y los del crecimiento político, pues éstos suelen ser postergados por aquellos, pregonando estabilidad primero democracia -- después y de crecer primero y luego distribuir.

planes globales y sectoriales, pero en la realidad estuvo ausente y a lo sumo fué precaria.

Social y nacionalmente hubo un uso acentuadamente ineficiente del excedente petrolero, producto principalmente de las políticas, organización, instrumentos y modus operandi del sector financiero (público y privado) 40/. No obstante, en presencia de enormes cantidades de recursos financieros, hubo un residual de efectos que pueden apuntarse en el largo plazo que se manifiestan como cambios en la estructura productiva industrial resultado de la concreción incipiente de proyectos que apuntaban a largo plazo.

En suma, entre muchos mitos, la experiencia petrolera reciente en México ha roto contundentemente los siguientes: - que la disponibilidad de capital en cantidades considerables, no es la clave de la prosperidad económica o de la estabilidad política y, de que la gestión del desarrollo económico no es tarea fácil para ningún país, pero es particularmente difícil para aquellos que como México tienen una base económica fragil.

En el reciente recambio sexenal, el gobierno renueva sus tesis del cambio estructural mediante una estrategia de corto plazo de estabilización de la economía con la creación paralela de "bases nuevas y diferentes" para el sostén del futuro crecimiento.

Si concebimos que las tareas para abordar el largo plazo en el más corto plazo posible estarían dadas por tareas centrales donde se reorganicen los procesos productivos; se avance en la integración industrial sin subordinar los proyectos respectivos a las fuerzas del mercado; substituir --

40/. Véase a José H. Blanco Mejía: "El proyecto nacional en el corto plazo". Suplemento de UNOMASUNO, 1 de Dic. de 1982, donde además que "en materia de política económica, hemos vivido el corto plazo más grande del mundo en México".

por producción interna todas las importaciones posibles; --- prescindir totalmente de las importaciones suntuarias; cancelar toda forma de dispendio; combatir por todos los medios la desigualdad y los privilegios; reducir el déficit público por la disminución selectiva del gasto, pero también por la vía de los ingresos, reforma fiscal, y precios y tarifas aplicados todos estos últimos de acuerdo a la capacidad de pago; reforzar todos los mecanismos de defensa nacional frente a la crisis internacional, etc. 41/; por los 15 meses de travesía por tal estrategia puede afirmarse que la situación económica ha empeorado para la mayoría de los mexicanos y de que en alguna forma se ha hechado a perder lo avanzado en el paso reciente, a pesar de la ineficiencia, en cuanto a proyectos de largo plazo, particularmente por el vasto desempleo e industrialización implícito en el programa de ordenación económica vigente en el corto plazo.

41/. Véase a José H. Blanco Mejía, Idem.

PRIMERA PARTE: LA POLITICA PETROLERA PRECEDENTE

II. POLITICA PETROLERA 1970-1976.

II.1. CONTEXTO SOCIOECONOMICO GLOBAL Y POLITICA ECONOMICA.

Como es de convención generalizada, entre 1940 y 1970, - la economía mexicana registró un largo período de crecimiento alto, sostenido y relativamente estable 1/. A tal desempeño no sólo contribuyeron el dinamismo sin precedentes que caracterizó al sistema capitalista mundial y la estabilidad de precios, sistema monetario y financiero internacionales que lo acompañó en ese período, sino también al hecho de -- que antes en nuestro país habíanse sentado las bases físicas del crecimiento económico mediante una serie de transformaciones estructurales tales como la reforma agraria; la integración de la infraestructura, obras de comunicación, irrigación y energía; la fundación de las instituciones públicas en el campo económico y el control nacional sobre -- sectores estratégicos del desarrollo como los ferrocarriles y el petróleo 2/.

Las bases de sustentación del crecimiento de la economía mexicana hasta mediados de los 50 tienen como motor central el mercado externo ya que durante los tiempos de guerra en el período en cuestión se propició el impulso de la industrialización y la exportación de manufacturas a los países más atrasados anteriormente abastecidos por las potencias -

1/. Entre 1940 y 1954 el crecimiento económico global fué - de 5.8% anual en promedio, destacándose la Agricultura con un ritmo de crecimiento anual de 7.4%, y, la industria que lo hizo al 6.9%. Entre 1958 y 1970, la economía en su conjunto se expandió a una tasa promedio anual de 6.8%, la industria al 8.7%, los servicios al -- 6.9% y la Agricultura al 3.4%.

2/. Véase a Jorge Eduardo Navarrete: "La política económica del nuevo gobierno", Editorial por BANCOMEXT, México D.F.

beligerantes, en tanto que, entre 1955 y 1970 el eje pasa a ser el mercado interno al adoptarse una serie de medidas para el fomento de la planta industrial local como factor dinamizador del proceso de crecimiento global, sobre la base del esquema del desarrollo estabilizador, apuntalado por una oferta agrícola consistente y una política económica de apoyo irrestricto al ahorro y las inversiones privadas, a costa de los niveles de vida de las clases mayoritarias y del debilitamiento financiero del sector público 3/.

Pero, al despuntar la década de los 70 el sistema económico internacional accede a una fase de inestabilidad cuyas repercusiones aún no cesan. La etapa de dinamismo económico y estabilidad, cedieron el paso a una situación signada por la inflación, la recesión, tipos de cambio volátiles, la hegemonía del capital financiero y los movimientos especulativos del capital.

Coincidentemente a estos cambios en la economía internacional en lo interno se evidencia el agotamiento de un estilo de desarrollo, cuyos primeros signos de insuficiencia y contradicciones son perceptibles desde 1965. La etapa de crecimiento en condiciones globales de estabilidad y teniendo como pivote central al mercado interno de bienes industriales, hace crisis a finales de los 60 conjugandose cuellos de botella en la economía, abigarramiento de contradicciones en la sociedad civil y marasmo en el sistema político, en virtud de las modalidades adoptadas en el despliegue del patrón de acumulación seguido y los factores autolimitativos que entrañaban para la expansión del sistema en su conjunto la política gubernamental de respaldo indiscrimina

...1971, para una visión retrospectiva cabal de la estrategia económica interna hasta 1970.

3/. Veáse a Sofía Méndez Villarreal: "Perspectivas de la economía mexicana", en Trimestre Económico # 197, Vol. I (1), F.C.E., Enero-Marzo de 1983. México, D.F.

do e incondicional a la inversión privada 4/.

La evanescente imagen del denominado milagro mexicano llegaba a su fin. Las altas tasas de crecimiento económico global habían encerrado un desarrollo sumamente desequilibrado, extremadamente polarizado; en los principales sectores de la actividad económica. Por un lado, frente a sectores de extraordinario dinamismo (petróleo, manufacturas, construcción, energía eléctrica y gobierno), se hallaban otros de lento crecimiento o de virtual estancamiento como el caso del sector agropecuario, que precisamente eran los que brindaban ocupación a la mayor parte de la población activa.

Por otro lado, dentro de los principales sectores de actividad se aprecia una constante: junto a ramas modernas y dinámicas de escaso empleo de fuerza de trabajo, coexisten numerosas ramas tradicionales con bajos niveles de productividad y lentas tasas de crecimiento, que a la sazón son las que generan empleo masivos en la población 5/.

De tal suerte que el equilibrio sectorial se volvió un mecanismo de concentración del ingreso cuya exacerbación tuvo

4/. En efecto, como lo afirma Carlos Pereyra: "Todo parecía funcionar bien. El sector agrícola no sólo desempeñaba de manera satisfactoria las funciones básicas que el crecimiento económico le asignaba, sino que además, la reforma agraria había virtualmente pacificado las relaciones sociales en el campo y se confiaba que lograr una mejoría efectiva en las formas de vida de la población rural era apenas cuestión de tiempo. El proceso de industrialización, estimulado por una acelerada sustitución de importaciones, prometía una pronta modernización de la sociedad con niveles crecientes de satisfactores sociales que nos incorporarían al rango de las naciones avanzadas". ("Proyecto Nacional: Estado y Sociedad Civil". UNOMASUNO, Marzo de 1983.

5/. Para una interesante sintetización de la combinación de contradicciones del crecimiento desequilibrado logrado a este nivel, véase a Carlos Tello y Rolando Cordera: "La disputa por la Nación". Edit. Siglo XXI, México D.F. 1979.

marcos de explosión como en los eventos de 1968 6/.

De ahí que el Estado mexicano tuviera como reto al advenir los 70, reorientar el rumbo porque la continuación de las desigualdades -sectoriales, regionales y distributivas- que habían caracterizado al desarrollo económico, poniendo no sólo en peligro el proceso de crecimiento, sino al modelo mismo en que se informa.

Inmerso el gobierno en corregir la operación de la economía y las aristas más lacerantes del modelo de desarrollo -"concentrador y excluyente", la administración que asume el mando gubernamental el 1 de Dic. de 1970, instrumenta una política económica basada en cuatro vertientes principales:

7/

1. "Corregir el rumbo del crecimiento económico de suerte que éste se corresponda con mejoramientos directos en los ingresos y en el nivel de vida de los trabajadores,
2. Fortalecer las finanzas públicas haciendolas menos dependientes de los recursos ajenos derivados del endeudamiento interno y externo,
3. Racionalizar el desarrollo industrial y el uso de los recursos financieros, orientandolos hacia un tipo de crecimiento menos desequilibrado sectorial y regional

6/. 1968 fué definitivamente un año axial. Fué una revelación real de la velocidad con que se sumaban obstáculos en el funcionamiento de relaciones económicas y sociales. Carlos Fuentes afirma que en ese año, "al desafiarse al sistema a fin de negociar con él una nueva distribución de funciones y prioridades de valores, el sistema, infiel a sí mismo, se negó a negociar y apeló en vez, a la represión. El crimen de GDO fué doble: mató a medio millar de inocentes en un crimen indescriptible e impune y, de paso hirió de muerte al sistema que decía con metralla defender". ("Un hombre llamado Echeverría" en suplemento "Sabado" de UNOMASUNO, 2 de Dic. de 1978)

7/. Véase a Jorge Eduardo Navarrete, Idem.

mente, y

4. Reordenar las transacciones económicas internacionales del país, tratando de conseguir también una situación menos desequilibrada y dependiente".

A la nueva estrategia económica implementada se le llamó "Desarrollo compartido" y formalmente se erigió como modelo alternativo del modelo de desarrollo estabilizador. No obstante el predominio de la ortodoxia monetaria del desarrollo estabilizador que hizo de la defensa de la libertad cambiaria y la conservación de una paridad fija, objetivos de política económica supeditó al resto de los objetivos de desarrollo postulados, frustrando la voluntad de imprimirle a éste un nuevo derrotero.

Sólo en 1972 y 1973 lograron concretizarse las acciones gubernamentales por reactivar la economía, de 1974 a 1976 - la tasa de crecimiento tiende a desacelerarse. El objetivo de frenar la concentración del ingreso y la marginalidad social y económica de las masas pese a una activa política salarial, no pudo concretizarse, particularmente cuando al final del período la elevación de precios rebasa por primera vez los dos dígitos 8/.

El fracaso de las reformas tributarias a principio del sexenio para corregir el progresivo deterioro de la capacidad financiera del sector público y el efecto corrosivo que tuvo la inflación por su efecto en costos totales de producción que contrarrestó el efecto de la retabulación de precios y tarifas en las empresas paraestatales que se dispusieron a medio camino, impidieron el fortalecimiento de las finanzas públicas y explican el creciente endeudamiento externo 9/.

8/. Tan solo en 1973 la inflación llega a 12.5% y en 1974 - de 23%.

9/. Así, la participación del déficit gubernamental dentro del PIB se elevó de 2.6% en 1971 a 11% en 1976.

En política industrial, donde se tuvo como punto de partida el grado significativo de diversificación en la planta productiva heredado, pero también del desaceleramiento mostrado a fines de los 60 de las actividades manufactureras a consecuencia del limitado mercado interno y la débil vinculación intersectorial que mellaban el efecto de arrastre al interior de la economía; ante una situación internacional adversa y cuellos de botella internos la promoción de exportaciones manufactureras no obtuvo suficientes resultados -- 10/.

Finalmente, la reordenación de las transacciones económicas en el exterior fracasó. A la elevación significativa -- del déficit comercial contribuyeron al incremento de volúmen y valor de las importaciones, caída sensible de las exportaciones y la pérdida de dinamismo en los renglones de turismo y transacciones fronterizas 11/.

En resumen, las reorientaciones en la estrategia de desarrollo se encamina, por una parte, a seguir siendo viable -- el proceso de desarrollo mismo, y por otra, a que se llevara dentro de un sistema político que se sustentara en la -- confianza del pueblo, empresa que se vió desgarrada entre u na política contraccionista y una política de gasto público

10/. Siguiendo a Sofía Mendez Villarreal, Opus Cit., "a menor grado de articulación entre las distintas ramas y sectores, menores son los efectos multiplicadores derivados de la expansión de la demanda, y si, adicionalmente no existe la capacidad interna para la generación y apropiación de innovaciones tecnológicas, ni -- las posibilidades de desarrollar una planta industrial equilibrada no los agentes económicos capaces de comprenderla; las posibilidades de apoyar el proceso de a acumulación interna de capital pasan a depender de la capacidad de importación".

11/. De esta manera, entre 1973 y 1974, las importaciones -- se incrementan 58%, al pasar de 3 893 millones de dólares a 6 149 millones. El déficit de cuenta corriente -- pasa en ese mismo lapso de 1 529 millones de dólares a 3 226 millones.

expansionista 12/, en medio de problemas estructurales heredados como el estrangulamiento de las finanzas públicas, la dependencia tecnológica, la inversión extranjera y el excesivo endeudamiento externo.

Dada la confluencia de condiciones mundiales negativas y desequilibrios estructurales internos, la acción gubernamental fué contradictoria. Para algunos analistas 13/, la no - recuperación del contenido social y político de la participación del Estado en la economía obedeció a una pugna al interior del aparato estatal entre los exponentes de una política de gasto público y los que preconizaban la preminencia de una política monetaria; para otros 14/, lo más significativo de la política económica es la decisión de no combatir la inflación con recesión y que haber restringido el gasto se hubiera traducido en estancamiento económico y multiplicar carencias, por lo que la verdadera crítica en la instrumentación de ella no reside tanto en lo que se practicó, sino en lo que no se instrumentó: las reformas necesarias y oportunas en materia fiscal y de precios y tarifas, así como la reestructuración del sistema financiero, monetario y crediticio para que dejaran de ser limitantes del desarrollo.

En fin, la política económica de 1970-1976 fué una estrategia de crecimiento económico acelerado, sin petróleo, con énfasis en la inversión pública y un proyecto que se montó en situación de desproporcionalidades intra e intersectoriales y una aguda coyuntura de recesión internacional. La disponibilidad de reservas y de producción de petróleo y gas -

12/. Con todo ello resulta significativo la elevación en la participación del sector público en la economía: de -- 26% en 1971 a 40% en 1976. El gasto público se orientó preferentemente al fomento a las industrias paraestatales, donde el impulso a la exploración petrolera es relevante; la ampliación de la infraestructura y una febril política social.

13/. Véase a Sofía Mendez Villarreal, Opus Cit.

14/. Véase a Carlos Tello Macías, Idem.

en magnitudes considerables, sería una de las diferencias - entre los objetivos que se planteara la administración sucesora, con relación a aquella 15/.

II.2. POLITICA Y OBJETIVOS.

Acorde con el esquema de política económica implementada al iniciar su mandato el equipo gobernante en este período, los objetivos generales que se le asignan a la industria petrolera son: 16/

1. "Acentuar su contribución al desarrollo económico del país, y
2. Seguir desempeñando su papel preponderante que le había correspondido en la expansión económica, en la generación de fuentes de ocupación y en el equilibrio sano en nuestras relaciones comerciales con el exterior".

La revalidación de la industria petrolera en tales términos tenía sus fundamentos. En el pasado inmediato había hecho contribuciones considerables al crecimiento no inflacionario de la economía mexicana constituyéndose así en uno de los pilares fundamentales en que se apoyó la rentabilidad interna y externa del país.

Desde que se había cambiado la orientación que tenía antes de 1938, dejó de ser un instrumento casi exclusivamente enfocado a la extracción de crudos destinados a la exporta-

15/. Véase a Jesús Puente Leyva: "México: petróleo y perspectivas" conferencia sustentada en el Seminario "México de los 70", organizado por la FE-UNAM en su cincuentenario. En "Desarrollo y crisis de la economía mexicana". Trimestre Económico 39, FCE, México, D.F. 1981.

16/. Antonio Dovalí Jaime: "Tendencias de la Industria Petrolera Nacional". Informe al Consejo de Administración. Publicado en "El Mercado de Valores" año XXI, 32 Agosto 9 y 16 de 1971.

ción y se convirtió en la principal fuente de abastecimiento de las necesidades energéticas de nuestro país, proporcionando energéticos y lubricantes a precios que se situaban entre los más bajos del mundo, y más cercanamente, productos petroquímicos básicos requeridos para la expansión industrial 17/.

Para 1970, PEMEX era la empresa de mayor relevancia entre las paraestatales. Era la que mayor venta realizaba; la que más activos poseía; el principal contribuyente (ver Cuadro II.1) al sostenimiento de la Hacienda Pública; el más importante inversionista (ver Cuadro II.2); la principal fuente generadora de empleos directos e indirectos y, una posición singular, al aportar alrededor del 80.5% de la energía que consumía el país (ver Cuadro II.3), con una participación de 25% y 28%, en la Industria y el transporte dentro de la estructura de consumo de energía total por sectores, (ver Cuadro II.4) 18/.

Así pues, el gabinete fué sensible no sólo del peso espe

17/. En efecto, después de 1938 el desarrollo petrolero se orienta a la satisfacción de las necesidades internas del país, las cuales se incrementan sustancialmente en virtud del proceso de industrialización iniciado en los 40, lo que propicia un giro en los patrones de consumo energético, por lo que el comportamiento de la rama petrolera estaría determinado fundamentalmente por la evolución de la demanda interna de hidrocarburos.

18/. Para 1970: las ventas ascendían a 13 500 millones de pesos sus activos eran de 27 000, los impuestos federales pagados alcanzaban 1 500, sus inversiones totales alcanzaron 4 400, y, los empleados directos se elevaban a la cifra de 43 728 trabajadores de planta y los 28 150 transitorios para arrojar una cifra global de 71 878 trabajadores, y, entre los empleos indirectos, un número creciente de firmas proveedoras y constructores que colaboraban con la institución, a la que mucho debían su existencia. En relación al consumo de energía por sectores, entre 1965-1970, el sector industrial evolucionó de 72.96 a 108.79 kcal x 10⁶, en tanto que el de transportes lo hizo de 75.0 a 114.61 kcal x 10⁶.

cífico de la empresa en el aparato productivo, sino también de que era un crucial instrumento de política económica con que contaba el Estado para la concreción de su programa económico.

Sin embargo los problemas que enfrentaba la industria petrolera a finales de 1970 y sus tendencias previsibles no resultaban del todo promisorias. La demanda de productos petrolíferos venía internamente incrementándose a una tasa de crecimiento anual cercana al 10% 19/, la producción de crudo en 1971 se redujo con respecto a la de 1970, no había suficiente producción nacional para saturar la capacidad de refinación existente, los déficits de destilados tenían que ser importados con la fatalidad de cada año serían mayores, los costos de operación crecían a un ritmo mucho mayor que los ingresos ya que éstos estaban en función de mayores volúmenes de ventas (ver Cuadro II.5) 20/, lo que obligaba a una mayor recurrencia al crédito externo (ver Cuadro II.6) 21/, para poder continuar los programas de expansión aunque a un ritmo menor que el necesario, con la consecuente deterioración de la puesta en marcha de plantas e instalaciones -- clave para el oportuno suministro de productos, etc.

El déficit que registraba la Balanza petrolera en 1971 se explica por los siguientes factores:

1. A largo plazo pueden atribuirse a las restricciones -

19/. La ampliación del mercado interno de hidrocarburos estuvo modulada por la divisa teórica postnacionalizada de que "el petróleo es nuestro" y la utilización de los precios de ellos, como instrumento de las actividades productivas, básicamente manufactureras.

20/. Los precios de los productos petrolíferos permanecieron estáticos desde 1958 hasta Diciembre de 1973, en términos nominales.

21/. Entre 1965 y 1970, al igual que como en todo el sector público, se refleja en PEMEX un incremento considerable al financiamiento para su desarrollo. De acuerdo con datos de la SHCP para 1977 se destinaba un 11% de la deuda pública total al sector petrolero.

- tecnológicas y financieras por parte de los expropiatarios del petróleo a raíz del acto de nacionalización 22/,
2. El carácter que revestían las inversiones en la industria petrolera 23/,
 3. La elevación incontrolable de los costos de producción, y
 4. Al impacto de una política de precios que como en todas las empresas del sector público, se partió de la consideración de que la venta de bienes y servicios deberían de hacerse de manera subsidiaria con el fin de facilitar la acumulación privada y estimular las inversiones, es decir el ahorro privado 24/.

22/. "Como resultado de la nacionalización del petróleo, afirma Corredor, México hubo de enfrentar un boicot generalizado, promovido por las empresas expropiadas y que abarcó, entre otras, las siguientes acciones: a) bloqueo para que no se pudiese colocar su petróleo en el mercado mundial; b) interrupción de los abastecimientos de materias primas, refacciones y equipos que requería importar la industria petrolera mexicana; c) presión para que las compañías navieras de otros países se negaran a transportar el petróleo mexicano; d) acciones legales para embargar el petróleo que México lograba exportar a otras naciones; e) retiro masivo de los depósitos bancarios que las empresas extranjeras mantenían en México; f) boicot a las exportaciones de otros productos mexicanos e, incluso, g) incitación de conflictos internos para alterar la situación política del país". (Veáse: Jaime Corredor, "El petróleo en México" Ponencia a un Seminario de Energía en la Universidad de Oxford, Inglaterra. 4 de Septiembre de 1980).

23/. M. Wionczek afirma: "Las decisiones de política operativa de PEMEX se improvisaban sólo en el momento en que aparecían escases agudas en exploración, producción, transformación y distribución respectivamente, y, se tomaban sin una visión macroeconómica adecuada". (Veáse: "Algunas reflexiones sobre la futura política petrolera de México", en "Comercio Exterior", Noviembre de 1982).

24/. Para Dovalí Jaime el origen del deterioro gradual del debilitamiento de la solidez financiera y de liquidez del organismo de debió a "...el notable esfuerzo de ca

La incidencia combinada de todos estos factores, básicamente configuraron una situación de debilidad financiera -- tal que hizo imposible desarrollar un programa de exploración a largo plazo; estimula en gran medida pro la política de bajos precios 25/, se incentivó una tendencia al alza de la demanda de combustibles haciendo priorizar los aspectos de inversión en distribución y transformación de crudos, -- posponiendo las actividades exploratorias 26/, arribándose por esta vía a la inédita circunstancia de convertirnos en importadores netos de petróleo entre 1971 y el primer semestre de 1974 27/.

Sobre la base de esta realidad se erigió la política de hidrocarburos en este período. Por un lado tal política se define a partir de las implicaciones que tiene la situación deficitaria de la balanza petrolera y la precariedad financiera de la empresa, en el abastecimiento de las necesida--

...pitalización hecho por la industria nacionalizada -- para impulsar el desarrollo económico del país al mismo tiempo que se cubría la deuda petrolera, se liquidaban los impuestos a la federación y se concedían fuertes subsidios a la industria y a los consumidores, aunado a una política sistemática y deliberada de precios bajos a los combustibles". (Veáse: A.D. Jaime: -- Idem).

- 25/. "Los precios de los productos petrolíferos se han mantenido fijos desde 1958 hasta la fecha, aún cuando la calidad de la mayoría de ellos se ha mejorado en virtud de la instalación de nuevas plantas, empleo de modernas tecnologías y requerimientos específicos de los consumidores", (Veáse a A.D. Jaime, Idem).
- 26/. Las reservas petroleras probadas ascendieron de 1938 a 1971 de 1 278 a 5 570 millones de barriles.
- 27/. En efecto, hasta 1971 México mantuvo su autosuficiencia en sus requerimientos de hidrocarburos, así como el de exportador neto de refinados. De tal suerte que en 1973 requirió 64 600 BD, coincidiendo ello con el alza de precios internacionales y en 1974, el déficit de las transacciones internacionales de PEMEX fué de 313.2 millones de dólares, 15 veces más que con relación a 1970.

des energéticas de la nación, para sustentar la petroquímica básica y propiciar su crecimiento, para seguir actuando como factor de industrialización y de impulso a las actividades agropecuarias, así como para generar nuevas fuentes de trabajo para una población que se encontraba en violento desarrollo 28/.

Por otra parte, la política de hidrocarburos estuvo modulada por condiciones técnicas empresariales: las limitadas reservas probadas y la imposibilidad financiera para impulsar una actividad exploratoria exitosa 29/.

En función de esas restricciones, es perceptible dos momentos interesantes en el desempeño de la política de hidrocarburos en este período los cuales tendrían profundas repercusiones futuras.

En un primer momento, las metas asignadas a PEMEX por el

28/. "Desde el punto de vista del desarrollo equilibrado de la economía mexicana, resulta peligroso una creciente dependencia del exterior para el abastecimiento de refinados y, en su caso de petróleo crudo, no sólo por su efecto pernicioso en la balanza de pagos, sino porque se distorsionaría la estructura productiva de la empresa, además de la influencia que pudiera ejercer en el abastecimiento los conflictos internacionales y regionales". (Veáse a Antonio Dovalí Jaime, Idem).

29/. "Para fincar un programa de desarrollo petrolero sobre bases firmes, es preciso conocer la magnitud de nuestra riqueza de hidrocarburos. Al terminar el año de 1970, y después de haber extraído 311 millones de barriles en el mismo lapso, las reservas probadas de hidrocarburos ascendían a 5 567 millones de barriles, -- que al consumo presente, garantizan la producción por 20 años...al terminar el período de gobierno de Echeverría, se habrán consumido 2 338 millones de barriles, con base en el volumen de consumo actual, y el ritmo de incremento que es del orden de 6.4% por año. Al finalizar 1976 debemos contar con una reserva probada de 9 083 millones de barriles, si queremos mantener el mismo margen de 20 años...Desafortunadamente afrontamos graves problemas planteados por la búsqueda de un petróleo cada vez más renuente a nuestros esfuerzos, y más costoso de extraer". Veáse: Antonio D. Jaime: Informe del Director Gral., México D.F. Marzo 18 de 1972

jefe del Ejecutivo, fueron 30/:

1. "Conservar escrupulosamente la riqueza petrolera, ya que derrocharla por deficiencias técnicas o administrativas, constituye un inexcusable despojo a las generaciones que nos siguen,
2. Hacer llegar a todo el pueblo los beneficios emanados de la explotación de la riqueza constituida por los hidrocarburos cuidando que éstos no sean privilegios de unos cuantos sectores de la comunidad,
3. Tender a la autosuficiencia en la obtención de las materias primas de origen petrolero y en la elaboración de sus derivados con satisfacción plena de las normas de calidad aceptadas mundialmente,
4. Obtener el máximo rendimiento de las materias primas, mediante el uso de los más modernos procesos industriales, y
5. Sostener su posición de apoyo a la Industria petroquímica secundaria, mediante el suministro adecuado de los productos básicos correspondientes y a precios que le permitan competir en el exterior".

En el ámbito institucional, las preocupaciones se enderezaban hacia la toma de conciencia de la limitación de recursos con que contaba la empresa. De ahí que se demandara un uso eficiente y responsable de los mismos 31/, así como el ponderar el recurso al endeudamiento externo, de acuerdo con la capacidad de la empresa para concertarlos sin deteriorar la estructura financiera del sector público en su

30/. Antonio Dovalí Jaime, Idem.

31/. "Los recursos son limitados. Ni usandolos con la máxima eficiencia concebible podríamos en un corto plazo lograr nuestras metas sin hacer sacrificios. Por tanto se impone una política de austeridad en el gasto corriente y de mayor eficiencia a fin de no dañar la indispensable expansión de la industria petrolera y petroquímica". (Véase: Antonio D. Jaime. Idem).

conjunto.

Asimismo, se persiguió que las actividades petroleras -- constituyeran un engranaje en el que todos sus elementos de bieran funcionar armónicamente, pues un debilitamiento en -- cualquiera de ellas desquiciaría peligrosamente la función de conjunto. Esto como una corrección a las desproporcionalidades anteriores.

Para asegurar la continuación del crecimiento de PEMEX -- dentro de una situación financiera, la Administración de la empresa propuso 32/:

1. "Operar con la máxima productividad, elevando la eficiencia del gasto corriente y de inversión,
2. Aumentar el ahorro disponible para la inversión con -- el fin de que la generación de recursos propios me--- diante una política de ingresos proveniente de sus -- ventas, que sea la fuente suficiente no sólo para cubrir sus costos de operación, sino también la base -- principal de su expansión, y
3. Limitar el crecimiento del endeudamiento sin menoscabo del valor de las inversiones anuales que impongan sus programas de desarrollo, buscando las condiciones y plazos más convenientes".

En base a todos los considerandos expuestos, el Programa de acción 1971-1976 establece los siguientes lineamientos a desarrollar en la industria 33/:

1. "Abastecer el consumo nacional de productos petrolíferos a precios compatibles no sólo con las exigencias

32/. Antonio Dovalí Jaime: "Tendencias de la Industria Petrolera Nacional". Opus Cit.

33/. Programa de Acción 1971-1976 presentado por la Dirección de PEMEX a consideración del Consejo de Administración del propio organismo, el 31 de Mayo de 1971. - Publicado en "Mercado de Valores", año XXI, 33, Agosto 16 de 1971.

de la empresa sino con las necesidades de la economía nacional, alcanzando el máximo grado posible de autosuficiencia en materias primas y en productos finales,

2. Aumentar el grado de integración de la industria petroquímica básica,
3. Desarrollar un programa de inversiones y actividades, manteniendo una rentabilidad que permita sufragar con recursos propios los gastos de operación y mantenimiento, así como para financiar la mayor parte de las inversiones necesarias,
4. Mejorar los sistemas administrativos de operación y coordinación,
5. Proseguir los programas de capacitación del personal, a todos los niveles e intensificar la investigación científica,
6. Implantar un sistema moderno de contabilidad de costos unitarios,
7. Mejorar la organización y funcionamiento de los sistemas que emplea la institución, para el control de su gasto, y
8. Deberán mejorarse los sistemas de planeación y ejecución del gasto de inversión, combinando los criterios técnicos y los financieros y mejorando los elementos de análisis económico, en la preparación y evaluación de proyectos".

Otro rasgo distintivo de la concepción con que se maneja lo que se dió en llamar "la marcha contra el tiempo" por cerrar la brecha del desbalance petrolero que colocaba a nuestro país en una situación de dependencia ajena, es la definición política del régimen de no aceptar compromisos internacionales para acometer las acciones en materia petrolera y confial el desarrollo de PEMEX a la "habilidad de su

personal y a los recursos de la nación" 34/.

Un segundo momento de la política de hidrocarburos ocurre a partir de una serie de hallazgos petrolíferos que a partir de 1972 parecerían no tener límite inmediato y cuyo lugar culminante estuvo en la nueva provincia petrolera de Chiapas y Tabasco en la que se ubican los campos de explotación de Sitio Grande, Cactus, Nispero, Samaria, Cunduacán e Iride 35/.

A los hallazgos contribuyeron determinadamente dos elementos: la intensificación de las exploraciones a un ritmo más intenso en las perforaciones terrestres y marinas dada la restringida frontera que deparaban las reservas probadas de hidrocarburos, a partir de 1971 y, el impacto que tuvo el aumento en el precio del petróleo en el mercado internacional que no sólo aumentó el déficit de México en las transacciones externas de PEMEX, sino que también abrió la posibilidad de empezar a buscar petróleo a profundidades que -- hasta entonces habían resultado antieconómicas 36/.

De tal suerte que desde finales de 1974 y principios de 1975 el discurso comienza a registrar tales hechos 37/. En

34/. Las palabras de Dovalí Jaime expresadas en un momento de fuertes presiones externas, son elocuentes al respecto: "Los recursos petroleros nacionales no deben -- destinarse más que a la satisfacción de las necesidades internas, por seductoras que parezcan las ofertas extranjeras y por fuertes que sean las presiones para aceptarlas. Es inadmisible comprometer la capacidad de satisfacer nuestras propias demandas a largo plazo, en aras de la obtención de ingresos adicionales inmediatos". (Informe del Dtor. Gral., México Marzo 18/1973)

35/. Véase: "PEMEX en la Economía Nacional", Informe Semestral al C. Presidente, expuesto por Dovalí Jaime, el 30 de Julio de 1976.

36/. Véase: "Petróleo mexicano: recuerdos del porvenir", Lorenzo Meyer, artículo publicado en Nexos 62, México, D.F. 1979.

37/. "Podemos asegurar que los problemas de abastecimiento están en vías de superarse, gracias a los mayores recursos que estamos obteniendo, los cuales han permiti-

primer término se destaca la superación del estado deficitario de la Balanza petrolera y la conversión de nuestro país en exportador marginal pero creciente, de crudo a finales de 1974. En segundo, lo que se observa es un abandono de la política conservadora de México en relación a la exportación petrolera, para inaugurar una política agresiva de exportación de energéticos que en el futuro alcanzaría magnitudes importantes en la vida nacional, pero que en ese momento se convirtieron en soporte de la propia expansión de la industria petrolera y de apoyo al financiamiento de la política económica ejercitada por los gobernantes en turno 38/.

No obstante las expectativas promisorias que se derivaban del renacimiento petrolero del país, es necesario apuntar que desde entonces se alzaban voces llamando a un uso prudente de las nuevas riquezas cuyas fronteras iniciaban impredeciblemente a expandirse 39/.

...do intensificar la exploración y producción de petróleo, y acelerar las inversiones que permitirán equilibrar la demanda con la oferta en el plazo mas corto" aseguró Dovalí Jaime en su informe de Marzo 18 de 1974 38/. La nueva tónica se trasluce en voz del propio Dovalí - Jaime: "Tener producción de petróleo en el propio suelo constituye una gran ventaja; pero obtenerlo en cantidades suficientes para satisfacer las necesidades internas significa una situación de privilegio; disponer de excedentes para venderlo al exterior, representa una ganancia mayor". (Informe del Dtor. Gral. 18/3/75). 39/. Tal es el caso de Flores de la Peña, quien como Presidente de la Comisión Energética, quien el 18 de Enero de 1974, en una exposición titulada: "Energéticos suficientes para el desarrollo económico", sostenía: "De nuestra responsabilidad para hacer buen uso de los derivados del petróleo dependerá que nuestra situación sea cada vez mejor. No sólo es necesario producir, sino aprovechar bien lo que se produce, descartando consumos suntuarios o innecesarios...". ("Mercado de Valores", año XXXIV, #2, Enero 14 de 1974).

II.3. LA COYUNTURA PETROLERA.

La coyuntura que se le presentó a la economía mexicana en 1976 estuvo compuesta por la conjugación de los siguientes elementos.

En el escenario internacional se encuentra el shock petrolero 1973-1974 que condujo a la cuadruplicación de los precios internacionales del petróleo, como resultado del embargo petrolero hecho por los países de la OPEP a las potencias capitalistas occidentales, con el cual se puso coto a la prolongada era de la energía barata y reivindicaron el valor real de sus recursos no renovables de exportación 40/. Que como ya se consignó, si bien en un principio México parecía en un primer momento una víctima más del alza espectacular de los precios de ese producto, ese mismo evento incentivó e hizo redituables a la exploración y extracción a niveles más profundos, del petróleo.

En el frente interno, se encuentran básicamente: el portentoso fortalecimiento de la infraestructura petrolera; la evolución vertiginosa del descubrimiento de una cantidad enorme de nuevos yacimientos y, la magnitud de la crisis económica y política que asoló al país entre 1975 y 1977. Veámoslos sucintamente.

La expansión de la infraestructura es resultante de los cuantiosos recursos financieros y tecnológicos destinados a la exploración, extracción, industrialización y comercialización que como estrategia económica global atacó la administración en el período 1970, por las circunstancias anteriormente enunciadas.

Para tener una noción más precisa de los montos canaliza-

40/. Puente Layva sostiene que "...la reivindicación económica expresada en los nuevos precios del petróleo no se hubiera logrado de no haber existido condiciones y voluntad política dentro de la OPEP, y de no haberse re-

dos tenganse los siguientes indicadores: el gasto ejercido por PEMEX se elevó de 23 107 millones de pesos en 1971 a -- 74 440 millones en 1976, (ver Cuadro II.7), la inversión pública realizada en PEMEX ascendió de 5 305.9 millones de pesos en 1970 a 21 202.1 millones en 1976, alrededor del 18% en promedio con relación al total ejercido, (ver Cuadro --- II.8), y su deuda externa total pasa de 438.6 a 2 221.0 millones de dólares, implicando más de 10% en la deuda externa total del país.

Las fuertes inversiones realizadas tuvieron su correlato en la expansión de las distintas actividades que cubre la empresa: entre 1970 y 1976, las reservas totales de hidrocarburos pasaron de 5 567 millones de barriles a 11 168 millones (ver Cuadro II.9); la producción total de hidrocarburos se elevaron de 310 millones de barriles a 481 640 millones (ver Cuadro II 10); la relación reservas probadas contra producción ascendió de 18 años a 22; las ventas interiores de productos petrolíferos pasó de 139 530 000 de barriles (con valor de 10 843.1 millones de pesos) a 254 993 000 (con valor de 30 881.2 millones de pesos), (ver Cuadros --- II.11 y II.12); las exportaciones se elevaron de 40.3 millones de dólares corrientes a 436 millones (ver Cuadro II.13) llegando a ser superavitaria la Balanza petrolera en 1975; en volumen de exportaciones de 1974 a 1976 se pasó de 5 804 miles de barriles a 34 470 miles (ver Cuadro II.14); el total de activos según balances generales al 31 de Diciembre ascendieron de 26 857 millones de pesos a 110 197 millones 41/, su plantilla total de trabajadores se elevó de 71 737

...gistrado también, las condiciones reales de demanda que finalmente hicieron viables los hechos de 1973 y -- los aumentos posteriores del precio del crudo". (Veáse Opus Cit.)

41/. Veáse: "El Sector de Energéticos: estadísticas básicas y balance de Energía, 1970-1977". SPPI, México 1978.

a 94 500 trabajadores erogando una masa salarial y prestaciones de 3 841 a 11 291 millones de pesos (ver Cuadro ---- II.15).

Su significancia en el entorno económico puede calibrarse a través de los siguientes datos para el mismo período, --- 1970-1976: la participación de la industria petrolera en relación con el PIB de 8 625 millones de pesos a precios de - 1970 a 14 071.6 millones, con una participación porcentual de 1.941% a 2.213%, respectivamente, (ver Cuadro II.16); la participación de PEMEX en la recaudación bruta de impuestos especiales por la federación pasaron de 1 124 millones de pesos a 11 938 millones, (ver Cuadro II.17); la participación de PEMEX en la Balanza Comercial mexicana presentó el siguiente comportamiento, en el segmento de las exportaciones de 38 millones de dólares con que participó en 1974 para 1976 lo hizo en 540 millones, en tanto que en el de las importaciones a partir de 1972 son nulas, participando en - un 15% en el total (ver Cuadro II.18), y, adicionalmente, - el sector petrolero es la fuente energética primaria por ex celencia, al incrementar la participación de 90% en el consumo total con respecto a 1970 42/. En tanto que en el consumo total por sectores se reafirma el sector industrial -- con 27.4% y el de transporte eleva su participación a 30.3% con relación a 1970.

En relación a la expansión de las reservas totales de hi drocarburos, ésta no fué sólo resultante de la inversión acumulada en la industria petrolera y acentuada, como se --- vió, en el período 1970-1976, sino también al abandono de - la tradicional actitud conservadora en cuanto a la búsqueda y calculo de las reservas. De tal suerte que para 1976 en - que los nuevos campos del sureste alcanzaron su madurez, se

42/. Véase Idem.

tenía una frontera más amplia de recursos energéticos que sería abatida muy pronto en los años subsecuentes, pero que desde entonces se convertían en una variable de política económica invaluable.

Y, para cerrar el cuadro de la coyuntura configurada, tenemos a la más severa de las crisis económicas y políticas acaecidas hasta entonces. La política económica echeverrista que se puede definir como el primer gran esfuerzo por reverter las insuficiencias y estrecheces del modelo de desarrollo estabilizador al mismo tiempo que trató de reorientar el crecimiento de la economía mexicana de manera tal -- que en lo interno integrara más al aparato productivo, que en lo externo fuera menos vulnerable y que socialmente fuera menos excluyente, suponiendo todo ello una creciente intervención estatal, no pudo alcanzar dichos objetivos, porque lograrlos hubiera implicado modificar el sistema financiero, monetario y crediticio prevalecientes. Pero, al no hacerlo, los esfuerzos estatales pronto desembocaron en una crisis ampliada, la actividad económica encaró un agudo bloque financiero, se aceleró la inflación y se crearon las condiciones para la devaluación de 1976 43/.

Además, el período 1971-1976 se caracterizó por fluctuaciones en el ritmo de la actividad económica, caracterizadas por una fuerte tendencia al desequilibrio externo, debido tanto al resurgimiento de las presiones inflacionarias -- cuya magnitud no había conocido el país desde los 50, como a una notable caída de la inversión privada aunada a una -- confrontación entre el gobierno y los empresarios.

Estos tres elementos configuraron una situación en la -- cual el mantenimiento del tipo de cambio se hizo insosteni-

43/. Véase: "Relatoria del simposium México de los 70", organizado por la FE-UNAM en su cincuentenario. México, D.F. 1979.

ble, obligando al gobierno a recurrir a la devaluación por primera vez desde 1954 44/.

La conjugación de los efectos de las crisis capitalista mundial y los desequilibrios internos, condujeron a postrar a la economía mexicana en esa combinación muy peculiar de la década de los 70: estancamiento con inflación.

Sobre el filo de esta coyuntura habría de empotrarse la próxima estrategia económica que, como se verá, le imprimió determinados impulsos y frenos a las potencialidades derivadas de la irrupción de México como potencia petrolera. Importantes como eran tales recursos, no le permitirían a Echeverría generar -en el corto plazo-, las divisas y los medios fiscales para restablecer cierto equilibrio externo y para moderar el endeudamiento público, sin perjuicio de duplicar -como se logró enter 1970-1976-, la base productiva del país en áreas estratégicas como los energéticos, siderurgia y fertilizantes.

Aunque a finales del sexenio se tenían ya expectativas -en cuanto al papel que le cabría jugar para aliviar las tensiones provenientes de tales problemas estructurales, el tiempo no estaba a su favor, sino en, manos de la nueva administración que los sucedería 45/.

44/. Véase: "Evolución y perspectivas de la Economía Mexicana", en "Economía Mexicana", CIDE, México, D.F. 1979.

45/. "Este tema ha sido explorado cuantitativamente por los analistas del "Grupo Wharthon", quienes han llegado a la conclusión de que la reforma fiscal de fondo sugerida enfáticamente a Echeverría por sus asesores a fin de contar con recursos no inflacionarios para financiar su ambicioso programa de inversiones públicas, hubiera sido innecesaria si se hubiera contado -como sucedió después-, con ingresos provenientes del petróleo se afirma que, en perspectiva, los impuestos aplicados a PEMEX habrían sido suficientes para financiar dicho programa". (Véase Puente Leyva, Opus Cit.)

CUADRO 11-1

CONTRIBUCIONES DE PETROLEOS MEXICANOS AL
GASTO PUBLICO.

1961 - 1970

(MILLONES DE PESOS)

AÑO	IMPUESTOS FEDERALES	%	IMPUESTOS ESTATALES	%	TOTAL	INDICE DE CRECIMIENTO
1961	778		70		848	100
1962	810		72		882	104
1963	864		77		941	111
1964	955		85		1040	123
1965	1015		93		1108	131
1966	1097		102		1199	141
1967	1134		110		1244	147
1968	1250		123		1373	162
1969	1402		134		1536	181
1970	1522		145		1667	197

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DE PEMEX, 1971.

CUADRO 11-2

INVERSIONES POR RAMA EN LA INDUSTRIA PETROLERA

MEXICANA. (TERMINADAS Y EN PROCESO).

1966 - 1970

(MILLONES DE PESOS)

AÑOS	EXPLO- RACION Y EXPLO TACION		REFI- NACION		PETRO- QUIMICA		DICTOS		DISTRIBU- CION Y VEN- TAS.		EDIFI- CIOS Y OFICINAS ADMVAS		TOTAL
		%		%		%		%		%		%	
1966	1 015	32.5	693	22.2	621	19.9	353	11.3	289	9.3	150	4.8	3 121
1967	2 792	54.2	702	13.6	681	13.2	389	7.5	363	7.0	227	4.5	5 154
1968	3 700	71.4	382	7.4	556	10.7	151	2.9	165	3.2	229	4.4	5 183
1969	3 547	69.8	635	12.5	272	5.4	141	2.8	63	1.2	423	8.3	5 181
1970	3 120	67.8	313	6.8	535	11.6	343	7.4	151	3.3	142	3.1	4 604

.. FUENTE: Pemex, Memorias de Labores.

CUADRO 11-3

CONSUMO DE ENERGIA EXPRESADO EN TERMINOS DE ENERGIA PRIMARIA. 1965 - 1970.

Kcal. X10¹²

	1965	1966	1967	1968	1969	1970
GAS NATURAL	73.10	69.05	70.85	76.36	91.64	95.13
CRUIDO	174.33	174.88	198.60	210.85	220.54	238.24
IMP. CRUIDO Y PRO DUCT. PETROLIFE- ROS.	8.14	11.09	9.62	10.03	17.24	16.81
SUBTOTAL	255.57	255.02	278.97	297.24	329.42	350.18
CARBON "TODO UNO"	13.03	10.51	11.94	13.03	13.29	14.80
IMP. CARBON Y CO QUE METALURGICO Y DE PETROLEO	0.72	1.54	1.68	2.87	4.89	3.81
	10.75	12.05	13.62	15.90	18.18	18.61
HIDROELECTRICI- DAD 1).	26.65	30.60	33.37	38.14	40.89	45.51
GEOTERMIA 1):	-	-	-	-	-	-
IMPORTACION DE ELECTRICIDAD.2)	0.06	0.06	0.07	0.07	0.12	0.11
SUBTOTAL	26.61	30.66	33.44	38.21	41.01	45.62
T O T A L .	292.93	297.73	326.03	351.35	388.61	414.41

1). Considerada a 3074 Kcal/Kwh.

2). Considerada a 860 Kcal/Kwh.

1976 Datos preliminares.

Fuente: Comisión de Energéticos" S.P.F.I.

Marzo de 1978.

CUADRO 11-4
 CONSUMO DE ENERGÍA POR SECTORES. 1965-1970.
 Kcal X10¹²

PRIMERA PARTE.

SECTOR	1965	1966	1967	1968	1969	1970
INDUSTRIAL:						
CARBON	10.71	12.00	13.45	15.49	17.64	18.01
COMBUSTOLEO	25.04	26.13	36.56	27.22	29.87	28.73
GAS NATURAL	31.85	37.27	37.82	40.90	49.39	51.80
ELECTRICIDAD	5.36	5.94	6.70	7.63	8.98	10.25
SUBTOTAL	72.96	81.34	94.53	91.24	105.88	108.79
TRANSPORTE:						
GASOLINA	46.12	48.96	53.15	57.81	62.89	67.54
DIESEL	27.42	29.78	33.17	35.87	39.21	42.70
TURBOSINA	1.46	2.20	2.65	3.16	3.77	4.37
SUBTOTAL	75.00	80.84	88.97	96.84	105.87	114.62
RESIDENCIAL:						
GAS L.P.	15.43	17.19	17.06	16.23	19.38	19.86
KEROSINAS	13.47	13.67	13.72	14.04	13.67	13.46
GAS NATURAL	2.04	2.39	2.42	2.62	3.16	3.32
ELECTRICIDAD	1.69	1.94	2.19	2.41	2.71	3.08
SUBTOTAL	32.63	35.19	35.39	35.30	38.92	39.72
AGRICOLA:						
KEROSINAS.	2.40	2.34	2.44	2.57	2.61	2.59
ELECTRICIDAD	0.75	0.75	0.80	0.84	1.03	1.16
SUBTOTAL	3.15	3.09	3.24	3.41	3.64	3.75
NO ENERGETICO.						
SUBTOTAL	8.44	9.52	10.66	11.63	10.97	11.95
	8.44	9.52	10.66	11.63	10.97	11.95

CUADRO 11-4

CONCLUSION

CONSUMO DE ENERGIA POR SECTORES. 1965 - 1970

Kcal X10¹²

SECTORES	1965	1966	1967	1968	1969	1970
SECTOR PETROLERO:						
PETROLIFEROS	34.32	27.77	28.79	39.49	38.66	42.10
GAS NATURAL	27.63	17.70	18.12	20.23	25.03	26.04
SUBTOTAL	61.95	45.47	46.91	59.71	63.69	68.14
SECTOR ELECTRICO.						
PERDIDAS POR CONVERSION A ENERGIA ELECTRICA, TRANSMISION Y USOS PROPIOS	36.18	39.40	43.18	49.76	55.84	63.23
SUBTOTAL	36.18	39.40	43.18	49.76	55.84	63.23
T O T A L :	292.93	297.73	326.03	351.35	388.61	414.41

FUENTE: COMISION DE ENERGETICOS. S.P.F.I. 1978.

CUADRO 11 - 5

PETROLEOS MEXICANOS
INGRESOS PRESUPUESTALES
1965 - 1970

AÑO	(MILLONES DE PESOS)					
	VENTAS Y VARIOS	%	FINAN CIAMIENTO	%	TOTAL	INDICE DE CRECIMIENTO
1965	8 786	94	542	6	9 328	119
1966	9 311	79	2 459	21	11 770	151
1967	10 203	72	3 897	28	14 100	180
1968	11 114	71	4 440	29	15 554	199
1969	12 268	76	3 846	24	16 144	207
1970	14 116	65	7 601	35	21 717	278

FUENTE: PEMEX, MEMORIA DE LABORES.

CUADRO 11-6

DESTINO DE LA DEUDA PUBLICA

SECTOR	% DEL TOTAL
ENERGIA ELECTRICA	31
COMUNICACIONES Y TRANSPORTES	22
FOMENTO INDUSTRIAL	18
PETROLEO	11
AGROPECUARIO	7
BENEFICIO SOCIAL	2
OTRAS ACTIVIDADES Y BONOS DE FOMENTO ECONOMICO	9

FUENTE: SECRETARIA DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO
1967.

CUADRO 11-7

GASTO TOTAL REALIZADO POR EMPRESAS DEL SECTOR DE ENERGETICOS.

(MILLONES DE PESOS)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976
PEMEX						
Gasto total ¹	23 107	24 828	31 989	38 647	57 429	72 440
Recursos propios	23 107	22 261	28 068	37 560	54 267	70 633
Transferencias Gbno. Fed.	-	2 567	3 921	1 087	3 162	1 807
Corrientes	-	1 993	887	1 087	1 691	1 807
De capital	-	574	3 034	-	1 471	-

1. Incluye el gasto en operaciones ajenas a los organismos.
 FUENTE: El sector de energéticos, estadísticas básicas y balances de energía, 1970 - 1977. S.P.F.I. México 1978.

CUADRO 11-8

INVERSION PUBLICA FEDERAL REALIZADO EN PEMEX CON RESPECTO A LA GLOBAL, LA TOTAL DEL SECTOR PARAESTATAL Y CON RELACION A ALGUNOS OTROS SECTORES (1).

1970-1976

(MILLONES DE PESOS)

CONCEPTO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
GLOBAL NACIONAL	29205.3	22397.3	33297.7	49778.4	64817.2	95766.1	108610.8
GLOBAL SEC. PARA-ESTATAL	18903.8	15577.0	21694.4	32907.1	45115.4	68244.2	73572.1
SECTOR INDUSTRIAL	4096.9	9328.1	11480.7	16161.9	23345.0	39753.0	49954.9
PET. Y PETROQUIM.	5439.6	5288.3	6250.0	7708.1	10280.5	14684.3	21202.1
PEMEX	5305.9	4752.0	6495.2	7668.9	10107.7	14518.7	21116.4
BIENESTAR SOCIAL	7919.3	4853.3	7362.1	12834.9	13451.0	15776.2	15759.3
TRANS. Y COMUNIC.	5802.3	4589.0	7876.5	12651.3	15541.7	19826.7	20826.1
FTO. AGROP. Y D.R.	3921.4	3264.2	4947.8	7044.1	10968.6	17321.9	16077.3
TIJURISMO	-	55.0	140.1	221.0	393.8	1029.9	1372.0
% PEMEX/GLOBAL	18.2	21.2	19.5	15.4	15.6	15.2	19.4
% PEMEX/G.S.P.	28.0	30.5	30.0	23.3	22.4	21.3	28.7
% PEMEX/S.I.	47.8	50.9	56.6	47.5	43.3	36.5	42.3

1. La serie de inversiones Pública Federal por sectores se empezó con este desglose a partir de 1970.

FUENTE: S.P.P. Subsecretaría de presupuesto, Direcc. Gral. de Pol. Presupuestal tomado de anexo 1 "Estructura histórica del VI Informe de J.L.P. 1982.

CUADRO 11-9

RESERVAS PROBADAS DE HIDROCARBUROS.
(MILLONES DE BARRILES)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
TOTAL NACIONAL							
Reservas al inicio del año.	5 571	5 567	5 428	5 387	5 431	5 773	6 339
Ampliación bruta de reservas.	286	146	252	344	701	985	5 269
Producción	290	285	293	300	359	419	447
Ampliación neta de reservas.	(4)	(139)	(41)	44	342	566	4 822
Reservas al final del año.	5 567	5 428	5 387	5 431	5 773	6 339	11 161
Años de duración de las reservas totales.	18	18	16	16	14	14	22

FUENTE: "El sector de energéticos" Estadísticas Básicas Y Balances de energía. 1970 - 1977. S.P.F.I. México 1978.

CUADRO 11-10

LA INDUSTRIA PETROLERA MEXICANA
1970 - 1976

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
PRODUCCION TOTAL DE HIDROCARB.	310	306	326	335	402	464	500
I. PRODUCCION DE CRUDO							
I.1 PRODUCCION DE CRUDO (1)	177	177	185	191	238	294	327
II. PRODUCCION DE GAS (2).							
II.1 VOLUMEN DE PRODUCCION DE GAS.	-	-	18 696	19 164	21 087	22 071	21 885

1. Millones de barriles.

2. Millones de metros cúbicos

FUENTE: Sistema de cuentas nacionales de México, S.P.P.

Banco de datos del medio industrial de México. (1 - 79) SEPAFIN
Anuario Estadístico 1980. Coordinación y estudios técnicos, PEMEX
memoria de labores 1981 y 1982, PEMEX.

CUADRO 11-11

VENTAS INTERIORES DE PRODUCTOS PETROLIFEROS.
(MILES DE BARRILES)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
TOTAL	139 530	144 565	162 613	172 477	201 455	232 509	254 993
Gas líquido*	12 613	12 995	13 043	13 806	15 861	21 237	23 116
Gasolinas	50 205	50 180	55 653	60 619	65 513	70 610	76 003
Kerosinas	14 421	13 942	14 538	15 374	17 264	17 775	18 773
Diesel	28 487	28 372	33 735	36 252	44 562	55 930	59 849
Combustóleo	28 648	33 158	38 779	39 845	51 785	59 692	71 450
Asfaltos	3 128	3 512	4 408	3 880	3 449	3 995	2 298
Lubricantes	1 571	1 829	1 963	2 181	2 407	2 616	2 775
Grasas	53	55	58	66	94	73	98
Parafinas	404	522	436	454	520	581	631

* Solo se consideran ventas de PEMEX.

FUENTE: "El sector de energéticos". Estadísticas Básicas y Balances de energía. 1970 - 1977. S.P.F.I. México 1978.

CUADRO 11-12

VALOR DE LAS VENTAS INTERIORES DE PRODUCTOS PETROLIFEROS

(MILLONES DE PESOS)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
TOTAL:	10 843.1	11 980.7	13 100.5	15 038.0	25 998.6	27 339.6	30 881.2
Gas licuado*	589.6	647.4	728.0	880.5	2 642.2	2 778.5	3 063.8
Gasolinas	6 563.4	7 263.6	7 935.6	9 223.3	14 604.1	14 776.3	16 705.4
Kerosinas	608.1	612.4	635.2	751.9	1 500.4	1 798.4	2 030.1
Diesel	1 534.9	1 612.5	1 802.8	2 108.3	3 571.7	4 121.2	4 580.9
Combustible	617.1	807.2	838.7	872.6	1 756.6	1 979.8	2 415.8
Asfaltos.	70.7	80.0	101.9	96.8	173.4	128.1	97.0
Lubricantes	711.8	753.3	814.5	901.7	1 450.1	1 493.6	1 686.2
Grasas	37.9	37.7	44.2	50.4	68.6	69.4	82.9
Parafinas	87.9	124.9	164.3	152.5	231.5	194.3	219.1
Otros productos	21.7	41.7	35.3	-	-	-	-
MEMORANDUM.							
Gas natural.	843.0	897.0	944.0	1 074.0	1 555.0	1 703.0	1 814.0

* Solo se consideran ventas de PEMEX.

Fuente: "El sector de energéticos" Estadísticas básicas y bal. de energ. 70-77

CUADRO 11-13

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE ENERGETICOS
(MILLONES DE DOLARES CORRIENTES)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
EXPORTACIONES:	40.3	34.7	25.8	35.9	133.5	423.0	436.0
Petróleo crudo	-	-	-	-	61.9	393.0	420.0
Productos petrolíferos	29.5	27.1	21.4	30.6	62.0	25.4	15.7
Productos petroquímicos	3.8	3.9	2.8	5.0	9.5	4.3	0.3
Gas natural	7.0	3.7	1.6	0.3	0.1	-	-
IMPORTACIONES ¹	61.4	98.7	147.3	313.9	446.7	315.7	269.4
Productos petrolíferos(2)	33.1	70.3	102.6	263.6	351.4	225.6	126.2
Productos petroquímicos	11.1	13.1	18.8	24.0	70.4	57.0	103.8
Electricidad	1.4	1.9	2.4	3.3	4.5	4.9	9.4
Carbón	2.7	6.0	9.2	6.8	10.7	15.7	26.0
Coque	13.1	7.4	14.3	16.2	9.7	12.5	4.0
BALANCE	21.1	64.0	121.5	278.0	313.2	107.2	166.6

1. Excluye las importaciones realizadas por particulares.

2. Incluye petróleo crudo en el período 1971 - 1974.

FUENTE: "El sector de energéticos". Estadísticas Básicas y Balances de Energía, 1970 - 1977. S.P.F.I. México 1978.

CUADRO 11-14

LA INDUSTRIA PETROLERA 1970-1976

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
I. MERCADO INTERNACIONAL							
I.1 EXPORTACION DE PETROLIFEROS. (1)							
Crudo	22 413	17 310	9 441	8 699	6 657	2 568	1 221
Combustóleo y residuos	-	-	5 000	5 074	5 804	34 382	34 470
Diesel	-	-	-	6	3 043	1 380	172
Kerosina	-	-	-	128	2 171	471	100
Gasolinas	-	-	-	294	549	612	949
Asfaltos	5 004	4 682	4 441	3 167	876	-	-
Parafinas	-	-	-	30	18	-	-
Gas licuado	-	-	-	-	-	105	-
Gas natural (2)	1100000	578000	279348	57 963	11 921	-	-
I.2 EXPORTACION DE PETROQUIMICOS							
Dodecibenceno	1 058	904	2	1 000	-	-	-
Meta y paraxileno	26 223	29 426	21 539	18 856	17 359	-	-
Benceno	37 614	26 319	12 629	-	2 036	-	-
Amoniaco	-	325	5 626	3 271	418	4 126	-

1. Miles de barriles
2. Miles de metros cúbicos

FUENTES: Sistema de Cuentas Nacionales de México S.P.P.
 Banco de Datos del Modelo Industrial de México (71-79) SEPAFIN.
 Anuario Estadístico 1980, Coordinación y estudios Técnicos,
 PEMEX. Memorias de Labores, 1981 y 1982, Pemex.

CUADRO 11 - 15

TRABAJADORES CONTRATADOS, SALARIOS Y PRESTACIONES PAGADAS
POR EMPRESAS DEL SECTOR DE ENERGETICOS.

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
PETROLEOS MEXICANOS.							
Total de Trabajadores:	71 737	76 180	76 429	77 336	81 042	86 753	94 500
Trabajadores de planta	43 728	44 835	45 378	46 313	48 529	50 302	50 634
Trabajadores transitorios	28 009	31 345	31 051	31 023	32 513	36 451	43 866
Total de salarios y prestaciones	3 841	4 389	4 786	5 048	6 362	8 257	11 291
Salarios	1 982	2 834	2 032	3 155	3 924	4 529	6 489
Prestaciones	1 859	1 555	2 754	1 893	2 438	3 728	4 802

FUENTE: "El sector de energéticos" Estadísticas básicas y balance de energía 1970 -1977 S. P.F.I. México 1978:

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN EL PIB

(MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1970)
1970 -1976

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
PIB	444271.4	462803.8	502085.9	544306.7	577680.0	609975.8	635831.3
SECTOR INDUSTRIAL							
Minería	11 190.3	11 148.8	11 663.0	12 433.7	14 155.5	14 972.3	15 881.2
Manufacturas	105203.0	109264.5	119967.0	132551.5	140963.0	148057.7	155517.2
Construcción	23 530.2	22 468.3	25 315.6	29 007.1	30 970.1	32 972.2	34 309.5
Electricidad	5 146.7	5 421.5	6 167.9	6 927.5	7 812.5	8 235.1	9 242.0
Ind. petrolera	8 625.2	8 892.5	9 542.6	10 218.5	11 751.6	13 042.9	14 071.6
MONTO TOTAL:	153695.4	157195.6	172656.1	191138.3	205652.7	217100.2	229021.5
PART. EN EL PIB %	34.6	34.0	34.4	35.2	35.6	35.6	36.1
INDUSTRIA PETROLERA:							
MONTO TOTAL	8 625.2	8 892.5	9 542.6	10 218.5	11 751.6	13 042.9	14 071.6
PART. EN EL PIB %	1.9	1.9	1.9	1.8	2.0	2.1	2.2
PART. EN EL SECT. INDUSTRIAL. %	5.6	5.6	5.5	5.4	5.7	6.0	6.1

CUADRO 11-16

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN EL PIB
(MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1970)

1970 - 1976

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
PETROLEO Y DERIVADOS							
Ext. de pet. crudo y gas natural	4 355.3	4 329.2	4 503.2	4 660.2	5 640.1	6 628.8	7 063.0
Ref. de pet. crudo y derivados	3 608.5	3 803.4	4 124.5	4 550.3	4 846.2	5 048.3	5 499.4
MONTO TOTAL	7 963.8	8 132.6	8 627.9	9 210.5	10 486.3	11 677.1	12 562.4
PART. EN EL PIB %	1.8	1.8	1.7	1.7	1.8	1.9	2.0
PART. EN EL SECT. INDUSTRIAL %	5.2	5.2	5.0	4.8	5.1	5.4	5.5
PETROQUIMICA BASICA							
MONTO TOTAL	661.4	759.9	914.7	1 008.0	1 265.3	1 365.8	1 509.2
PART. EN EL PIB %	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
PART. EN EL SECT. INDUSTRIAL %	0.4	0.5	0.5	0.5	0.6	0.6	0.7

FUENTE: Sistema de cuentas nacionales S.P.P. (1970-1978) (1978-1980) (1980-1981)

CUADRO 11-17 (conclusión)

PEMEX EN LA RECAUDACION BRUTA DE IMPUESTOS
ESPECIALES POR LA FEDERACION (1970 - 1976)

(MILLONES DE PESOS)

CONCEPTOS	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
TOTAL:	-	-	12 720	15 169	23 461	36 350	39 006
I. RECURSOS NATURALES (1)	946	724	719	866	1 971	2 611	2 695
A. Petróleo	-	-	222	212	680	1 863	1 877
II. PRODUCCION Y COMERCIO(2)	-	-	10 806	12 910	19 757	31 473	33 295
B. Pet. y sus derivados	1 124	930	879	1 056	3 257	8 864	10 061
III. OTROS IMPUESTOS	-	-	1 195	1 393	1 733	2 266	3 016
SUMA TOTAL DE IMPTOS. A + B	1 124	930	1 101	1 268	3 937	10 727	11 938
% de la suma total de imptos. en los imptos. totales.			8.6	8.4	16.8	29.5	30.6

1. Las cifras no coincide con la cuenta pública por ajustes en los renglones de petróleo, sal y azufre. Excluye la recaudación de caza que se registra en derechos y los de fondos petroleros de 1964.

2. A partir de 1971 incluye CEDIS.

FUENTE: Anuario Estadístico, VI Informe de Gobierno 1982.

CUADRO 11 -18
 PEMEX EN LA BALANZA COMERCIAL
 1970 - 1976
 (MILLONES DE DOLARES)

	1972	1973	1974	1975	1976
BALANZA COMERCIAL					
(A) EXPORTACION TOTAL ¹	1 666	2 072	2 853	3 062	3 655
(B) EXPORTACION DE PET.	-	-	38	438	540
(A - B = C) EXPORT. MENOS PETROLEO	1 666	2 072	2 815	2 624	3 115
(D) IMPORTACION TOTAL ²	2 762	3 893	6 149	6 699	6 300
(E) IMPORT. DE PETRO- LEO CRUDO	-	-	-	-	-
(D - E = F) IMPORT. MENOS PETROLEO	2 762	3 893	6 149	6 699	6 300
(C-F) S A L D O :	-1 096	-1 821	-334	-4 075	-3 185

1. Incluye revaluación y excluye maquiladores.

2. No se incluyen fletes y seguros.

FUENTE: C.G.S.N.E.G.I. DE LA S.P.P. y Banco de México, S. A.

III. POLITICA PETROLERA DEL AUGE 1977-1982.

III.1. POLITICA ECONOMICA Y ESTRATEGIA DE HIDROCARBUROS.

Cuando la resaca de la crisis económica rompía las últimas amarras a finales de 1976 y se antojaba en nuestro país un porvenir sombrío, uno de los más importantes elementos para la superación de la crisis y la reactivación de la economía, fueron los descubrimientos petroleros, cuyos nuevos hallazgos y revaluaciones reforzaron las expectativas gubernamentales de resolver en definitiva los grandes problemas nacionales 1/.

En una coyuntura donde los hidrocarburos cobraban una importancia mundial sin precedentes, el andamiaje infraestructural construido en el período inmediato anterior se magnificaba 2/. Hay analistas sistemáticos de nuestra realidad que sostienen que si en el instante de la aguda crisis poli

1/. La otra gran vertiente de la política económica 1976---1982 lo constituyó el instrumento político denominado "Alianza para la producción propuesta al sector privado con la finalidad de que olvidaran "los duros tiempos -- del echeverrismo". En este "pacto social" los obreros se comprometerían a moderar sus demandas salariales a cambio de un incremento substancial en el empleo como resultado del repunte de la inversión privada esperado dado el impulso de la demanda efectiva que generaría el sector público y las expectativas de rentabilidad resultante del control salarial. (Veáse: "Notas para el análisis actual de la economía mexicana", revista "Economía de América Latina", #8, CIDE, México, D.F. 1982).

2/. El propio Echeverría no resistió el deseo del buen tino en el descubrimiento de insospechadas riquezas, así, expresó: "Este es un esfuerzo apoyado en nuestra propia capacidad. La reinversión fué posible, entre otras medidas, gracias a la necesaria revisión de los precios del combustible. Esto ha constituido un paso fundamental para consolidar el techo energético del país que asegura la viabilidad histórica de nuestro proyecto social". -- (Veáse: VE Informa, 1976)

tica y financiera de entonces el gobierno no hubiera tenido ese margen de maniobra, ésta se hubiera traducido en un verdadero desastre nacional 3/, para otros sin la aparición de los recursos petroleros, la eficacia de los enfoques monetaristas como vía de ajuste ante los problemas de inestabilidad y desequilibrio hubiera quedado en clara evidencia, --- pues la política postdevaluatoria no podía más que una modesta reactivación de la industria en el mediano plazo, poniendo indefinidamente la incorporación de las grandes mayorías a los beneficios del progreso económico 4/.

"Frente a la situación en que se encontraba el país --- firmó JLR---, su contexto internacional y la perspectiva de su desarrollo, decidimos una vez restaurada la economía, optar por un rápido crecimiento económico a fin de ensanchar las oportunidades de empleo, única fórmula en un país en desarrollo, para cubrir las necesidades básicas de su población y, de manera principal, iniciar el proceso de justicia en la distribución" 5/.

La estrecha vinculación con el exterior venía implicando que uno de los factores más importantes para determinar la rapidez del crecimiento, estuviera dado por el tamaño de la brecha externa representada por el déficit de la cuenta corriente en Balanza de Pagos. Durante muchos años su tamaño y fluctuaciones fijaron un límite al nivel de la tasa de crecimiento, así como a su sostenimiento. La aceleración del crecimiento económico y los requerimientos de importaciones que implicaba, se traducían en un ensanchamiento de la brecha externa y por ende del endeudamiento externo.

Correlativamente a la erosión del dinamismo del crecimiento sostenido sin inflación que había caracterizado a ---

3/. Véase: Miguel S. Wionczek, Op. Cit.

4/. Véase: Sofía Mendez, Op. Cit.

5/. José López Portillo, Sexto Informe de Gobierno.

los países industrializados y a la confluencia del agotamiento de una estrategia de desarrollo y el descubrimiento de abundantes recursos petroleros el gobierno se planteó una nueva orientación al desarrollo donde el sector externo podía dejar de ser una limitante, a la vez que se presentaba la oportunidad de promover el proyecto nacionalista que le daría mayor legitimidad al Estado, el cual no había podido ser cumplido en el sexenio anterior.

La nueva estrategia adoptada a partir de 1977 concebida en tres bianualidades 6/, tuvo como prioridades nodales a los alimentos y a los energéticos, teniendo como sustento común ambas, la necesidad de impulsar la fabricación nacional de maquinaria y equipo que demandan. "Pero admite JLP esa estrategia requería de reducir gradualmente la limitación del financiamiento externo, mediante la consolidación de un flujo de exportaciones permanente, menos susceptible a las fluctuaciones de la demanda y precio que las materias primas tradicionales de los países atrasados. Ahí estuvo el petróleo, las otras alternativas eran la transnacionalización y los paraísos fiscales" 7/.

Y a título de defensa de su ejercicio gubernamental, acota: "Retardar la decisión de usar nuestro petróleo como fuerza central del financiamiento de nuestro desarrollo hubiera sido no sólo cobardía sino una tontería. No aprovechar la oportunidad 8/, que nos ofrecía la circunstancia de

6/. "Recuperación, que ocurrió antes; consolidación y crecimiento, que se traslaparon", según balance del propio JLP. Véase Sexto Informe de Gobierno.

7/. José López Portillo, Idem. Donde añade: "El petróleo era el único recurso que podría generar excedentes para aplicarlos a resolver el resto de nuestros problemas. El petróleo que se agota, lo sembramos para generar otros recursos que no se agoten, en fuentes permanentes de empleo y producción".

8/. Esto no corresponde plenamente a los pronunciamientos en el arranque de su política económica, ya que de la misma manera que se razonó en términos de una gran clas

conseguir crédito para construir nuevas instalaciones petroleras industriales a una velocidad que ningún país del mundo ha logrado y además, exportar petróleo en las condiciones excepcionales y breves que se nos presentaron hubiera sido miopía y estupidez, ...el petróleo fué el medio para acelerar el logro de las metas, el catalizador que permitió acortar el tiempo y acelerar el ritmo".

En síntesis, la concomitancia y persistencia de los problemas estructurales, el rezago social acumulado y una situación específica en el mercado internacional de los hidrocarburos cuyos signos aparentes era la insuficiencia de la oferta frente a la demanda creciente que se traducía en precios ascendentes, condujeron a percibir al petróleo como el pilar del futuro desarrollo económico de México.

En esta tesitura las expectativas eran en el sentido de que la riqueza petrolera iba a ofrecer al Estado mexicano - solucionar pronto tales problemas, lograr autodeterminación financiera, alcanzar un crecimiento alto y sostenido del producto global mediante la inversión ampliada en los sectores clave de la economía, la disminución del endeudamiento externo y lograr la satisfacción de los mínimos de bienestar en la población.

Fuó tan crucial el impacto inmediato y previsible de los recursos petroleros en su más amplio significado económico, que los diversos rangos de producción y exportación condicionaban opciones globales distintas. Formalmente fueron -- tres las opciones que el Estado ponderó para elegir una estrategia de desarrollo que se sirviera del petróleo 9/.

...ticipación en la adquisición de endeudamiento externo, lo que se reitera aún muy adentrado el sexenio es una serie de presupuestos que pronosticaban una situación - permanentemente favorable en el mercado internacional de los hidrocarburos en cuanto a volúmenes y precios de exportación.

9/. Para un conocimiento más amplio de las opciones pondera

1) CRECIMIENTO ECONOMICO SIN EXPORTACION PETROLERA. --

Consistía en sólo producir la demanda interna, conservando el resto en el subsuelo para las siguientes generaciones y hacer descansar el crecimiento económico en el mercado interno y las fuentes tradicionales de desarrollo. Adicionalmente, los "excépticos" subrayaban los costos económicos y sociales de lo que se percibía como una petrolización clara del país 10/.

Los considerandos oficiales para descartar esta opción giraron en torno en que un país como el nuestro, de grandes carencias y alta dinámica poblacional, el conservar el petróleo en la tesitura arriba expuesta, esperando que otras fuentes de abastecimiento se agoten y aprovechar la coyuntura para exportar nuestros recursos a precio substancialmente mayor, lo que se consideraba que también iba a contribu-

...das véase a Carlos Salinas de Gortari: "Los excedentes del petróleo y la planeación en México". Ponencia al Simposium internacional de planeación del desarrollo. México, D.F. Septiembre de 1980. Aquí retoma lo más sustancial de sus consideraciones al respecto.

10/. Wionczek ha hecho un resumen de los aspectos negativos que enfatizaron los "excépticos", con relación al auge petrolero a saber: a) Aumento de la dependencia general del país del mercado estadounidense; b) Cambios negativos en la composición de las exportaciones a favor del petróleo; c) Contribución importante del sector petrolero a las presiones inflacionarias internas a pesar de la política de precios bajos de los combustibles; d) Desaceleración de la modernización y eficiencia de la industria manufacturera que, en una economía sobrecalentada vende en el mercado interno toda su producción, ya fuese de alta o baja calidad, ya fuese necesaria o irrelevante, desde el punto de vista del desarrollo; e) Efectos negativos sumamente graves sobre la Balanza de Pagos, debido a tres factores: creciente demanda de importaciones de la industria petrolera, como reflejo del subdesarrollo industrial interno; incremento de la demanda de bienes de consumo suntuario que surge, a su vez, del deterioro en la distribución del ingreso debido parcialmente a los patrones de desarrollo de una economía petrolizada y, la creciente deman-

ir a crear condiciones internas de producción que evitaran el reciclaje de divisas petroleras, vía los requerimientos de importaciones de bienes no petroleros que inducirían los ingresos provenientes del petróleo por concepto de exportación; no tomaban en cuenta el impacto que la inflación mundial futura tendría sobre el precio nominal del petróleo, reduciendo su capacidad de adquisición e incrementando los costos de exportación 11/.

De ser esta la situación, se afirmaba, no habría una ganancia cierta en el conservar el petróleo en el subsuelo, y en contrapartida, se generarían pérdidas considerables por la subutilización de recursos humanos y económicos que se derivarían de esta opción. Más aún, que de no utilizarse -- los recursos del petróleo se continuaría con el patrón de crecimiento de la década de los 60 y mediados de los 70 apoyados en el creciente uso del ahorro externo. Por lo que de guardar el petróleo significaría entonces que para acelerar el crecimiento interno y la inversión, sería indispensable elevar la generación de ahorro, en base principalmente a -- fuentes internas, toda vez que había sido imposible lograr un coeficiente ahorro-inversión superior al 20%.

...da de créditos externos que correspondía, entre otras razones, al manejo interno poco eficiente de la industria petrolera; f) Relajamiento general en la disciplina del gasto público, etc. (Veáse Miguel S. Wionczek, Op. Cit.).

11/. JLP en su Sexto Informe apela a este mismo razonamiento cuando afirma "no tomar decisiones fuertes en el sector petrolero, hubiera significado que quizás no -- volviéramos a tener la oportunidad de financiar la expansión y estar en la capacidad de exportar crudo pronto. ¿Quién ahora con el mercado petrolero deprimido, nos prestaría para instalar nuestras plantas?. ¿A qué ritmo podríamos construir una plataforma de producción y exportación de petróleo?. ¿Qué facilidad de crecimiento de otras áreas?. ¿Qué divisas nos estarían entrando en estos momentos?. ¿Cuántas nos hubieran entrado y cuánto salido?". (Veáse Sexto Informe de Go--

En fin, para descartar esta opción se argumentó que ella implicaría reducción de la independencia económica dado el mayor endeudamiento externo, la transmisión del ciclo recesivo de la economía internacional, fomento de la desigual distribución del ingreso, bajas tasas de crecimiento e incremento del desempleo abierto, entre otros aspectos.

ii) CRECIMIENTO PETROLIZADO. Consistía en acelerar ostensiblemente la extracción y exportación de crudo, para financiar un proceso más acelerado. Al decir de Wionczek los denominados "entusiastas" insistían en los óptimos beneficios que recibiría una nación semindustrializada que disponía de grandes reservas de hidrocarburos, continuamente crecientes 12/.

...bierno, 1982). Una cuantificación de los costos a - 1981 fué bosquejada por Moctezuma Cid: "En estos cinco años hubiera dejado de ingresar 754 000 millones de pesos, por concepto de exportación de hidrocarburos, y esta cantidad, sumada al monto de las importaciones -- que hubieran tenido que efectuarse, 430 000 millones de pesos, habría representado 1 billón 200 mil millones de pesos. Estas cifras dan idea del impacto negativo que hubiera resentido la economía, al que habría -- que agregar la disminución consiguiente en la recaudación fiscal y la ausencia de los efectos multiplicadores que derivan de las fases de construcción y operación de la actividad petrolera". (Veáse: "Informe del Dtor. Gral. de PEMEX" 18 de Marzo de 1981).

12/. Igualmente, para la caracterización del bando diametralmente opuesto a los "excépticos", remítase a Miguel S. Wionczek, Op. Cit. Entre los aspectos más interesantes que embargaba a los "optimistas", señala: a) Contribución de los recursos petroleros abundantes a la solución de la crisis económica y social generalizada de fines del sexenio echeverrista; b) Seguridad de una amplia oferta interna de hidrocarburos a largo plazo; c) Creciente contribución del sector petrolero al PNB; d) Posibilidad de un ajuste gradual de la economía a los cambios mundiales bruscos en los niveles de precio de los energéticos; e) Considerable expansión del ingreso fiscal en todos los niveles, por cuenta de la producción y exportación de hidrocarburos; f) Efecto multiplicador sobre la demanda de bienes de capi-

Los considerandos oficiales para el rechazo de esta opción preconizadora de la traslación masiva de los recursos de inversión a el sector petrolero con el objeto de incrementar sustancialmente la extracción y la exportación, giraron en torno a que si bien esto en el corto plazo propiciaría un alto y acelerado crecimiento en el PIB y de la oferta, ya que el propio dinamismo del sector petrolero y la reducción drástica de la disponibilidad de divisas, actuarían como estimulantes del crecimiento y de la oferta agregada, serían logros económicos efímeros, pero sus efectos serían de larga duración, pues aunque se pudiera fijar la plataforma petrolera a espaldas de la situación específica del país, sus resultados serían determinados por ésta. Además, se argüía que el influjo de divisas incrementaría sustancialmente la demanda agregada y crearía un serio problema de absorción. El crecimiento no podría mantenerse, se acotaba; pues varios factores lo impedirían, entre ellos la saturación de la infraestructura y de la capacidad instalada en los sectores no petroleros, en especial de los bienes no comerciables, debido a que la necesidad de concentrar recursos para aumentar la plataforma, reduciría la inversión para dichos sectores. Así, el desequilibrio sectorial y la saturación de la capacidad instalada, conduciría a una creciente dependencia del exterior para satisfacer los excesos de la demanda interna, al perder importancia relativa el crecimiento de los sectores no petroleros.

Y se reafirmaba: un país no podría absorber cualquier cantidad de divisas pues existe un máximo compatible con los objetivos internos y con la capacidad de la economía, -

...tal y manufacturas intermedias producidas en el país; g) Consecuencias positivas de la Industria petrolera en el desarrollo regional; y, h) Fortalecimiento de la capacidad de negociación comercial de México frente a los países industriales.

más allá de este monto se presentan desequilibrios estructurales y una congestión financiera que produciría inflación y/o aceleración de las importaciones, repercutiendo en las exportaciones no petroleras que reducen su participación -- tanto por efecto precio como por efecto gasto, creándose una peligrosa tendencia a la monoexportación, lo que significaría cancelar o reducir una importante fuente de creación de empleo y de crecimiento ulterior.

Es de enfatizarse entre las consideraciones de rechazo a esta opción, la advertencia sobre su carácter retroalimentador: el desestímulo que se produce en las exportaciones no petroleras y la necesidad de complementar la oferta interna con importaciones, exigiría una constante ampliación y/o aumento creciente de los precios de exportación 13/. En esta circunstancia, la decisión sobre el monto de exportación no sería ya una decisión independiente o de las ventajas comerciales requeridas a cambio, sino una condición impuesta por su propia dinámica, y, que como se trata de un recurso perecedero, el proceso tiende a extinguirse, pero sus efectos son irreversibles.

iii) UNA ESTRATEGIA GLOBAL DE DESARROLLO. Consistió teóricamente en una estrategia global que definía al petróleo en función de un desarrollo integral y que se erigió como una política fina con relación a la primera que se advertía que condenaba al país a un largo proceso de subdesarrollo -- y, con respecto a la segunda, en que se advirtió que cancelaba la opción de largo plazo que busca remover los ancestrales problemas estructurales de la economía.

Entre los considerandos oficiales para la adopción de esta estrategia, descollan: que se requería usar los recursos

13/. Sería, afirmaba Salinas de Gortari, como en el cuento de "Alicia en el país de las maravillas", "Hay que exportar más y más para poder mantenerse en el mismo lugar". (Véase Op. Cit.).

del petróleo para sortear una crisis y no la búsqueda de exportar grandes volúmenes que sólo la alargaran más no la -- conjuraran; convertirlos en palanca de una nueva estrategia de desarrollo; aprovecharlos en un marco de planeación para evitar los costos de su subexplotación o sobreexplotación y, además, para limitar la dinámica del sistema que provocaría una afluencia de divisas divorciada del desarrollo inte---- gral.

Se refirió que de lo que se trataba era crecer y distribuir simultáneamente 14/, y que la explotación de los recursos estaba determinada por consideraciones internas, esto es, por objetivos globales de desarrollo y la capacidad de absorción del país.

Que en lo interno el petróleo brindaría la oportunidad de aumentar simultáneamente el consumo y la inversión, es decir, que en la medida en que estaríamos haciendo uso de un activo adicional, no se reduciría el consumo global para aumentar el ahorro y la inversión. En tanto que en lo externo se preveía la reducción del impacto de los ciclos internacionales sobre nuestra Balanza de Pagos, permitiendo con ello un crecimiento alto y sostenido al reducir la incertidumbre proveniente del exterior.

El recurso de la inversión extranjera se contempla no por la exigencia de financiar el déficit externo, sino por una decisión autónoma que permitiría seleccionarla en fun--

14/. López Portillo expresó en relación a esto: "Es la primera y tal vez la única posibilidad en nuestra historia de cambiar la calidad de vida del pueblo de México. El empleo de nuestros recursos petroleros se hará en razón y función de los intereses nacionales... nuestra obligación es optimizar el aprovechamiento de este recurso de la manera más equilibrada... México no quiere pensarse como un país productor de petróleo sino como un país con capacidad para desarrollarse integralmente". [Veáse: JLP: "Política petrolera", Cuaderno de Filosofía Política #3, DGDA, SPP, México, D.F. 1978.

ción de la contribución tecnológica o de apertura de nuevos mercados a nuestras exportaciones no petroleras.

La generación de empleo se visualiza como el medio más idóneo para distribuir el ingreso y para arribar a una estructura productiva caracterizada por un crecimiento más equilibrado de los sectores, reorientandola hacia la satisfacción de las necesidades básicas y atenuando la heterogeneidad de la economía.

Asimismo, esta estrategia planteaba un esfuerzo sustancial de inversión tanto en el sector petrolero como en los sectores prioritarios no petroleros. La inversión asociada a este esquema requería de un esfuerzo importante de ahorro interno tanto privado como público, para mantener a la economía por la senda deseada.

Finalmente consignemos que esta estrategia planteaba utilizar al petróleo como motor inicial de una etapa de crecimiento sostenido y cualitativamente diferente, más no como su base de sustento ulterior. La magnitud del esfuerzo y la velocidad a que se incrementaran las fuentes internas de ahorro, darían las pautas para definir la producción y exportación de petróleo como fuente complementaria de ahorro en el futuro inmediato.

Esta relativamente larga descripción del abanico de opciones sobre el que se adoptó formalmente la más adecuada, tiene su razón de ser porque vistas desde la óptica de los eventos acaecidos durante fines de 1981 y de todo 1982, pareciera ser que fatalmente se cumplieron virtualmente todas las predicciones de los costos de la petrolización progresiva de la economía mexicana y relativamente algunos de los beneficios esperados.

III.2. LINEAMIENTOS DE POLITICA PETROLERA Y PLANEACION ECONOMICA.

Los lineamientos de política derivados de la estrategia global de desarrollo implicaron un cambio fundamental con respecto a la orientación que la industria petrolera había mantenido prácticamente desde 1938, pues ahora no sólo se trataba de enfocar su expansión hacia la satisfacción de la demanda interna sino también a la generación de volúmenes adicionales de producción para su exportación, acorde con los objetivos de política económica del período.

Aunque a partir de los eventos de mediados de 1981 se registraron algunos ajustes a los lineamientos, preferentemente en el ámbito de la política petrolera exterior como veremos más adelante; los cinco desempeños primordiales que permanecieron a lo largo del período por parte de PEMEX, fueron 15/:

1. "Atender la creciente demanda interna de productos petrolíferos y petroquímicos,
2. Obtener divisas adicionales a fin de apoyar el desarrollo del país,
3. Transferir recursos excedentes al sector público en bien de otras actividades económicas y sociales,
4. Acelerar el desarrollo de la propia industria, dando-le la dimensión que el país estaba requiriendo y cuidando, entre otros aspectos; que contara con vastas reservas que hicieran viable su crecimiento, e
5. Impulsar mediante su propia acción y sus efectos multiplicadores, otras ramas productivas".

15/. Julio R. Moctezuma Cid, "Informe del Director General" PEMEX, 18 de Marzo de 1982. Corresponden similarmente a los expresados por Jorge Díaz S.: "1) Satisfacción inmediata, mediata y futura de la demanda interna; 2) Uso racional y aprovechamiento integral de todos los hidrocarburos; y 3) Exportación de excedentes, ésto último con vistas a financiar el precio asequible para

Aunados a estos lineamientos coexistieron otros pronun-
ciamientos que versaron sobre el apoyo que el petróleo iba
a brindar a nuestra independencia económica, el aprovecha-
miento racional de los nuevos recursos, la decisión de no
ingreso a la OPEP -que retomaremos líneas adelante-, y, en
torno a los retos derivados de la "administración de la a-
bundancia" con la divisa expresa de que los incrementos fi-
nancieros generados por concepto de exportación no conges-
tionaran nuestra economía 16/.

Para un discernimiento más preciso del rol que se planeó
imprimirle a PEMEX dentro de dicha estrategia, opté por la
vía más fértil para los objetivos de mistesis; aprehendien-
do los postulados vinculados al auge petrolero contenidos -
en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial y el Programa
de Energía 17/. El primero, porque fué el que ofreció una -
visión más detallada y completa de la economía 18/, conci-

...el consumo interno y también para obtener los me-
dios económicos necesarios para sustanciar el desarro-
llo general del país, camino único y sólido fundamento
de la independencia económica y de la prosperidad na-
cional". (Veáse: "Inf. del Dtor. Gral. de PEMEX", 18 -
de Marzo de 1978).

16/. Veáse: Dirección Gral. de Doc. y Análisis, SPP, Op. --
Cit.

17/. El otro documento importante lo fué el PGD denominado
plan de planes, donde el petróleo estaría en la base -
de la estrategia económica por el ensanchamiento de -
los recursos públicos que significaba, haciendo énfasis
de que se trataba de una política de desarrollo --
que se "sirve del petróleo" y no de una "política pe-
trolera del desarrollo". (Veáse: PGD 1980-1982, Resu-
men difundido por SPP. "Comercio Exterior", Abril de -
1980, México, D.F.

18/. E.V.K. Fitzgerald afirma: "El PND es un programa ambi-
cioso; aunque esencialmente realista, de acuerdo --
con su diagnóstico se han localizado cinco principales
defectos en el modelo de la industrialización mexica-
na: 1) El confiar sólo en los mercados internos ha con-
ducido al establecimiento de fábricas con producción -
en pequeña escala, incapaces de competir internacional

bió la posesión del excedente petrolero no sólo como un medio de lograr la independencia financiera para toda la economía e impulsar la industrialización en los sectores de bienes de capital y de artículos intermedios para la exportación; sino también de otorgar al Estado la capacidad directiva que se había quebrantado al arranque del sexenio por los términos en que se había diseñado su política económica.

Y, el Programa de Energía porque es el que analiza con mayor detalle el sector energético y propone la instrumentación de políticas para alcanzar un consumo más racional de los energéticos, en especial de los hidrocarburos 19/.

III.2.a. Plan Nacional de Desarrollo Industrial 20/.

El marco donde se concibe el PNDI es la existencia de un país rico en hidrocarburos y otros energéticos, con una infraestructura y una industria diversificada y de recursos humanos cada vez más capacitados. Se apoya en la plataforma de producción original, que se suponía garantizaba un adecuado equilibrio entre el abastecimiento del consumo interno y las exportaciones.

...mente; 2) Hay una concentración excesiva de la industria, geográficamente; 3) La producción se ha canalizado hacia la sustitución de importaciones de bienes de consumo y las materias primas se exportaban en estado de insuficiente procesamiento; 4) La estructura del mercado se caracteriza por unos cuantos grandes oligopolios y una masa de pequeñas empresas que coexisten en condiciones precarias; y 5) Que México dependía del exterior en materia de bienes de capital (y más específicamente de tecnología), así como del financiamiento del desarrollo". (Veáse: "Oil and Mexico's Industrial Development Plan", Texas Business Review, Universidad de Texas en Austin, Mayo-Junio 1980.

19/. Veáse: Jaime M. Willars A. Op. Cit.

20/. Plan Nacional de Desarrollo Industrial, SPFI, Diario Oficial de la Nación, 17 de Mayo de 1979.

Exportar hidrocarburos según el PNDI no era un objetivo en sí mismo, sino un medio para lograr una estructura económica más completa y productiva que permitiera generar y ofrecer empleo e ingreso a la población mexicana.

Los sucesos del momento en que se diseñó el plan, signados por el rompimiento de los propios records en materia de hallazgos, revaluación de las reservas y producción; le permiten plantear metas ambiciosas: sería posible pensar en tasas de desarrollo económico crecientes y sostenidas que irían del 8 al 10% anual, y donde se concebía al desarrollo industrial como el único capáz de convertir a los hidrocarburos y a otras materias primas en fuente permanente de riqueza.

El excedente financiero 21/ derivado de la exportación de hidrocarburos sería el agente catalizador del crecimiento económico postulado por el PNDI. En él, las empresas del Estado son el soporte y tienen un papel central porque producen bienes y servicios básicos y por la magnitud de sus programas de gasto.

Se consideraba que la posibilidad de superar la crisis radicaba en el potencial financiero que brindaban los excedentes petroleros y que la existencia de estos recursos permitirían aspirar a una mayor autodeterminación financiera y a reorientar la estructura económica del país mediante una estrategia que se dividía en tres etapas como se consignó antes 22/.

21/. En el PNDI el excedente petrolero se considera en un sentido lato, como un elemento que da mayores posibilidades de atraer financiamiento externo, lo cual permitiría movilizar un monto mayor de recursos internos y alcanzar metas más ambiciosas. La autodeterminación financiera alcanzable, permitiría continuar endeudándose con el exterior en proporciones manejables para obtener mayores tasas de crecimiento y absorción de mano de obra.

22/. El PNDI especifica las etapas de la estrategia económica, así: 1) Superación de la crisis; 2) Consolidación

México, sostenía el PNDI, no debería de conformarse con ser un país exportador de petróleo crudo, sino que éste y los demás recursos no renovables deberían de transformarse para crear fuentes de ocupación permanentes, desarrollando ramas de actividad que les agregaran valor directa o indirectamente y una adecuada asignación de los excedentes era tarea de la programación. Se admitía que en sexenios anteriores distintas etapas del proceso de industrialización habían sido tratadas de programar, pero que habían faltado mecanismos para transformar sus objetivos en realidades pero, particularmente, que el Estado carecía de recursos suficientes para convertirse en el agente que asegurara la consecución de las metas básicas, por lo que ahora, la obtención de excedentes petroleros transformaba ese orden de cosas y daban al Estado una capacidad rectora sin parangón en la historia moderna.

Las exportaciones petroleras por su parte, aumentarían la capacidad de importar y, consecuentemente, permitirían elevar el gasto agregado de la economía, sin generar desequilibrios financieros con el exterior.

Para orientar y fomentar la industria, el Gobierno contaría con instrumentos directos y otros que tendrían como propósito inducir acciones en los sectores privado y social. Entre los primeros se encontraron la inversión pública en infraestructura económica y social y la acción de las empresas paraestatales. Los segundos comprenderían incentivos fiscales, apoyos financieros, mecanismos de protección industrial, regulación y desarrollo de tecnología y promoción de proyectos de inversión 23/.

...de las bases para un proceso de desarrollo capaz de sustentarse en sí mismo; y 3) Desplegar un crecimiento acelerado.

23/. En este sentido el PNDI, se inscribe como un mecanismo para darle mayor confianza al sector privado, no obstante que la llamada "crisis de confianza" que esgrimen

Ambos tipos de instrumentos se fortalecerían con los ingresos públicos de los excedentes petroleros y el robustecimiento de las finanzas públicas permitiría al gobierno destacar un volumen creciente de recursos destinados prioritariamente a determinadas actividades.

En materia de producción de hidrocarburos se consideró - que una vez que se alcanzara la meta de extracción de petróleo crudo y de líquidos de absorción, ésta proseguiría incrementándose en función de los requerimientos internos, -- permaneciendo constante el volumen de exportación prestablecido 24/.

El volumen de producción de derivados de petróleo se fijó de acuerdo con la capacidad instalada de PEMEX y por sus programas de inversión en refinerías, mientras que la producción de gas asociado se determinó por la extracción correspondiente de petróleo.

Dentro de la política de precios internos de los combustibles, la rama de los hidrocarburos contribuiría al desarrollo económico no sólo por sus exportaciones sino también porque suministraría energéticos abundantes a la industria y a los consumidores nacionales. De ahí que los precios internos de los combustibles fósiles, tradicionalmente por debajo de los internacionales siguen de ésta forma considerados por el plan, pues se estimó como necesario la política de suministro barato en términos de legitimidad que se derivaban del hecho de que un país con abundancia de hidrocarburos utilizara un instrumento de esta índole en la competen-

...mió la iniciativa privada en 1976 con respecto al - gobierno, se había disipado aparentemente con la política de estabilización instrumentada en 1977-1978.

24/. Se refería a la primera plataforma de producción global de 2.250 MBD. Como se sabe el 18 de Marzo de 1980 es modificada a la que permaneció el resto del sexenio 2.5 MBD y el rango de flexibilidad de 10% adicional.

cia internacional, 25/.

En esta tesitura el PNDI contempla que las nuevas plantas a establecerse en zonas prioritarias reciban energía eléctrica, combustóleo, gas natural y materias primas petroquímicas a precios preferenciales; sin embargo, como no era conveniente que los precios internos de aquellos energéticos que tienen un mercado internacional difirieran tanto de los que privan en éste, se corre el riesgo de alentar líneas de producción que si bien son rentables comercialmente no generan suficiente valor agregado para el país, ya que los recursos que absorben algunas de estas actividades pueden tener usos alternativos más productivos. Por esta razón el PNDI propuso una estrategia de ajustar gradualmente los precios internos de los combustibles, de manera que, a mediano plazo, se aproximaran a los internacionales, siempre con un margen razonable a favor de la industria nacional --

26/.

25/. Al respecto, el Programa de Energía acotó que los precios internos de los hidrocarburos habrían de ajustarse gradualmente durante los próximos 10 años a partir de su publicación (1980) hasta alcanzar el 80% del nivel de promedio de los precios internacionales. Este matiz de precisión apunta a que se decidió sobre un ajuste gradual de los precios internos de los energéticos que a la vez que fuese abatiendo los niveles de desperdicio y dispendio de energía, evitara impactos bruscos y costosos en la economía al tiempo que sean empleados como instrumentos efectivos de desarrollo industrial.

26/. En efecto el PNDI postulaba el incremento paulatino de los precios internos de los combustibles, que entre 1979-1982 implicaran un incremento de 4.3%. No obstante el gobierno difirió este aspecto central del plan más allá de lo anticipado, lo que a la postre junto a la elevación de la inversión y el consumo más allá de lo previsto por el Plan, devino en un incremento de la presión de la demanda sobre la oferta, lo que aunado a la liberación del comercio, se tradujo en mayores importaciones. (Veáse: T. Barker y V. Brailovsky, "La política económica en México 1976-1982", NEXOS 71. No---

En resumen, las diversas funciones clave asignadas a la actividad petrolera, son:

- i) Continuar proveyendo eficaz y oportunamente, los insumos petrolíferos requeridos por todos los sectores de la actividad económica nacional,
- ii) Mantenerrrrelativamente constantes los precios de tales productos e insumos petrolíferos a fin de no agravar las presiones inflacionarias y pese a las tendencias crecientes de la demanda nacional 27/.

En nuestro contexto socioeconómico las empresas públicas han tenido un papel relevante en la expansión.

A PEMEX, al igual que las otras empresas del sector energético, se le asignó subsidiar a través de precios diferenciales a la economía nacional (generalmente subsidiados) para ciertos combustibles y productos petroquímicos en regiones cuyo desarrollo se consideró prioritarios en un esfuerzo para canalizar equitativamente el excedente petrolero e inducir cambios trascendentales 28/.

...viembre de 1983.

27/. Esto corresponde a un falso problema, la inflación en el pasado inmediato no se explica por los costos primos internos, sino por los costos financieros que portaron las altas tasas de interés, y en menor medida a los impuestos indirectos.

28/. Tal política por el lado de la oferta pública es una herencia de etapas pasadas y adopta los siguientes tipos: precio público o social: aquél en que el Estado no persigue utilidad, o sea que el precio es igual al costo o incluso menor lo que permite a la población -- mantener o aumentar relativamente su poder adquisitivo. Precio empresarial: aquél que se establece en el mercado y se determina de acuerdo al costo más un margen de beneficio. Resulta evidente que el tipo de precio preferentemente ejercitado ha comprometido a PEMEX a la canalización de grandes recursos al resto de los sectores de la economía, sin embargo, es indudable que las presiones financieras a que frecuentemente se ha enfrentado la empresa han sido en buena medida resultantes de la adopción indiscriminada de este tipo de subsidios.

El fundamento de lo anterior se encuentra en una deliberada política de protección y apoyo a la economía en su conjunto y particularmente a la industria. Un vistazo somero a los elementos que juegan un papel importante en materia de subsidios petroleros, tanto en lo que atañe al efecto inter no de dichas transferencias como en lo que se refiere a relaciones extraempresa y beneficiarios del subsidio, conviene citar los siguientes tres aspectos:

a) El mantenimiento de una política de precios nominales constantes ha tenido diversas consecuencias, pero hay dos que merecen atención especial:

- 1) El deterioro absoluto y relativo de los ingresos para PEMEX, y
- 2) El abaratamiento gradual y relativo de los derivados del petróleo, en la medida que los precios del resto de los bienes y servicios de la economía han amumentado tanto nacional como internacionalmente.

b) El incremento considerable de la demanda interna de hidrocarburos y petroquímicos a los que es necesario corresponder con una oferta también creciente y oportuna, y.

c) En el caso de algunos productos petroquímicos surge la necesidad de cubrir con importaciones los déficits de la producción nacional si bien es cierto que desde 1978 al presente la producción de tales insumos ha crecido notablemente.

iii) Generar divisas a partir de la exportación programada de excedente de petróleo crudo, tanto para financiar con recursos propios el máximo posible de las inversiones productivas y el gasto corriente de la industria petrolera, cuanto para proveer al gobierno de recursos adicionales no inflacionarios a efecto de apoyar el programa y las medidas de recuperación económica, particularmente en lo relativo a la

nivelación del déficit de la Balanza de Pagos, es -
decir, amortización de la deuda externa y para evi-
tar la contracción excesiva del gasto público del -
gobierno.

En el esquema impositivo del período 1976-1982, la indus-
tria petrolera apoyó las finanzas del Estado mediante un ré-
gimen de impuestos especiales 29/. El impuesto único fede-
ral a la industria petrolera que en 1960 se fijó a una tasa
de 12% sobre los ingresos brutos de PEMEX para 1978 alcanzó
una tasa de 16% para gravar los ingresos derivados de la --
venta de petrolíferos y a 12% la de los petroquímicos, te-
niendo para 1980 que los ingresos por venta de petrolíferos
se gravaban al 27%, las correspondientes a la petroquímica
al 15% y los ingresos derivados de la exportación de crudo
y gas natural al 58%.

El dinamismo en la tasa de impuestos del régimen fiscal
de PEMEX nos proporciona la importancia creciente de éstos
en las finanzas públicas, pero también la creciente necesi-
dad de recursos por parte del gobierno federal quién se pro-
puso los objetivos de fortalecer la independencia económi-
ca, mejorar la participación del país en el concierto inter-
nacional, reafirmar la autodeterminación de las decisiones
de política económica y social, proporcionar a la población
mínimos de bienestar en forma sostenida y creciente, así co-
mo mejorar la distribución familiar, regional, y factorial
del ingreso.

- iv) Programar y manejar con anticipación las adquisició-
nes de equipos, refacciones y materiales de la in-
dustria petrolera a fin de relanzar en cierta medi-
da al sector industrial que se había venido estan--

29/. Tasas impositivas aplicadas a los ingresos brutos por
venta de productos refinados, petroquímicos y de la ex-
portación de crudo y gas, por ser las que generan la -
mayor parte del monto pagado, no obstante, combiene se

cando peligrosamente.

Pero también en este mismo contexto se contempló inevitablemente la importación de bienes de capital e intermedios para apoyar programas de inversión de PEMEX pero con miras a aplicar una política gradual de sustitución de importaciones en la medida en que reaccionara el sector industrial y se especializara en la fabricación de esos equipos y materiales 30/.

Esto es, se le confería a la actividad petrolera un papel de contribuyente principal a la superación de los índices de empleo y a la generación de nuevas fuentes de trabajo en el sector industrial, directamente por la acción de sus programas de obras en prácticamente en toda la República y, por efectos indirectos, a través de sus acciones de abastecimiento de la demanda nacional y mediante las compras de insumos industriales tradicionales y de nuevo cuño.

Sectorialmente el PNDI otorgaba prioridad máxima a la producción de bienes de capital y así a las ramas productoras de este tipo de bienes que crecieron en 20.2% en 1978, se les reservó un papel fundamental a fin de impulsar la inversión nacional, sustituir importaciones, generar empleos y exportar manufacturas.

En este rubro se visualizó reciprocidad de intereses entre PEMEX y esas ramas. El gobierno federal brindó a las industrias auxiliares productoras de bienes de capital una gama de apoyos que irían desde medidas fiscales, auxilio financiero hasta capacitación de recursos humanos.

En el marco de las medidas fiscales dictadas por el Estado destaca las disposiciones legislativas que obligaban a -

...ñalar que la industria petrolera paga además impuestos de otra índole como el IVA, impuestos generales a la exportación, y a la importación de productos, equipos, etc., según las tarifas arancelarias vigentes. 30/. Incluye industria manufacturera, metales y metaloides.

que empresas como PEMEX dieran preferencia a los productores nacionales en la compra de equipo, partes y sustancias, cuando la calidad, el precio y el tiempo de entrega se ajustaran a normas establecidas previamente, y que no afectaran a los programas de la entidad.

Otra de las medidas estatales se manejaron por el lado de los aranceles a la importación de bienes de capital y que consistió en que según los bienes de capital producidos internamente o susceptibles de ser fabricados en un tiempo perentorio, los aranceles respectivos se implantarían para proteger a la industria nacional, y a la inversa, cuando la tecnología de cierta fabricación en ciertos bienes de capital no se conociera o se dispusiera en el país y se requirieran dichos bienes para realizar los programas de inversión de la industria petrolera, entonces se manejaría de manera flexible el arancel para facilitar la importación.

Esto, se afirmaba, era lo que constituía un manejo sano de las políticas proteccionistas en un país en desarrollo.

Las ampliaciones que se estuvieron promoviendo para las industrias auxiliares de bienes de capital recibirían reciprocidad por PEMEX diversos tipos de apoyo.

- 1) Estudio y proyecciones de la demanda de materiales y equipos que PEMEX requeriría según sus programas de desarrollo 31/,
- 2) Asesoría técnica para que los fabricantes nacionales se ajustarán a los requerimientos de las industrias petrolera y petroquímica 32/.
- 3) Seguridad de un mercado a medio y largo plazos, capaz de asegurar a los fabricantes nacionales de bienes de capital un potencial de compra que permitiera la ope-

31/. Véase Programa de Inversiones de PEMEX, "Comercio Exterior" 1979.

32/. El papel relevante en este aspecto le correspondía al Instituto Mexicano del Petróleo.

ración rentable de los productores 33/.

El instrumento de coordinación y programación de los bienes de capital petroleros, lo fué el Programa de Adquisiciones de equipos y materiales para la industria petrolera y petroquímica básica que confeccionó PEMEX. En él se estimaban los volúmenes requeridos de equipos y materiales por familias y reflejaban en magnitudes de orden, los requerimientos específicos de PEMEX e indirectamente las ramas manufactureras que podían intervenir en su fabricación.

La información anticipada de tales requerimientos no sólo significaba programación de la propia industria, sino -- que también proporcionaba las pautas para una política de sustitución de importaciones de la industria petrolera y petroquímica por bienes de fabricación nacional.

Como se sabe, los logros en este sentido fueron precarios en el pasado reciente dado la multiplicidad de factores que inciden en nuestra economía y la caída de las inversiones privadas y públicas a lo largo de los últimos dos años del sexenio de JLP.

A partir de 1977 el extraordinario crecimiento de la industria petrolera motivó un incremento notable de sus inversiones y con ello, nuevamente el incremento notable del contenido importado, con lo cual se interrumpe bruscamente una tendencia a su disminución en el pasado reciente 34/, sin -

33/. Véase "La demanda de bienes de capital para las industrias petrolera y petroquímica básica en México". Monografía sectorial No. 5 del proyecto conjunto de bienes de capital. NAPINSA-ONUUDI, México, D.F. 1979.

34/. En términos generales y explicado por el panorama que se tenía de la empresa, PEMEX había tenido especial -- cuidado de diseñar y aplicar políticas orientadas a reducir los contenidos de importación en sus compras de equipo y maquinaria, siendo crecientemente asequible e se objetivo en virtud de que se propuso y logró desarrollar ingeniería de proyecto tanto básica como de -- proceso y detalle con lo cual se facilitó la identificación de los bienes de capital y consecuentemente la sustitución de los mismos al promover la fabricación -

embargo cabe hacer una precisión importante: la planta manufacturera auxiliar de la industria petrolera se encontraba para 1979 operando totalmente en su capacidad, por tal motivo, la expansión inusitada de PEMEX no podía ser cubierta con las inversiones existentes, 35/, (ver Cuadro III.1).

Finalmente, es pertinente acotar para comprender la evolución de la política económica en 1970-1982; que el éxito del Plan, entre otros elementos; dependía de dos factores singulares: la medida en que los Estados Unidos abrieran -- sus mercados a las exportaciones manufactureras mexicanas -- 36/, y, aunque el Plan Industrial tuvo la forma de Decreto,

... local.

35/. Esto parece ser cierto, "aunque -- como lo afirman Barker y Brailovsky --, la información sobre capacidad utilizada es difícil de obtener y de interpretar", y, añaden: "una investigación realizada a principios de 1980 en las empresas más grandes de distintos sectores demuestra que la mitad de ellas estaba operando a más -- del 90% de su capacidad y tres cuartas partes por encima del 80%", lo que de según ellos coincidía con una -- información proveniente de la Oficina de Asesores del Presidente acerca de las expectativas de utilización, de 31 sectores, todos estaban por encima de este nivel y muchos se encontraban operando más allá del 95%. (-- veáse T. Barker y V. Brailovsky, Op. Cit.). Lo cierto en definitiva es que la gestión administrativa de Díaz Serrano en PEMEX no se caracterizó precisamente por empezar a construir las ramas industriales auxiliares re -- queridas para sustituir importaciones en el mediano -- plazo e integrar más a la industria petrolera a la economía nacional. Jamás pudo él explicar a cuestionamientos técnicos de probada solvencia por qué colocar 16 -- plantas compresoras a lo largo del gasoducto Cactus -- Reynosa y por qué el diámetro de la tubería debió ser de 48 pulgadas, magnitudes excesivas para el volumen -- de gas manejable en el momento y previsible a largo -- plazo. Asimismo, nunca pudo dar una respuesta racional desde todo punto de vista a la acelerada contratación de equipo extranjero para perforar en plataforma marina a altas profundidades, y, por qué incrementar la búsqueda y recolección en estos lugares.

36/. Fitzgerald, alude al respecto: "La idea de una política de reajuste que ahora es familiar a los políticos --

y en principio, obligatorio, dependería también del grado de aceptación por parte del sector privado, los organismos laborales y el resto del sector público.

Por lo que al sector privado respecta, en un primer momento se mostró complacido porque admitían que el Plan Industrial les reducía la "incertidumbre en el futuro" por dos razones: 1) les proporcionaba una idea clara de las probables tendencias económicas y de las intenciones oficiales y 2) porque les daba una lista de los principales requerimientos de equipo de las empresas públicas.

Esto, y no obstante la clara delimitación de áreas que el Plan Industrial establecía para la intervención estatal y la creación de la Alianza para la Producción, el sector privado marchó a su manera.

III.2.b. El Programa de Energía.

Teniendo como objetivo principal el apoyo al desarrollo económico nacional, el programa establece una serie de prioridades agrupadas en tres paquetes: i) Energía e Industrialización, ii) Energía y Sector Externo, y iii) Energía y Desarrollo Regional. Aquí tomaremos lo esencial de los dos primeros puntos 37/.

Las actividades de PEMEX en relación a los objetivos definidos en materia de energía e industrialización orientados al apoyo del desarrollo económico nacional, fueron:

...europeos, resulta relativamente nueva en Washington el que tal restructuración pudiera ser tan buena para E.U. como para México, parece no haber sido apreciado aún en Washington. Así, como en el pasado, el futuro de México estará afectado por la calidad del liderato tanto en la Casa Blanca como en Los Pinos". (Veáse: E. V.K. Fitzgerald, Op. Cit.).

37/. Programa de Energía, metas a 1990 y proyecciones al año 2000, Resumen y Conclusiones, Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial (SEFI). México, D.F. 1980.

- a) Ampliar la capacidad de refinación, desarrollar equi-
libradamente la industria petroquímica y graduar el -
establecimiento de actividades intensivas en el uso -
de la energía, y
- b) Estimular la fabricación de capital utilizado por el
sector energético, particularmente aquellos de mayor
aplicación en otras ramas de actividades.

El primer apartado implicaba la vinculación más estrecha entre el desarrollo del sector energético y la actividad industrial nacional con el objeto de considerar en todos los ordenes el gran estímulo que representaban los hidrocarburos.

En esta perspectiva, a los beneficios derivados del aumento en la capacidad del gasto originado por las exportaciones o los efectos que ocasionaba el crecimiento acelerado del sector energético en otras ramas -que depende de manera importante del patrón que adopta el crecimiento de dicho sector-, se deberían de adicionar aquellas que se vinculan directamente con él, es decir, las fases productivas --posteriores a la extracción del petróleo.

En relación con la refinación y ante el dinamismo mostrado por la demanda interna durante la década de los 70, a --partir de 1980 el Programa de Energía considera un cambio --sustancial en la composición del petróleo destinado a las --refinerías: el crudo pesado participaría en mayor medida --que el ligero por la disponibilidad de aquél en los nuevos yacimientos.

La actividad petroquímica, cuyo objetivo es satisfacer --un mercado interno en continua expansión, se le preveía un --impulso extraordinario porque su desarrollo presentaba un --desequilibrio en relación a la demanda, resultado de un ace--lerado proceso de industrialización nacional que estaba ha--ciendo necesario complementarla con importaciones.

El segundo apartado concede prioridad a la fabricación -

nacional de bienes de capital utilizados por el sector energético, básicamente a aquellos aplicables en otras ramas de la actividad económica.

Al respecto los estudios elaborados coincidieron en destacar las excelentes perspectivas que tenía la industria petrolera en ese aspecto dado los materiales y equipos que esta última utiliza en todas sus operaciones, ya sea por su valor o por la magnitud de su demanda, que significaban un importante mercado, suficiente para impulsar la fabricación local de aquellos bienes que por causas diversas se tenían que adquirir en los mercados internacionales con los consecuentes efectos negativos que ello conlleva.

Esta posición del programa de energía se sustentaba en el apoyo real que en esos momentos estaba representando --- PEMEX como mercado potencial para el desarrollo de esas actividades industriales. (Ver Cuadro III.2). Atendiendo la información contenida nos damos cuenta de que el valor de las compras en equipo y materiales ascendió de 1978 a 1980 de 47 620 millones de pesos corrientes a 68 198 millones -- 38/, montos que representaron el 76% y el 55%, respectivamente, de la Inversión anual en PEMEX en los años de referencia.

También se observa que en promedio 50% de las adquisiciones provienen del mercado externo mientras que la diferencia es cubierta por el esfuerzo industrial nacional, consecuentemente, el mercado potencial representado por las adquisiciones provenientes del mercado internacional, y que en medida creciente debería de satisfacer la industria mexicana, representó en los tres años 78 000 millones de pesos.

38/. Jorge Díaz Serrano reconoce el hecho al afirmar: "En 1978 la adquisición de materiales, maquinaria y equipo ascendió a \$48 000 millones de los que fué necesario importar más del 50%, debido a la insuficiencia de la oferta nacional, especialmente de tubería" y admitía: "De ahí la importancia de la planeación conjunta de --

Una revisión más detallada de las compras rebela que el total de las adquisiciones hechas en el país, se detecta -- que la tubería, las sustancias químicas, las herramientas, las refacciones y los equipos de perforación son los conceptos que causaron mayores egresos 39/, 60% en promedio anual y que, entre los importados la tubería, las herramientas, -- las refacciones y los equipos de perforación y de compre--- sión, fueron los bienes que representan la máxima importancia, 55% en promedio.

Asimismo, y desde el punto de vista de las industrias -- que proveen tales bienes, se observa que de 85 a 90% de su valor total corresponde a bienes productivos por las ramas de la construcción y reparación de maquinaria, excepto la -- maquinaria eléctrica; industrias metálicas básicas, fundi--- ción de hierro, bronce y otros metales y fabricación de pro--- ductos farmacéuticos y medicinales y la industria química. Por otra parte se advierte una participación mayoritaria de la industria nacional a la provisión de insumos químicos, -- productos minerales no metálicos, productos metálicos, ex--- cepto maquinaria, y equipo de transporte, mismos que absor--- bieron entre 67 y 88% del gasto total de sus adquisiciones en bienes de capital de esa clase, en contraste con las ad--- quisiciones de la rama de construcción y reparación de ma--- quinaria, excepto eléctricas, que son las únicas que mues--- tran clara dependencia del exterior, dedicándose a tales -- compras entre 63 y 77% del gasto destinado a ello, ésto con --- firmaba el atraso relativo del aparato industrial respecto

...las actividades enunciadas en el Plan Industrial, -- para impulsar definitivamente el desarrollo fabril me--- diante acciones coordinadas", (Véase: "Informe del --- Dtor. Gral. de PEMEX". 18 de Marzo de 1979.

39/. En menor medida; pero de importancia, deben señalarse: válvulas, equipos de proceso, compresoras, y equipo de transporte que incrementan el porcentaje a 75% en el -- mercado nacional y a 67% en el extranjero.

al exterior en tales renglones.

Así también, de acuerdo con lo anterior, la programación de las actividades petroleras se convertiría en un instrumento propicio para impulsar la fabricación nacional de los materiales y el equipo que utiliza la industria petrolera, el mercado que representaba era atractivo y la industria nacional tendría que concretar con mayor decisión sus acciones en esta área, si realmente se aspiraba a alcanzar un mejor nivel de competitividad en el mercado externo.

Dada la creciente participación de la industria petrolera en la economía nacional la prioridad fundamental que el programa de energía le prescribe en el ámbito externo, son los siguientes:

- 1) Exportar hidrocarburos en función de la capacidad de la economía para absorber productivamente recursos del exterior, una vez cubierta la demanda interna 40/
- 2) Procurar que dichas exportaciones tuvieran un mayor valor agregado, esto es, que aparte de satisfacer el mercado interno se realizaran esfuerzos para aprovechar los beneficios que ofrecía el mercado internacional con la venta de productos elaborados, y no solamente por los derivados de la materia prima como tal,
- 3) Utilizar las exportaciones de hidrocarburos para diversificar el comercio exterior mexicano por países ya que esto se consideró como uno de los medios más importantes en la consecución de la autonomía económica. Esta diversificación a su vez se sustentó en una política que, en términos de las exportaciones de cru

40/. El Programa de Energía surgido para racionalizar la operación de PEMEX y que el calendario político no se desbordara, retoma las declaraciones hechas por JLP en Guadalajara el 18 de Marzo de 1980: una plataforma global de producción de 2.5 millones de barriles diarios, más un 10% de flexibilidad, y una plataforma de exportación de 1.5 MBD.

do, postulaba no vender más del 50% del volumen a un sólo mercado en alivio de la dependencia económica nacional, y,

- 4) Cooperar con otros países en desarrollo en el suministro de petróleo y en la búsqueda y explotación de nuevas fuentes locales de energía. En este sentido fué que Venezuela y México suscribieron el acuerdo de San José para el suministro de petróleo a Centroamérica y a algunos países del Caribe a precios diferenciales y a condiciones de pago flexibles.

III.3. EXPANSION PETROLERA Y DINAMICA ECONOMICA.

Concebida la política de desarrollo global y la estrategia petrolera así como la acción crucial que los recursos petroleros cumplirían en ella, el gobierno le asignó una alta prioridad a las actividades petroleras en la política económica.

La inversión pública ejercida en PEMEX durante 1976-1982 evolucionó de 18.8 a 37.8%, a una tasa de crecimiento promedio anual de 28%, (ver Cuadro III.3), 41/, con relación a la total del sector público.

Las portentosas inversiones tuvieron un ostensible impacto en la gama de actividades que cubre PEMEX. Las reservas probadas totales de hidrocarburos ascendieron de 11 160.9 MB a 72 008 MB, en tanto que la producción anual de hidrocarburos, líquidos y gas natural lo hizo de 469 MB a 1 372 MB, incrementando la relación reservas-producción de 24.9 a 52.5 años, (ver Cuadro III.4), el PIB de la industria petrolera se elevó de 14 071.6 millones de pesos a precios de --

41/. Se aprecia una mayor concentración de las inversiones públicas, así como una mayor significación del sector petrolero por el lado del Gasto del Sector Público, en detrimento de otros sectores.

1970 a 34 073.0 millones; (ver Cuadro III.5), Sistema de Cuentas Nacionales, México 1983. La elaboración de productos refinados evolucionó de 733.1 a 1200.8 miles de barriles diarios, en tanto que la elaboración de productos petroquímicos básicos pasó de 3 947 a 10 640.0 miles de barriles diarios (ver Cuadro III.6); la capacidad de transporte terrestre y marítimo se elevó de 861 543 metros cúbicos a 1 423 269, la red de oleoductos en operación ascendió de 3 620.4 kilómetros a 13 088.8, la red de gasoductos en operación ascendió de 5 874.3 kilómetros a 19 248.4, la red de poliductos de refinación en operación pasó de 4 654 kilómetros a 6 190, y la red de ductos de productos petroquímicos en operación se elevó de 531.7 kilómetros a 2 521.1 kilómetros, en tanto que las unidades de la flota marina ascendieron de 210 a 264 vehículos, incrementándose el tonelaje Bruto de 377 302 a 653 321, (ver Cuadro III.7).

Los ingresos por ventas interiores se elevaron de 38 480 millones de pesos a 182 146, en tanto que los ingresos por ventas exteriores se elevaron de 45 483 millones de pesos a 1 135 334 millones de pesos, en tanto que sus activos totales se incrementaron de 110.2 milés de millones de pesos a 3 313.6 miles de millones de pesos, (ver Cuadro III.8).

La acelerada expansión de la industria petrolera cuyas especificidades he tratado cuantitativamente de dibujar, condujeron a que por el descubrimiento de nuevas reservas de hidrocarburos para 1982 México llegara a ocupar el quinto lugar en reservas probadas de petróleo crudo y el séptimo en gas natural, y de que dado su estrategia de exportaciones de crudo, México incrementara su participación tanto en la producción como en la exportación mundial de petróleo ocupando el cuarto lugar en ambos departamentos, (ver Cuadros III.9 y III.10).

La dinámica de la industria petrolera afectó de manera significabiva al comportamiento global de la economía. Cir-

inscribiendonos en este t6pico a lo ocurrido especificamente en aquellos agregados econ6micos donde se plante6 su m6xima influencia directa, se observa lo siguiente: la irrupci6n del petr6leo alter6 bruscamente la estructura del comercio exterior en el segmento de las exportaciones 42/, ya que de una participaci6n de 11.9% pas6 a significar 79% en la exportaci6n total de bienes, (ver Cuadro III.11), arrojando una contribuci6n neta de divisas a la economi a nacional por un monto mayor a 9 828.5 millones de d6lares, obedeciendo tanto al incremento de volumen de exportaci6n de crudo como al incremento de precios internacionales entre 1979 y mediados de 1981, (ver Cuadro III.12), 43/.

En el 6mbito de los ingresos totales del gobierno federal, la participaci6n de los impuestos derivados de los hi-

42/. Es pertinente aclarar que la alteraci6n en la composici6n de la estructura de exportaciones que hasta 1976 presentaba una fisonomía distinta, tiene tambi6n su explicaci6n en que las exportaciones no petroleras presentaron en este per6odo un deterioro paulatino.

43/. De la informaci6n de este cuadro cabe destacar que si desde 1938 hasta 1979 la exportaci6n de refinados es marginal, para 1980 se multiplican m6s de 13 veces en virtud de la mayor disponibilidad de gas natural para consumo interno, como resultado de una mayor producci6n y de una capacidad aumentada en gasoductos y en plantas de tratamiento. Asimismo, las exportaciones de productos petroquímicos b6sicos, principalmente, amoniaco, ven en forma alta y sostenida incrementando su peso específico. Por lo que respecta a importaciones de este último tipo de productos se ve en 1982 un sensible descenso dado que entra en operaci6n el complejo "la Cangrejera". Adem6s, el cuadro estadístico muestra que en 1977 se pasa a una situaci6n superavitaria en la Balanza de productos petroleros. Y algo relevante, informa, acerca de c6mo el peso en la reducci6n de la generaci6n de divisas, no proviene tanto de las importaciones de productos petroleros, sino del abrumador peso de la importaci6n de servicios, maquinaria, equipo y otros materiales que adquiri6 PEMEX, as6 como de los pagos por concepto de deuda externa, que evolucionaron entre 1976-1982, de 424.2 y 120.1 a 3 484.8 y --

drocarburos se incrementaron de 8.9 a 36.8%, (ver Cuadro -- III.13).

La participación directa de la industria petrolera en el PIB total, dado el tamaño y grado de diversificación de --- nuestra economía, fué poco significativa en comparación a - la participación de los otros componentes del sector industrial con excepción del rubro correspondiente a electricidad, así su participación evoluciona de 2.213% a 3.883%, en tanto que uno sólo de los componentes, el de las manufacturas registró un ligero descenso al pasar de 24.4 a 24.1%, - mantuvo su significación en el PIB, (ver Cuadro III.14). De acuerdo con Jaime Corredor, reportar el cálculo de la participación del sector petrolero en el PIB, a precios de 1960 es válido, a fin de no subestimar la participación real del sector en dicho agregado, pues los precios internos de los productos petrolíferos en México han aumentado en mucho menor proporción que el nivel general de precios. Bajo esta - consideración él señala cómo la contribución a precios constantes de 1960, varía entre 1960-1974, de 3.5 a 4.3%, siendo para 1979 de 6.4%. (Veáse Jaime Corredor, "Petróleo en - México, Idem.). Asimismo, en la creación de empleo directo su importancia también poco significativa se mantuvo sin -- cambios al fluctuar, en promedio, en el 0.6% con relación - al empleo total y en 4.2% en relación al empleo total generado por el sector industrial durante el período, (ver Cuadro III.15).

Finalmente, el balance de energía para 1982 nos muestra el avance inexorable de la participación de los hidrocarburos en la oferta total interna de energía al registrar un - monto de 96% en tanto que en 1976 había sido de 90.6%, denotando al mismo tiempo un avance sustancial del petróleo en dicha estructura que pasa de 65.3% a 70.8% junto a una per-

...2.731,2, millones de dólares, respectivamente.

manencia constante del gas natural, teniendo todo ello como contrapartida la disminución relativa de las otras fuentes de energía como el caso de la hidroelectricidad que de 7.2% desciende a 3.0% en la estructura de producción de energía primaria, (ver Cuadro III.16).

Como existe una relación causa efecto entre el consumo final y la oferta final totales de energía en México, los indicadores sobre el primero guardan el mismo perfil pues la participación de los hidrocarburos pasó de significar -- 88.9 a 90.1% durante el período frente a una participación marginal y practicamente estacionaria de los combustibles sólidos y la electricidad, (ver Cuadro III.17).

Descrita la creciente importancia relativa de la industria petrolera en la economía mexicana durante el período 1976-1982, reflexionemos ahora sobre su eficacia y eficiencia durante el proceso.

En el abastecimiento de energéticos estratégicos se fué eficaz dado el cumplimiento más que proporcional de las metas cuantitativas que se estipularon 44/, pero se fué ineficiente en la diversificación de insumos energéticos planeada, porque al final se culminó con una polarización de la estructura energética nacional que depende abrumadoramente de los hidrocarburos tanto por el lado de la oferta como -- del consumo finales de energía primaria, al sobrepasar su participación relativa en más del 90%.

El deterioro de los precios internos de los derivados --

44/. "El programa sexenal -informó Jorge Díaz Serrano-, comprende la duplicación de la producción de crudo y de la capacidad de refinación del país, así como triplicar la capacidad del sistema productivo de petroquímica". (Veáse "Informe del Director General de PEMEX". - 17 de Marzo de 1977). La producción se multiplicó por más de tres, la elaboración de refinados se duplicó y la elaboración de petroquímicos básicos casi se triplicó.

del petróleo y el gas natural frente a los de la electricidad, alentaron las decisiones de las empresas respecto al uso de combustibles descolgando el crecimiento acelerado de algunas ramas intensivas de energía como las industrias de siderurgia, minero-metalúrgicas y cemento, (ver Cuadro III.18).

El incremento extraordinario del consumo de energía en nuestro país viola sustancialmente el principio económico a que establece una relación directa entre los altos índices de consumo energético y un alto grado de desarrollo, aunque cabe enfatizar que tanto el deterioro de los precios internos en relación con los de los otros bienes y servicios como las altas tasas de crecimiento económico registradas entre 1978-1981, incidieron en altos índices de consumo energético; lo cierto que su evolución y tendencias resultan independientes del ritmo de crecimiento económico, (ver Cuadro III.19).

Un exámen más detallado del cuadro anterior, denota que las relaciones entre las tasas de consumo interno y las del PIB, pasan de 1.1 entre 1970-1975 a 1.7 entre 1976-1981, toda vez que dicha relación en los países industrializados está por debajo de la unidad en virtud de las medidas de conservación y ahorro de energía instrumentados; que de requerir México en 1970, 1 020 Kcal. por unidad de producto, para 1982 requirió la utilización de 1 353, es decir se vio incrementada en un 32%, 45/, (ver Cuadro III.20), y que, a-

45/. Aunque puede obedecer a un aspecto que enfatiza Jaime M. Willars en su tesis, en el sentido de que parte de ese uso intensivo de energía por unidad de producto -- puede obedecer a la caída de la participación del sector primario en el producto global de la economía y -- que es de moderado consumo, en tanto que otras ramas industriales como las manufacturas y electricidad, así como el transporte, intensivas en el uso de la energía; incrementaron su participación en el producto durante la década de los 70. (Véase Op. Cit.).

dicionalmente el consumo sectorial arroja una proporción mayor del consumo total a favor del transporte cuya participación fluctúa alrededor del 38% durante el período frente a 35% con que participó en promedio el sector industrial, (ver Cuadro III.21), así como una alta proporción en la participación de los insumos energéticos en el valor de la producción industrial, alcanzando 6.01% en promedio y destacando la siderurgia con 20.3%, mientras que en otros países la participación gira en torno al 2% y las ramas más intensivas en el uso de energía se sitúan en alrededor de 15%, (ver Cuadro III.17).

Por otro lado la política de precios implementada condujo a una caída en términos reales de los precios de los combustibles fósiles. Según cálculos el gas licuado a Junio de 1983 equivalía a la mitad de los que prevalecieron en 1960 y 1975, ocurriendo las mismas tendencias en las gasolinas, diesel, combustóleo y gas natural 46/.

De tal suerte que dadas las altas tasas de consumo aunadas a las registradas en el crecimiento del producto global, obligaron en el pasado reciente a la asignación de mayores recursos en el incremento de la destilación primaria de crudo, como se pudo percatar.

La industria petrolera fué eficaz en cuanto al robustecimiento de las finanzas públicas y a la generación de divisas por la vía tributaria, pero fué ineficiente en no alcanzar el saneamiento planeado y volver al sistema financiero mexicano excesivamente vulnerable a las fluctuaciones del mercado petrolero internacional, y, porque el dinamismo mostrado por los ingresos fiscales propició que los ajustes en los precios y tarifas del sector público y los aumentos en las tasas impositivas, fueran postergadas acentuando tal de

46/ J. Willars A. Jaime M., Op. Cit.

pendencia 47/.

La industria petrolera fué eficaz con creces en el cumplimiento de sus objetivos cuantitativos en virtud de que por la estrategia de desarrollo instrumentada se concentró en ella el papel del gran estímulo que la demanda agregada debía generar sobre el resto del aparato productivo, asignandosele casi una tercera parte en promedio de la inversión pública federal ejercida 48/, pero se fué ineficiente en el desarrollo de otros sectores económicos prioritarios que teóricamente iban a relevarlo de tal papel, por lo que el crecimiento económico registrado entre 1978 y 1982 fué desbalanceado y plagado de cuellos de botella en ciertas áreas de la actividad económica, como en transportes y servicios portuarios.

Se fué ineficiente porque no se alcanzó la sustitución de importaciones por la falta de una vinculación eficiente entre los programas de adquisición del organismo y la capacidad de oferta interna, a la débil integración de la planta productiva como al fuerte contenido importado de las inversiones petroleras, el febril y anárquico de su crecimiento y el absolutismo con que se manejó la empresa.

47/. Tomo la definición conceptual de Eficacia y Eficiencia, tal como lo define el Glosario de términos del proceso de planificación; que define a la primera como la "Capacidad de lograr las metas propuestas y de producir los efectos deseados dentro de su ámbito de incidencia", y la segunda como la "Capacidad para alcanzar las metas propuestas en el tiempo prefijado, empleando para ello el mínimo de recursos humanos, materiales, financieros y tecnológicos previamente asignadas para cumplir el objetivo". (Véase: "Glosario de Términos del proceso de planificación" (segunda versión). SPP. Subsecretaría de Evaluación, Subdirección General de Control, Seminario Interno de Divulgación. Documento de trabajo interno, México, D.F. Julio 1978).

48/. Véase: "Sistema de Cuentas Nacionales de México". Principales Variables Macroeconómicas 1970-1982. México, D.F. 1982.

Empero, la atenuación de los efectos multiplicadores en forma significativa se explican también por el paquete de medidas de política económica que acompañaron a la estrategia petrolera.

Dado el incremento del gasto interno propiciado por los efectos multiplicadores del impacto de la rama petrolera en la actividad económica, ésta experimentó un crecimiento del PIB en 8.4% en el lapso de 1978-1981 49/.

Efectivamente el auge petrolero abrió la posibilidad al país de superar la restricción de Balanza de Pagos y emprender una política de expansión económica sin precedentes. Uno de los postulados más codiciados en la Planeación del uso de las divisas fué el que prescribía el PNDI, emplearlas en la creación de nuevas actividades, principalmente industriales, así como el fomento de las existentes hacia una economía con más grado de desarrollo con el propósito central de eliminar el desempleo y la subocupación hacia finales del siglo y con ello garantizar niveles mínimos de bienestar.

Sin embargo, visto bajo la óptica del desplome del crecimiento económico del país en -2% en promedio durante 1982 - demostraron que los logros alcanzados por el clima de crecimiento prevaeciente en términos generales inducido por la exportación petrolera fueron efímeros y sólo se acentuó el ciclo económico.

El espectacular desempeño de la economía nacional que -- fué factible en virtud de algunas acciones de política económica significativas emprendidas desde 1977 entre las que

49/. El programa sexenal contemplaba la inversión de 310000 millones de pesos y un presupuesto total de 900 000 millones, ambos fueron rebasados para 1979, tan sólo en el rubro de la inversión durante el período fué más de 450 000 millones de pesos. (Veáse: "Informe del Director General de PEMEX". 18 de Marzo de 1977.

destaca el vigoroso programa de inversiones públicas destinadas al sector petrolero, aquél fué sumamente desequilibrado. Si bien entre 1978 y 1981 el PIB creció en promedio a 8.5%, el sector industrial lo hizo a un ritmo de 9.6%, - en tanto que el sector petrolero lo hizo a 19.1%, lo que expresa que el desarrollo de este último sector resultó incongruente con el de la economía en su conjunto. Empero si el sector de las manufacturas se incrementó entre 1978 y 1979 a una tasa mayor del 10%, entre 1980 y 1981 se desaceleró al 7%.

Tal desaceleración se asocia a un incremento de las importaciones de origen industrial sin precedente que no pudo ser sostenido en el largo plazo aún a pesar de los cuantiosos y crecientes recursos derivados de la exportación petrolera, menos aún cuando desde el punto de vista de la actividad manufacturera este flujo de importaciones limitó severamente el mercado interno para la industria nacional.

Entre los factores determinantes del crecimiento inusitado de las importaciones de bienes y servicios, están: -- las cuantiosas divisas generadas por PEMEX que junto a las suministradas por el incremento de la deuda externa, crearon una amplia oferta de divisas e hicieron factible la mantención del tipo de cambio; el incremento de la actividad económica; la liberación comercial ocurrida entre 1977 y 1981; las rigideces sectoriales que a la postre se convirtieron en restrictivas para una expansión acelerada de la oferta y algunos cuellos de botella en la infraestructura básica del país, manifestando la incapacidad para sostener el fuerte ritmo de la actividad económica nacional; y la inflación interna que era más rápida que en el resto -- del mundo, convirtiendo en más competitivas las importaciones 50/.

50/.. Véase a T. Barker y V. Brailovsky, Op. Cit.

Las importaciones aumentan a un ritmo del 32.5% entre 1977 y 1980, y con respecto a 1981 éstas se incrementaron a 43.5% anual 51/, las divisas generadas durante el período que fueron por un monto de 48.8 millones de dólares, creciendo más allá de lo previsto, resultaron estrechas para la magnitud que se registró en este mismo lapso la erogación por importaciones totales, 93.1 millones, por lo que en este sentido se puede afirmar que si para el interior gran parte de la riqueza se transfirió a la economía por la vía de subsidios fiscales y cambiarios, en el frente externo fué por la vía del reciclaje ante tan extraordinario incremento de las importaciones.

El significativo peso específico que tuvo la liberación de importaciones y el efecto de exceso de la demanda interna que superó con creces los recursos adicionales en moneda extranjera que permitieron las circunstancias externas favorables, en el déficit de cuenta corriente, a los que se les sumaron los efectos nocivos de las altas tasas de interés generadas por la estrategia anti-inflacionaria y las políticas monetarias y crediticias que impusieron los países industrializados 52/, más la fuga de capitales acaecida; provocaron la crisis de Balanza de Pagos al final del período, esfumándose con ello una de las más caras aspiraciones a raíz del auge petrolero que fué el de que se eliminara esa limitante al desarrollo.

En la erosión súbita de la situación económica y de las expectativas de crecimiento a finales del período, ocupa un lugar destacado la caída en valor y volumen de las exportaciones petroleras en segundo semestre de 1981, (amplificadas en múltiples formas durante 1982), traduciéndose, magnificadas por la petrolización en el segmento de las exporta-

51/. Véase Informe Anual del Banco de México, 1982.

52/. Véase Informe Anual del Banco de México, 1982.

tiones totales de nuestro comercio exterior y la gran dependencia de los ingresos públicos que se habían tornado sumamente dependientes del petróleo.

El auge inducido por la expansión petrolera duró hasta que se desplomó la confianza externa en la capacidad de México para financiar su déficit de Balanza de Pagos resultante de las políticas adoptadas durante el período.

En la detención del acelerado crecimiento y el subsecuente colapso que aún persiste, adicionalmente se sitúan la fuerte presión que se desató sobre el peso después de la caída de los precios internacionales de las exportaciones petroleras que implicaron una contracción fiscal y monetaria, los recortes presupuestales, las altas tasas de inflación, la escasez de divisas, la pérdida de dinamismo de las exportaciones no petroleras dada la recepción en E.U. y el resto del mundo, el endurecimiento de las condiciones internacionales de crédito para México y la pérdida de confianza del sector empresarial que tuvo como evidencia más contundente en la fuga irrestricta de sus capitales 53/.

Con ello las circunstancias históricas coyunturales que convirtieron al petróleo como la oportunidad para fincar una industrialización sobre bases más permanentes y propias, así como lograr un desarrollo más autónomo y democrático, se vieron frustrados.

Al igual que su homólogo anterior inmediato, JLP apeló en su último informe a su legado "positivo" en cuanto a una estructura industrial fortalecida en que se pese a los desatinos de política económica, se tradujeron las importaciones, no obstante parece ser que no fué así en todos los casos, pues hubo gran parte de importaciones que no fueron complementarias a la producción nacional sino las sustituye

53/, Véase a T. Barker y V. Brailovsky, Idem.

ron, como en los casos de las ramas textiles y de fibras --
sintéticas 54/.

En el terreno del sector petrolero, Moctezuma Cid resulta elocuente en ese sentido: "...entre importar e invertir hay diferencias sustanciales. En un país que crece como el nuestro, lo conveniente es incrementar la planta productiva, so pena de acudir a compras en el exterior para abastecer el mercado. Si tal fuera el caso, en el curso de poco tiempo las importaciones superarían la cuantía de las inversiones omitidas. Ahorrando, invirtiendo y construyendo siempre queda el aparato productivo, se generan empleos, se estimula la actividad, se consolida la economía" 55/.

X, de la misma forma que Echeverría remitió la verdadera dimensión de lo alcanzado en sus acciones gubernamentales, aún estaban en las entrañas del tiempo, JLP deposita las suyas a la posteridad:

"Todavía nos falta perspectiva para aguilatar lo que el país hizo en este lapso en materia petrolera..." 56/.

54/. Véase a Jaime M. Willars A., Idem.

55/... Las bondades finales de las importaciones, Moctezuma Cid, las refiere a que "si la industria petrolera no se hubiera desarrollado al nivel suficiente para satisfacer, estos requerimientos del mercado nacional, el país habría tenido que realizar esfuerzos de extraordinaria magnitud y altamente costosos. El déficit de productos y en dinero habría sido de más de 500 MB de petrolíferos y de casi 4 millones de toneladas de petroquímicos, con un valor total aproximado de 430 mil millones de pesos", y, de que esta cifra es similar a la de la inversión en la Industria Petrolera entre 1977-1981. (Véase "Informe del Dtor. Gral. de PEMEX", 18 de Marzo de 1982).

56/. Palabras de JLP en un desayuno ofrecido por el Colegio de Ingenieros Petroleros de México, el 25 de Octubre de 1982. Boletín Informativo del Instituto Mexicano del Petróleo, #35, Noviembre de 1982.

CUADRO III-1'

Limitaciones en planta y equipo para enfrentar la demanda esperada por tamaño de empresa y rama industrial.

1979 - 1980

(Índice cualitativo : escala 0 a 10)

	1979	1980
I. Total de empresas	1.88	1.46
II. Tamaño de empresas		
Gigantes	2.13	1.54
Grandes	1.36	1.28
Medianas	1.59	1.45
Pequeñas	1.33	0.27
III. Ramas Industriales		
Extractiva	1.56	1.03
Alimentaria	1.82	1.52
Textil	2.03	1.35
Madera y papel	1.23	1.34
Química y plásticos	1.31	1.20
Cemento y vidrio	2.48	1.07
Metálica básica	3.74	1.66
Productos Metálicos	2.21	0.96

Nota: La encuesta a partir de la cual se obtuvieron estos resultados cubre cerca de 1900 empresas industriales - privadas.

El índice calculado muestra, en una escala que va de 0 a 10 la calificación que los empresarios asignan a las limitaciones de capacidad para enfrentar la demanda.

Las ponderaciones utilizadas para agrupar el índice por el tamaño de empresa y rama industrial se basan en el valor de los activos.

FUENTE: Oficinas de asesores del C. Presidente de la República, "Encuesta sobre la actividad económica empresarial" 1979 - 1980.

CUADRO III-2

PEMEX: ADQUISICIONES EN EQUIPO Y MATERIALES SEGUN SU ORIGEN
1978 - 1980
(MILLONES DE PESOS CORRIENTES)

	1978		1979		1980	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
NACIONAL	22 377	47.0	21 178	51.5	35 606	52.2
EXTRANJERO	25 243	53.0	19 971	48.5	32 592	47.8
T O T A L :	47 620	100.0	41 149	100.0	68 198	100.0

FUENTE: Elaborado con cifras de la gerencia de proveduría y almacenes
Tomada de "Boletín informativo", N°18, Junio 1981 I.M.P.

CUADRO 111-3

FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO POR SECTOR

(ESTRUCTURA PORCENTUAL)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
T O T A L :	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
PUBLICA	38.1	38.1	43.9	42.4	43.0	43.4	45.5
PEMEX <u>a/</u>	18.8	22.8	28.3	26.5	26.2	33.5	37.8
PEMEX <u>b/</u>	7.2	8.7	12.4	11.2	11.3	14.5	17.2
PRIVADA	61.9	61.9	56.1	57.6	57.0	56.6	54.5

a/ Valores estimados con relación a la inversión del sector público

b/ Valores estimados con relación a la inversión total.

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto (1983).

CUADRO III-4

México: Reservas probadas de hidrocarburos */

(millones de barriles)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
T O T A L :	11 160	16 002	40 194	45 803	60 126	72 008	72 008
Petróleo Crudo	n.d.	9 086	25 615	30 616	44 161	48 084	48 084
Líquidos del Gas	n.d.	1 342	2 792	2 944	3 063	8 914	8 914
Gas seco equivalente a petróleo crudo.	n.d.	5 574	11 787	12 243	12 902	15 010	15 010
Relación reservas /producción (años)	24.9	30.0	59.8	58.4	62.1	60.1	52.5

n.d. No disponible

*/ Al 31 de Diciembre de cada año.

FUENTE: Petróleos Mexicanos, Memorias de Labores, varios años.

CUADRO 111-5
 PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA PETROLERA
 MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1970 (M.P.P.1970)
 TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL (T.C.A.). +PRIMERA PARTE+

DENOMINACION	1976		1977		1978		1979	
	M.P.P. 1970	TCA	M.P.P. 1970	TCA	M.P.P. 1970	TCA	M.P.P. 1970	TCA
T O T A L :	15 081.6	8.0	15 505.9	10.1	18 241.3	17.6	21 601.8	18.4
EXTRACCION DE PET. CRUDO Y GAS NATURAL	7 073.0	6.7	8 248.9	16.6	10 282.9	24.7	12 534.6	21.9
REFINACION DE PET. CRUDO Y SUS DERIVADOS	5 499.4	8.9	5 762.8	4.8	6 260.7	8.6	7 101.5	13.4
PETROQUIMICA BASICA	1 509.2	10.5	1 494.2	-1.0	1 697.0	13.6	1 965.7	15.8

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales 1980 - 1982, y
 Principales variables macroeconómicas período 1980 - 1982
 México 1983.

CUADRO III-5 +CONCLUSION+
 PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA PETROLERA
 MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1970 (M.P.P. 1970)
 TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL (T.C.A.)

DENOMINACION	1980		1981		1982	
	M.P.P. 1970	TCA	M.P.P. 1970	TCA	M.P.P. 1970	TCA
T O T A L :	26 776.4	24.0	31 247.3	16.7	34 073.0	9.0
EXTRACCION DE PETROLEO CRUDO Y GAS NATURAL.	16 628.5	32.7	19 742.6	18.7	22 612.7	14.5
REFINACION DE PETROLEO CRUDO Y SUS DERIVADOS.	7 996.4	12.6	8 996.0	12.5	8 638.8	- 4.0
PETROQUIMICA BASICA	2 151.5	9.5	2 508.7	16.6	2 822.3	12.5

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales 1980 - 1982 y
 Principales Variables Macroeconómicas período 1970-1982.
 México 1983.

CUADRO 111-6

PEMEX: ELABORACION DE PRODUCTOS REFINADOS Y PETROQUIMICOS BASICOS. 1976 - 1982

AÑOS	PRODUCTOS REFINADOS		PETROQUIMICOS BASICOS	
	MILES DE BARRILES D.	VARIACION PORCENTUAL	MILES DE BARRILES D.	VARIACION PORCENTUAL
1976	733.1		3 947.0	
1977	823.7	12.36	4 196.0	6.3
1978	877.3	6.50	5 780.0	37.7
1979	958.7	9.30	6 346.0	9.8
1980	1 139.7	18.88	7 224.0	13.8
1981	1 260.2	10.60	9 162.0	26.8
1982	1 200.8	-4.70	10 640.0	16.1
Tasa de crecimiento media anual, 1982/1976		7.30		15.22

FUENTE: Petróleos Mexicanos (1983 b).

CUADRO. III-7
ESTADÍSTICAS DE DISTRIBUCION Y ALMACENAMIENTO
DE PEMEX 1976 - 1982 .

CONCEPTO	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Capacidad de transporte terrestre y marítimo, m ³	891 543	1059 108	1109 555	1218 736	1435 562	1438 705	1423 269
Red de oleoductos en operación.	3 620	4 339	4 384	3 962	5 134	558.2	13 089
Red de gasoductos en operación	5 874	5 637	6 768	8 435	9 046	11 269	19 248
Redes de poliductos de refinación en op.	4 654	4 673	4 825	4 421	5 199	6 006	6 190
Red de ductos de - product. petroq. en op.	531	556	940	1 676	1 676	2 002.8	2 521.1
Flota marina (unidades)	210	209	213	214	213	224	264
Cap. de tonelaje de la flota marina	377 302	443 833	476 618	573 208	632 039	637 008	653 321

FUENTE: Anuario Estadístico 1982, PEMEX.

CUADRO 111-8

ESTADISTICAS SOBRE VENTAS PERSONAL Y FINANZAS DE PEMEX

1976 - 1982

CONCEPTO	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
INGRESOS POR VENTAS:							
Ventas Nacionales	38 840	52 820	59 108	74 643	95 404	113 412	182 146
Ventas Exteriores	7 003	23 431	41 796	91 691	239 503	357 538	953 188
T O T A L	45 483	76 251	100 904	166 334	334 907	470 950	1 135 334
PERSONAL							
Planta	51 049	52 669	54 632	58 484	61 494	63 816	71 653
Transitorios	37 003	39 011	41 023	44 787	51 846	59 010	61 923
T O T A L	88 052	91 680	95 655	103 271	113 340	122 856	133 576
BALANCE GENERAL							
Activo	110.2	280.5	347.0	423.7	745.3	1 188.0	3 313.6
Pasivo	71.3	102.3	160.3	232.4	373.0	641.9	2 472.1
Patrimonio	38.9	178.2	186.7	191.3	372.3	546.1	841.5
Pasivo + Patrimonio	110.2	280.5	347.0	423.7	745.3	1 188.0	3 313.6

FUENTE: Anuario estadístico de Pemex, 1982.

CUADRO III-9
RESERVAS PROVADAS DE PETROLEO CRUDO POR
PAISES PRINCIPALES, 1982 */
(millones de barriles)

	RESERVAS	PARTICIPACION EN EL TOTAL MUNDIAL. (%)
TOTAL MUNDIAL	670 189	100.0
1. Arabia Saudita	162 400	24.2
2. Kuwait	64 200	9.6
3. Unión Soviética	63 000	9.4
4. Irán	55 308	8.3
5. MEXICO	48 084	7.2
6. Iraq	41 000	6.1
7. Abu Dhabi	30 510	4.6
8. Estados Unidos	29 785	4.4
9. Libia	21 500	3.2
10. Venezuela	21 500	3.2

*/. Al 31 de Diciembre.

FUENTE: American Petroleum Institute (1983)
y PEMEX (1983a).

CUADRO 111-10

RESERVAS ESTIMADAS DE GAS NATURAL
 PARA PAISES PRINCIPALES (1982) */
 (Pies cúbicos X 10¹²)

	RESERVAS	PARTICIPACION EN EL TOTAL - MUNDIAL (%)
TOTAL MUNDIAL	3 034.0	100.0
1. Unión Soviética	1 240.0	40.9
2. Irán	482.6	15.9
3. Estados Unidos	204.0	6.7
4. Arabia Saudita	117.0	3.9
5. Argelia	111.3	3.7
6. Canadá	97.0	3.2
7. MEXICO	75.8	2.5
8. Qatar	62.0	2.0
9. Noruega	58.0	1.9
10. Venezuela	54.1	1.8

*/ Al 31 de Diciembre.

FUENTE: American Petroleum Institute (1983).

CUADRO III-11

Participación de las exportaciones del sector petrolero en el total de exportaciones de bienes y en los ingresos -- por cuenta corriente.

(EN POR CIENTOS)

AÑOS	PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES DE BIENES.	PARTICIPACION EN LOS INGRESOS TOTALES DE CUENTA CORRIENTE.
1975	13.8	5.9
1976	11.9	5.3
1977	21.9	11.1
1978	30.3	15.8
1979	45.2	24.5
1980	68.0	41.6
1981	75.0	47.3
1982	79.0	54.0

FUENTE: Banco de México, Informes Anuales, varios años.

CUADRO III-12
 SALDO EN CUENTA CORRIENTE DEL SECTOR PETROLERO
 (MILLONES DE DOLARES)

	1975	1976	1977	1978
Saldo en Cuenta Corriente	(414.1)	(509.5)	155.9	196.2
Exportación de Productos	423.0	436.0	1 018.8	1 837.2
Petróleo crudo	393.0	420.0	987.3	1 760.3
Productos refinados */	25.3	15.7	28.2	9.3
Petroquímicos básicos	4.3	0.3	3.3	67.6
Importación de Productos	282.8	230.0	208.2	307.5
Productos refinados **/	225.8	126.2	51.7	144.0
Petroquímicos básicos	57.0	103.8	156.5	163.5
Importaciones de Otros Bienes y Servicios	434.2	547.2	486.2	1 009.0
Pago de Interés	120.1 c/	168.3 c/	168.5	324.5

*/ Incluye gas natural

**/ Excluy importaciones del sector privados.

c/ Estimado

FUENTE: Petróleos Mexicanos, Memoria de Labores, varios años.
 Petróleos Mexicanos, Informe del director, varios años.

CUADRO 111-12

+ CONCLUSION+

SALDO EN CUENTA CORRIENTE DEL SECTOR PETROLERO

(MILLONES DE DOLARES)

	1979	1980	1981	1982
Saldo en cuenta corriente	1 796.0	7 432.6	8 348.9	9 828.5
Exportación de productos.	3 986.6	10 413.2	14 574.0	16 594.5
Petróleo crudo	3 811.3	9 449.3	13 305.2	15 622.7
Productos refinados */	67.6	1 838.6	1 115.3	831.4
Petroquímicos básicos	107.7	125.3	153.5	140.5
Importación de Productos	540.2	766.6	682.5	550.0
Productos refinados **/	208.6	243.1	159.1	149.2
Petroquímicos básicos	331.6	522.9	523.4	400.8
Importaciones de otros bienes y serv.	1 070.2	1 264.4	3 139.5	3 484.8
Pago de Intereses	580.2	950.2	2 403.1	2 731.2

*/ Incluye gas natural

**/ Excluye las importaciones del sector privado

c/ Estimado

FUENTE: Petróleos Mexicanos, Memoria de Labores, varios años.

Petróleos Mexicanos, Informe del Director, varios años.

CUADRO 111-13

PARTICIPACION DE LOS IMPUESTOS A LOS HIDROCARBUROS EN LOS INGRESOS TOTALES DEL GOBIERNO --- FEDERAL.

(EN POR CIENTOS)

AÑOS	INGRESOS TOTALES DEL GBNO FEDERAL	IMPUESTOS DERIVADOS DE LOS HIDROCARBUROS			
		IMPUESTOS POR VENTAS SUBTOTAL DE GASOL.	IMPUESTOS PAGADOS POR PEMEX	IMPUESTOS OTROS POR INGRESOS	
1976	100.0	8.9	4.2	4.8	91.1
1977	100.0	12.6	4.6	8.0	87.4
1978	100.0	12.9	4.1	8.8	87.1
1979	100.0	14.5	3.5	11.0	85.5
1980	100.0	26.5	2.5	24.0	73.5
1981	100.0	26.9	2.2	24.7	73.1
1982	100.0	36.8	7.6	29.2	63.2

FUENTE:.. Dirección General de Información y Evaluación Hacendaria, Secretaría de - Hacienda y crédito Público.

CUADRO III-14

+ PRIMERA PARTE+

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN EL PIB
(MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1970)
1976 - 1982

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
PIB	635 831.3	657 721.5	711 982.3	777 162.6	841 854.5	908 764.8	907 306.2
SECTOR INDUSTRIAL							
Manufacturas	155 517.2	161 037.3	176 816.5	195 613.7	209 681.9	224 326.2	218 902.6
Minería	15 881.2	17 083.8	19 524.8	22 397.4	27 390.7	31 593.1	34 614.3
Costrucción	34 309.5	32 493.9	36 531.8	41 296.9	46 379.1	51 851.8	49 674.0
Electricidad	9 242.0	9 941.3	10 723.7	11 829.5	12 593.9	13 646.7	14 574.8
Ind. Petrolera	14 071.6	15 505.9	18 241.3	21 601.8	26 776.4	31 857.1	35 235.0
MONTO TOTAL	229 021.5	236 062.2	261 838.1	292 739.3	322 822.0	353 274.9	353 000.7
PART. EN EL PIB %	36.02	35.89	36.77	37.67	38.35	38.87	38.90
INDUSTRIA PETROLERA							
MONTO TOTAL	14 071.6	15 505.9	18 241.3	21 601.8	26 776.4	31 857.1	35 235.0
PART. EN EL PIB %	2.21	2.36	2.56	2.78	3.18	3.50	3.90
PART. AL SECTOR INDUSTRIAL (%)	6.14	6.60	6.97	7.38	8.30	9.02	9.98

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN EL PIB
(MILLONES DE PESOS APRECIOS DE 1970)
1972 - 1982

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
PETROLEO Y DERIV.							
Ext. de pet. cru do y gas natural	7 063.0	8 248.9	10 282.9	12 534.6	16 628.5	19 742.6	22 901.4
Ref. de pet. cru do y derivados	5 499.4	5 762.8	6 260.7	7 101.5	7 996.4	9 605.8	9 548.9
MONTO TOTAL	12 562.4	14 011.7	16 543.6	19 636.1	24 624.9	29 348.4	32 450.3
PART. EN EL PIB %	1.98	2.13	2.32	2.53	2.92	3.23	3.58
PART. AL SECTOR INDUSTRIAL %	5.48	5.93	6.32	6.71	7.63	8.31	9.20
PETROQUIMICA BASICA							
MONTO TOTAL	1 509.2	1 494.2	1 697.7	1 965.7	2 151.5	2 508.7	2 784.7
PART. EN EL PIB %	0.24	0.23	0.25	0.25	0.26	0.28	0.31
PART. EN EL SECT. INDUSTRIAL %	0.66	0.63	0.65	0.67	0.67	0.71	0.79

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales S.P.P.
(1970 - 1978) 1978 - 1980, 1980 - 1981.

CUADRO III-15

PARTICIPACION DE PETROLEOS MEXICANOS EN EL PRODUCTO Y EMPLEO TOTALES
(EN POR CIENTOS)

	1975	1979	1980	1981	1982
PIB petrolero/PIB total	2.1	2.8	3.2	3.5	3.9
PIB petrolero/PIB industrial	8.8	9.6	11.0	11.8	13.1
Empleo pemex/Empleo total <u>a/</u>	0.53	0.6	0.6	0.6	0.7
Empleo pemex/Empleo industrial <u>a/</u>	4.1	4.0	4.2	4.3	4.8

a/ Este dato se refiere a la relación entre el personal ocupado por PEMEX y el número de puestos remunerables para el total de la economía, reportado en el Sistema de Cuentas Nacionales de México.

FUENTES: Secretaría de Programación y Presupuesto (1983)
Petróleos Mexicanos, (1983a)
Petróleos Mexicanos, (1983b).

CUADRO III-16

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION DE ENERGIA PRIMARIA POR FUENTE.

(EN POR CIENTOS)

AÑOS	TOTAL	CARBON	SUBTOTAL	H I D R O C A R B U R O S			
				PETROLEO	GAS NATURAL	HIDRO- ENERGIA	GEOENERGIA
1976	100.0	2.0	90.6	65.3	25.3	7.2	0.2
1977	100.0	2.0	91.0	69.5	21.5	6.8	0.2
1978	100.0	1.8	93.4	70.2	23.2	4.6	0.2
1979	100.0	1.5	94.0	71.5	22.5	4.3	0.2
1980	100.0	1.1	95.6	75.1	20.5	3.1	0.2
1981	100.0	1.0	95.0	70.1	24.9	3.8	0.2
1982	100.0	1.0	95.8	70.8	25.0	3.0	0.2

FUENTES: Comisión de Energéticos (1981a), (1981b) y (1982)
Gerencia de Economía Energética. (1983).

CUADRO III-17
 CONSUMO FINAL DE ENERGIA POR FUENTE.
 (EN POR CIENTOS)

AÑOS	TOTAL	COMBUSTI- BLES SOLI- DOS	PRODUCTOS PETROLIF.	GAS NATURAL	ELECTRICI- DAD
1976	100.0	3.5	72.2	16.7	7.6
1977	100.0	4.3	71.1	16.6	8.0
1978	100.0	4.2	70.1	17.9	7.8
1979	100.0	3.8	70.2	18.2	7.8
1980	100.0	3.4	69.9	19.2	7.5
1981	100.0	3.1	70.6	18.8	7.5
1982	100.0	2.4	67.3	22.8	7.5

FUENTES: Comisión de Energéticos (1981a), (1981b)
 y (1982).
 Gerencia de Economía Energética (1983).

CUADRO III-18

ENCUESTA SOBRE CONSUMO DE ENERGIA EN LA INDUSTRIA, 1981...
INFORMACION GENERAL POR SECTORES.

CONCEPTOS	SIDERURGIA	S E C T O R E S MINERO META LURGIA	CEMENTO	VIDRIO	PAPEL
CONSUMO DE ENERGIA					
Volumen - 10 ⁹ Kcal	58 568.8	17 554.2	20 617.5	6 643.0	10 861.2
Valor - Millones de \$-	10 252.0	3 733.7	2 686.2	727.0	1 415.8
PRODUCCION					
Valor _ Millones de \$-	50 616.2	38 547.7	28 100.8	18 640.8	24 777.7
Tasa de utilizacion de la planta	65.7	73.1	67.5	58.2	73.6
VENTAS					
Valor _ Millones de \$ _	92 684.9	64 436.2	27 199.5	23 128.7	36 762.6
EMPLEO					
Obreros	52 473	33 206	9 378	17 113	15 012
Empleados	16 417	8 350	3 174	6 046	5 183
S U M A	68 890	41 556	12 552	23 159	20 195
HORAS- HOMBRE TRABAJADAS	117.4	82.1	21.8	46.6	46.1
ENERG. COMPRADA/VALOR DE LA PRODUCCION	20.25	9.68	9.55	3.90	5.71

FUENTE: Direcc. Gral. de Energía S.P.F.I. 1982, "Energéticos año 6, # 12 Dic. 1982

CUADRO III-18 +CONCLUSION+

ENCUESTA SOBRE CONSUMO DE ENERGIA EN LA INDUSTRIA, 1981
INFORMACION POR SECTORES

CONCEPTOS	QUIMICA	S E C T O R E S ALIMENTOS Y BEBIDAS	OTROS	TOTAL
CONSUMO DE ENERGIA				
Volumen - 10 ⁹ Kcal	24 001.8	3 644.6	4 645.4	146 536.5
Valor - Millones de pesos-	3 337.0	507.0	1 064.6	23 723.3
PRODUCCION				
Valor - Millones de pesos-	68 456.2	40 206.4	125 359.1	394 705.6
Tasa de utilización de la planta	75.9	72.3	72.4	71.0
VENTAS				
Valor -Millones de pesos-	84 118.2	46 674.3	178 953.4	553 957.8
EMPLEO				
Obreros	31 184	12 427	63 124	233 917
Empleados	12 358	4 189	21 308	77 025
S U M A	42 942	16 616	84 532	310 442
HORAS- HOMBRE TRABAJADAS- Millones	74.2	37.0	197.0	622.1
ENERGIA COMPRADA/VALOR DE LA PRODUCCION	4.87	1.26	0.84	6.01

FUENTE: Dirección Gral. de Energía, S.P.F.I. 1982
"Energéticos" año 6, # 12 Diciembre de 1982.

CUADRO 111-19

RELACIONES ENTRE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL CONSUMO INTERNO DE ENERGIA Y DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO.

	CONSUMO TOTAL	CONSUMO FINAL
1970 - 1982	1.4	1.4
1970 - 1975	1.1	1.2
1975 - 1982	1.7	1.5
1976	1.8	2.2
1977	1.5	1.0
1978	1.8	1.4
1979	1.1	1.1
1980	1.6	1.2
1981	1.3	1.2

FUENTE: Comisión de Energéticos (1981a), (1981b) y (1982).
Gerencia de Economía Energética (1983).

CUADRO 111 -20

CONSUMO DE ENERGIA PER CAPITA Y POR UNIDAD DE PRODUCTO INTERNO BRUTO

	POBLACION (millones de per- sonas)	PRODUCTO INTERNO BRUTO (millones de \$ a precios - de 1970).	PERCAPITA (Kcal X 10 ⁶)	POR UNIDAD DE PRODUCTO (Kcal/peso de 1970)
1976	61.978	635 831	11. 155	1.087
1977	63.813	657 722	11. 403	1 106
1978	65.658	711 211	12. 693	1 172
1979	65.517	777 163	13. 633	1 184
1980	69.393	841 855	14. 997	1 236
1981	71.249	908 765	16. 091	1 262
1982	73.122	907 306	16. 794	1 353
Tasas medias anuales de crecimiento (%).				
1970 - 1982	3.0	6.1	5.6	2.4
1970 - 1975	3.3	6.5	3.8	0.6
1975 - 1982	2.8	5.8	6.7	3.6

FUENTES: Comisión de Energéticos (1981a), (1981b) y (1982)
Gerencia de Economía Energética (1983).

CUADRO 111-21

ESTRUCTURA DEL CONSUMO FINAL DE ENERGIA POR SECTOR.
(en por cientos)

	TOTAL	AGRIC. COMERC. Y RESIDENCIAL	INDUSTRIAL <u>a/</u>	TRANSPORTE	NO ENERGETICO <u>b/</u>
1976	100.0	17.6	35.7	38.5	8.2
1977	100.0	17.1	34.7	39.5	8.4
1978	100.0	16.3	37.6	37.1	9.0
1979	100.0	14.8	35.9	40.2	9.1
1980	100.0	18,2	33.1	39.4	9.3
1981	100.0	16.9	31.2	41.0	10.9
1982	100.0	16.7	34.9	38:3	10.1

a/ Incluye energéticos para petroquímica.

b/ Incluye materia prima para petroquímica.

FUENTE: Comisión de Energéticos (1981a), (1981b) y (1982)
Gerencia de Economía Energética (1983).

IV. LA POLÍTICA PETROLERA 1981-1982.

IV.1. EVOLUCION DE LAS POLITICAS ECONOMICA GENERAL Y PETROLERA.

Las implicaciones de la bonanza petrolera no sólo tuvo su reflejo en el comportamiento de la actividad económica en su conjunto, sino también en las orientaciones de la política económica ejercitada de 1976 a 1982.

Es pertinente acotar que por parte de las tres escuelas de pensamiento económico que se concitaron al interior del aparato estatal, expansionistas, proteccionistas y contractionistas 1/, el debate no se centró en el emplear o no el petróleo en la coyuntura económica, sino que la discusión giraba en torno a la manera en cómo usar los excedentes petroleros y la propia dinámica operativa de la entidad a cuyo cargo corresponden las actividades petroleras, y, en función de eso, los límites cuantitativos de la plataforma de exportación.

Para los expansionistas los ingresos petroleros representaban la clave de la solución de todos los problemas de nuestro país y suficientes para saldar el monto de las importaciones generadas por el acelerado crecimiento y la liberalización comercial. El mito de que la suficiencia de capital iba cumplir con esas divisas se reforzó, como ya se ha argumentado, en circunstancias de la crisis energética mundial que presionaba al alza la demanda y precios y la ampliación de las reservas probadas se multiplicaron cuando a las del área del mosozoico en las entidades de Chiapas y Tabasco se le aunaron las de los nuevos descubrimientos de la

1/. De acuerdo con la clasificación de corrientes y etapas que observan T. Barker y V. Brailovsky, Op. Cit.

plataforma marítima de Campeche.

Para los proteccionistas quienes rechazaban la anterior política acelerada de expansión por colocar en peligro la industrialización del país y el crecimiento a largo plazo, preconizaban una expansión económica que elevara el nivel de empleo, implantando controles sobre las importaciones y sobre los movimientos de capital para prever crisis en Balanza de Pago, y si ésta se presentaba por un sobrecalentamiento de la economía, la recomendación era contundente: reducir simultáneamente la tasa de crecimiento tanto de la demanda interna como las importaciones, con el objeto de preservar la meta de crecimiento del PIB.

Dentro de esta estrategia definió que los ingresos petroleros deberían utilizarse en el corto plazo para pagar las importaciones esenciales del desarrollo industrial, especialmente las de bienes de capital. En el largo plazo, se plantea la reducción gradual de la dependencia sobre el petróleo pues se preveía una elevación de la capacidad de la economía mexicana para exportar bienes manufacturados.

Cabe también precisar que entre los proteccionistas no hubo un frente unitario para avalar las teorías en que se sustentaban sus posiciones. A la altura en que fué diseñado y publicado el PGD era notorio que, particularmente, dos imprevisiones del P.N.D.I.: que en 1978 la estimación de que la demanda interna crecía a 6.6% no había sido correcta ---pués lo había hecho a un ritmo anual de 9.2%, y, la subestimación del crecimiento del producto en 1978 porque no se había percibido que el gasto corriente, privado y público; comenzaban a recuperarse vertiginosamente; en 1980 cobraban implicaciones específicas dado el incremento de las importaciones y del desmesurado gasto público.

Cuando esa realidad exigía convocar a revisiones del gasto público y reclamar los controles a la importación y movimientos de capital, los inspiradores del PGD se limitaron a

revisar la tasa que alcanzaría el crecimiento económico para ese año, y algunos otros supuestos optimistas, en complacencia directa con la figura presidencial y con ello, - de los puntos de vista de los expansionistas que en ese momento preponderaban 2/.

Los contraccionistas, por su parte, invocando los postulados que genericamente los caracterizan de una "sana política fiscal" y los ajustes al tipo de cambio para alcanzar el "equilibrio externo", impugnaron la política acelerada de los expansionistas y clamaron por bajos déficits en el sector público, la mantención constante del tipo real de cambio y para impulsar el proceso de industrialización, liberalizar el comercio exterior y ajustar los precios internos acorde con los prevalecientes en el extranjero, especialmente los de los energéticos. En cuanto a la exportación de petróleo, los contraccionistas abogaban porque los límites tomaran como referencia el comportamiento de los precios de venta del crudo en relación con la tasa de interés real en los mercados internacionales del dinero y de que se utilizaran los ingresos derivados al pago de la deuda externa.

Superada la etapa en que para el tratamiento de la crisis de 1976 se adoptaron plenamente las políticas y metas de la ortodoxia contraccionista, "recomendadas" en base al

2/. Recuerdese que el PNDI fué cuestionado por diferentes grupos que preferían otros modelos económicos generales, lo que evidenciaba los desacuerdos respecto a la estrategia económica general para los 80. Fitzgerald, afirma, que en esos momentos "Las autoridades monetarias y financieras están presionando por una economía más abierta que la que propone la SFFI; en su concepto, el dinero petrolero debería de usarse para apoyar la Balanza de Pagos y posiblemente en pagar parte de la enorme deuda externa; así como para permitir la importación competitiva de bienes de consumo a fin de racionalizar los elementos ineficientes de la industria mexicana. En particular, este concepto se expresó

convenio suscrito al final del anterior sexenio con el FMI 3/, el aparato estatal fué escenario del forcejeo que en su interior se desataba y cuyas manifestaciones elocuentes fueron la remoción de funcionarios, pugnas en torno a los toques de la plataforma de producción que nada tenían que ver con una capacidad de absorción de nuestra economía que no podía estar cambiando tanto en tan breves lapsos, hasta que en ambos terrenos, el de la política económica general y petrolera; se decide racionalizar el proceso mediante la publicación del Programa de Energía que fija la plataforma de exportación en 1.5 MBD en un rango global de 2.5 MBD, más un margen de flexibilidad de 250 mil BD, 4/, y, el PGD que compatibilizaba elementos de las políticas sustentadas por expansionistas y proteccionistas y dejaba incólume la liberación de comercio pregonada por los contraccionistas.

No obstante la alternancia combinada de las tres corrientes discernidas, la que estuvo en la base de la política económica nacional practicamente hasta el crecimiento económico se detuvo, fué la política expansionista. Por diseño ex-

... como una presión para que México se adhiere al GATT tan pronto como fuera posible y para usar la riqueza petrolera para cubrir el déficit comercial inmediato que esta adhesión pudiera causar. Esta visión monetaria refleja parcialmente la creencia en los beneficios de la libre empresa y también un deseo por aliviar las presiones inflacionarias que podrían surgir del Plan Industrial sin incremento de impuestos. Esta visión parece también estar apoyada por las instituciones financieras internacionales". (Veáse : E.V.K. Fitzgerald, Op. Cit.)

- 3/. Tales medidas consistieron en la iniciación de un programa de liberación de las importaciones que cursaría casi toda la travesía sexenal; toques salariales; medidas para reducir el déficit público; restricción del gasto; flotación del peso; etc.
- 4/. Plataforma de exportación que fué considerada por expertos de primera línea en cuestiones petroleras como excesiva en términos de absorción en el mercado internacional de este recurso.

preso o no, la decisión presidencial es la de darle preminencia, y uno de su más conspicuos adalides lo fué precisamente Jorge Díaz Serrano, Director de PEMEX hasta que por "motivos de Mercado" fué renunciado.

Sería prolijo aquí reseñar, recuerdos tan cercanos como lo es el discurso prepotente y avasallador de los expansionistas, que por epopeyicos resultan más frustrantes e irritantes en medio de la severa crisis por la que atravesamos actualmente. La lectura de los informes generales del Director de PEMEX entre 1977 y 1981, constituyen testimonios contundentes de la filosofía política y económica que sustentaban 5/.

Habida cuenta de los factores adversos transmitidos por la economía internacional para el veloz deterioro del ritmo de actividad económica y la crisis financiera que hoy tenemos; la preservación de los esquemas tradicionales de política económica, principalmente, la de endeudamiento externo y de apertura externa de nuestra economía resultaron perniciosas para alcanzar las metas económicas y sociales planeadas

5/. "Si nos empeñáramos en asegurarnos con exceso, seguiremos agobiados de urgencias económicas, que una especie de avaricia irracional y un primitivismo técnico nos impedirán resolver. Es triste considerarlo, pero es factible caer en el absurdo de morir en una tormenta marítima, por guardar los salvavidas en previsión de tormentas futuras. Los bienes sencillamente, deben ser utilizados para remediar los males", 18 de Marzo de 1978; o explotamos el petróleo ya, ahora, sin más tardanzas y sin temores infantiles, usandolo desde luego en la medida y la inteligencia lo permitan, para ser en verdad autosuficientes y soberanos, "o muy pronto lamentaremos no haber estado a la altura del momento histórico que estamos viviendo". "Esta riqueza constituye no sólo el instrumento para resolver los problemas económicos que tenemos en la actualidad. Es, además, el gran eje económico que ha faltado desde el principio de nuestra historia y cuya ausencia ha inhibido la total consolidación de la nación. Esta riqueza petrolera hace posible ver hacia el futuro la creación de un nuevo país, en donde

das.

En tópicos anteriores discutí cómo el incremento absoluto de las importaciones durante 1976-1982 resultó más alto que el incremento de divisas brutas generadas por exportaciones petroleras. Más aún, resulta interesante el hecho de que sólo la suma de estas últimas más el incremento que se operó en la deuda externa, que en conjunto ascendieron a 103.8 millones de dólares aproximadamente, resultan sólo comparables con las erogaciones por concepto de importaciones de bienes que fué de 93.5 millones de dólares.

Pero el error más grave, como afirma Rosario Green 6/, fué una especie de "presunción de riqueza" generada ante la presencia del petróleo, asentada en que el precio del petróleo en el mercado mundial crecería en términos reales de manera sostenida, lo que resulta constatable al estar ausente en la planeación desarrollada, medidas contingentes en caso de que alguna de las variables en materia petrolera se comportara de manera distinta, particularmente, sobre los precios de exportación; lo que permite la preservación de políticas probadamente erróneas.

La otra falsa percepción, de acuerdo con Rosario Green, consistió en la suposición de que la oferta de financiamiento externo accesible tenía una elasticidad infinita como mecanismo compensador de los desequilibrios interno y externo del país, por lo que acumularse una deuda externa gigantesca, propiciada desde que se estableció un límite a la exportación de petróleo y se emitió un voto a crecer con dinero

...el derecho al trabajo sea una realidad y cuyas remuneraciones permitan en general un mejor estilo y calidad de vida". Véase discurso de comparecencia ante la Cámara de Diputados en 1977, de Díaz Serrano.

6/. Rosario Green, "Deuda Externa: principal limitante al crecimiento del país". Ponencia discutida en la División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía, UNAM. 1983.

ajeno; nos volvimos no sólo vulnerables a los cambios de las reglas del juego en el mercado petrolero, sino también en los del capital 7/.

IV.2. RELACION ENERGETICA CON E.U.

La formación de la política petrolera en el pasado inmediato, ha dicho Wionczek 8/, fué un ejercicio particularmente complicado dado el cúmulo de grupos de intereses que se concitaron en su modulación. Particularmente él ha enfatizado cómo las ventajas de poseer un grado de diversificación y un tamaño relativamente alto de nuestra economía ante la presencia de cuantiosos recursos económicos que ofrecían una perspectiva promisoría por su amplio significado económico, se veían contrarrestada con la desventaja geopolítica de ser vecinos del país más poderoso del orbe y que, por añadidura, era más grande voraz e irracional de los consumidores de crudo importado.

Es cuestionable que indagar sobre la pérdida del control de la política petrolera en algunos rubros y momentos del calendario político, supone un ejercicio más amplio que analice al Estado, a la fuerzas que lo componen y los proyectos de nación que sustentan, cuestiones que desafortunadamente escapan a los objetivos de esta tesina 9/.

7/. Afirma R. Green que "Con apoyo en esta presunción de riqueza, la economía mexicana se sobrecalentó, con el consentimiento de propios y extraños, y las consecuencias se manifestaron en la "crisis de liquidez" oficialmente reconocida en Agosto de 1982, que si bien es cierto se proyectaba en realidad mucho más allá de la esfera financiera, encontró en la variable "endeudamiento externo", su expresión más lacerante". (Veáse, Idem.).

8/. Miguel S. Wionczek, Op. Cit.

9/. Para una visión más amplia y detallada de las condiciones provenientes de la circunstancia externa en que se dió el boom petrolero mexicano, veáse mi tesis profesional intitulada: "El impacto de la política petrolera

No obstante, en la perspectiva que me estoy desarrollando, es necesario enfatizar en una variable que deliberadamente omití al establecer los elementos componentes de la coyuntura petrolera de 1976, la compleja y difícil relación energética con los E.U.; para abordarla a este nivel en que estoy caracterizando el tipo de política petrolera ejercitada.

La presencia de E.U. en nuestra historia petrolera después de 1938 se observa cuando se suma al boicot decretado contra México a raíz de la nacionalización, justamente cuando en sus necesidades de adquisición de equipo de le privó el acceso a proveedores estadounidenses. Destaca el hecho de que en 1943, Washington intentó condicionar un préstamo para incrementar la capacidad de refinación nacional a que los campos desarrollados con él (10 millones de dólares), se considerarán como reserva energética norteamericana y de que su producción no entrara al mercado 10/.

Más cercanamente a nosotros, el interés de los E.U. sobre nuestras riquezas petroleras se intensifica desde que se dió el descubrimiento de lo que se dió en llamar la "nueva Faja de Oro" en el sureste mexicano. La actitud de los E.U. recorrió una escala que fué desde darle tintes sensacionalistas y adjudicarse la paternidad de los descubrimientos de la nueva provincia productora de hidrocarburos, en la prensa norteamericana hasta el de ofrecer "ayuda" para su explotación 11/.

...en la estructura productiva nacional (1977-1980)".
Tesis U.A.P. 1981.

10/. Véase, Lorenzo Meyer, "Petróleo mexicano: recuerdos -- del porvenir", Revista "Nexos", 1979.

11/. Dovalí Jaime manifestó el interés de los E.U., en esta forma: "Es explicable su marcado interés en propiciar de mil maneras el rápido crecimiento de las actividades exploratorias de PEMEX que desemboquen en el pronto descubrimiento de grandes volúmenes de hidrocarburos y hagan posible la conversión de México a país ex-

Puente Leyva sostiene que tal actitud de los estadounidenses resultaba obvia en esas circunstancias ya que ese país sufría las más duras consecuencias de la "crisis" energética, cuando -por lo mismo-, era políticamente trascendente -anunciar que muy cerca había un inusitado pero accesible territorio petrolero 12/.

Lo cierto, apunta el mismo Puente Leyva, es que los E.U. habían adelantado una evaluación de las reservas de los nuevos campos, poniendo en juego criterios técnicos menos conservadores que los acostumbrados por México, aplicando al mismo tiempo, nuevas hipótesis de factibilidad económica para la explotación del petróleo cuya producción no hubiera sido rentable a los precios internacionales hasta antes de Octubre de 1973, pero que si lo fueron cuando alrededor de un año después, tales precios se cuadruplicaron.

A partir de 1977, en que las reservas de hidrocarburos se multiplicaron vertiginosamente y que curiosamente son --certificadas por compañías petroleras norteamericanas, las presiones veladas o abiertas se potencian. En este nuevo período la táctica estadounidense se desplazó desde exaltar -- como visionaria y patriótica la política petrolera, declarándose respetuoso de las determinaciones soberanas de México en torno al empleo de sus recursos energéticos, hasta recordarle el peso de los nexos de la compleja dependencia de

...portador de crudo y gas. Hemos recibido ofertas de asesoría tecnológica en materia exploratoria y de perforación; y proposiciones de créditos para sustentar -- aquellas actividades y costear las instalaciones necesarias para su producción y transporte. En todas ellas figura como condición básica, el pago de los servicios ofrecidos, o la amortización de los créditos y sus intereses, con parte de la producción del subsuelo de México, en volúmenes y precios que se negociarían en su "oportunidad". (Veáse Informe del Director General de PEMEX, 1973).

12/. Veáse, Jesús Puente Leyva, Op. Cit.

nuestro país con respecto a ellos, por lo que México debía ser una opción petrolera y factor de seguridad político-militar de los E.U. 13/.

En suma, el telón de fondo en que ha actuado los E.U. con respecto a México en materia de hidrocarburos fué, desde un principio, el conocimiento pleno de los problemas de nuestro país en Balanza de Pagos, la necesidad de proveerse de divisas crecientes para una planta productiva con un notable perfil importador y los acentuados lazos de dependencia comercial, financiera, tecnológica, que mantiene México con ese país.

En función de esas premisas es que diversas instituciones académicas recomiendan a los E.U. incrementar la "interdependencia" con México no sólo en materia de energéticos sino también en áreas como el comercio, las inversiones financieras, la migración y las relaciones fronterizas, sobre la base de una estrategia que incluyera: a) Acuerdo energético a largo plazo para asegurar importaciones; b) Instauración de un mercado común energético que incluya a Canadá; y, c) Coordinación hemisférica en la producción de energía y el comercio con las naciones de México, Canadá, Venezuela, países del Caribe que poseen refinерías y otros países de América Central 14/.

13/. La Rand Corporation en un estudio que realizó para el Depto. de Energía, resaltaba: "La política moderada de parte de México con respecto a la explotación de su petróleo y su negativa a ingresar a la OPEP; sus actitudes vitales para los E.U. y para sus programas energéticos internos y externos, garantizando la presencia en el Sur de un amigo, vecino estable y progresista. Los recursos y la política petrolera de México, son de vital interés para los E.U. en dos áreas principales: seguridad energética y las relaciones México-E.U." (--- Véase: Ronfeldt y Nehring, "México's Petroleum and US Policy: implications for the 1980's", Revista "Ciencia y Desarrollo" No. 36, CONACYT).

14/. Véase Rand Corporation, Op. Cit.

En función del peso de aquellas premisas es que finalmente tuvo que suscribir un convenio con los E.U. para la venta de 300 millones de pies cúbicos diarios, después de una prolongada negociación con las compañías privadas comercializadoras y la propia Casa Blanca, a un precio menor que el establecido por la QPER 15/, lo que si bien fué considerado en los círculos diplomáticos como una verdadera "piedra de toque" para los norteamericanos cuya trascendencia iba más allá de la compra de gas, para México resultaba un primer quebranto en su política petrolera exterior después de haber cancelado la negociación y haber anunciado la utilización interna del gas, quedando claro que en la balanza de la ponderación pesaron más la evaluación sobre el costo político que la prolongación de este problema tenía para el manejo de otros problemas con E.U.

En fin, esos factores han reducido el margen de acción de México en el sostenimiento de algunos principios de política petrolera exterior con su correlato interno correspondiente, de tal suerte que los ocasionales diferendos casi siempre se diriman a favor de los E.U. en este terreno.

En términos de destino de las exportaciones de petróleo

15/. Lo cierto es que en el Plan original de PEMEX del sexenio 1977-1982 se pretendía impulsarlo para darle mayor aprovechamiento del gas natural como materia petroquímica y como combustible industrial y doméstico. Las modificaciones inmediatas posteriores introducidas al Plan, se previó un excedente de gas natural que podía exportarse a E.U., donde las empresas norteamericanas estuvieron de acuerdo en pagar 2.60 dólares, el millar de pies cúbicos, por lo que se decía, exportando 2 000 millones de PCD el gasoducto se amortizaría en 200 días, sin embargo, tal precio no había sido aceptado por el gobierno de los E.U., quién rechazó el Plan de Compras porque consideró que si adquiría gas por otros conductos a 1.75 dólares, pagarlo a 2.60 sería subsidiar a un productor extranjero: PEMEX. (Véase: "Una historia del Gasoducto" en "Comercio Exterior", México D.F., Noviembre de 1977).

crudo, pueden distinguirse tres etapas desde que nuestro país se convirtió de nueva cuenta en exportador:

1. 1974-1979, que se caracterizó por un predominio casi exclusivo de los E.U. como cliente del crudo mexicano, se le destinaron casi el 85% del total. Los primeros contratos de exportación de crudo fueron adjudicados a las mismas empresas norteamericanas que suministraban petróleo a México durante 1971 y mitad de 1974 en que nos convertimos en importadores netos. Y como se consignó, tuvieron como destino casi único, los -- E.U.
2. 1980-1982, que se caracteriza por una disminución relativa de la participación de los E.U. en las exportaciones de crudo como producto de un pronunciamiento del programa de energía en cuanto a diversificar mercados y no venderle a ningún país más del 50% del volumen exportado. La política de diversificación geográfica, coincide con la consecución virtual de las metas de exportación reconsideradas y, además con el inicio de las exportaciones de crudo pesado producido costa afuera en Campeche, por lo que a fines de 1980 fué posible reducir a dos tercios el total de crudo destinado a los E.U. (a 73,2% aproximadamente), siendo a partir de la segunda mitad de 1981 cuando se disminuye drásticamente la importancia relativa del mercado norteamericano, producto en gran parte de la con tracción general del comercio petrolero mundial, la política de las empresas petroleras hacia México y -- una débil posición negociadora mexicana; y
3. 1983 hasta nuestro días en que México se ha convertido en el principal abastecedor de crudo a los E.U. -- 16/. Si ya al ser receptor de 48.9% en una estructu

16/. Los otros clientes más importantes en orden decrecien-

ra de quince países durante 1982 es una concentración respetable de nuestras exportaciones, para 1983 este aspecto se agudiza al alcanzar 53.6% la participación de E.U. en las exportaciones totales de crudo mexicano. (Ver Cuadro IV.1).

Si bien esta información nos adelanta que en la actual política petrolera no se mantiene el objetivo de diversificación de mercados y, consecuentemente, la determinación del Programa de Energía en cuanto a no vender más del 50% a un sólo país en las exportaciones de crudo; lo que interesa enfatizar a este nivel, es como dentro de la estructura por empresas en las ventas totales a los E.U. sobresalen las -- destinadas al Departamento de Energía para la reserva estratégica. (Ver Cuadro IV.2).

Antes de 1981 existían evidencias inequívocas de que parte del crudo exportado a los E.U. tenía como destino las reservas estratégicas, pero a raíz del inicio de la crisis financiera que se desencadenaría en el país, se firmaron contratos explícitos en cuanto a su destino.

Así se suscribe por parte de PEMEX y el Depto. de Ener--gía una operación de 200 000 BD que se designaron para tal fin. La primera remesa se realizó el 1 de Septiembre de --- 1981 y la última el 31 de Diciembre del mismo año. Comprome--tiendose México, adicionalmente, a vender 50 000 BD a par--tir de Enero de 1982 al 31 de Agosto de 1986, para el mismo efecto. Un segundo contrato comenzó a regir a partir de Oc--tubre de 1982 a Sepetiembre de 1983, por 1.33 MB. En ambos casos se especificó que las ventas se harían a los precios oficiales vigentes, con renegociaciones trimestrales, según las condiciones del mercado petrolero mundial.

Al firmarse los contratos, la parte mexicana estimó que las especificaciones pactadas podrían alcanzarse con 6 MB --

...te son: España, Japón, Francia e Inglaterra.

de crudo maya y 18 MB de una mezcla 60/40 de Itsmo y Maya, respectivamente, mezcla mucho más atractiva que la ofrecida a otros clientes 17/, sin embargo, la parte norteamericana consideró que las especificaciones de viscosidad sólo podría cumplirse con una mezcla más ligera, de 75/25, de tal suerte que, una vez cubierto el renglón de Maya puro del contrato, la mezcla promedio fué de 24/26 de Itsmo y Maya.

El objetivo es claro, acceder en mayor medida al crudo ligero mexicano y atenuar hasta donde sea posible la dependencia con respecto al crudo árabe.

Toméanse los siguientes hechos: en relación con el contrato I, durante 1982 se exportaron 531 800 barriles de crudo Itsmo contra 135 700 de crudo Maya. En tanto que durante 1983 se exportan 472 500 barriles de crudo Itsmo contra 24 900 del crudo Maya. (Ver Cuadro IV.3).

Por concepto del contrato II que venció en Septiembre de 1983, las exportaciones fueron exclusivamente de crudo ligero mexicano 179 400 barriles en 1982 y 1 145 300 durante 1983. (Ver Cuadro IV.4).

IV.3. LA CAIDA DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DEL PETROLEO, REPERCUSIONES INTERNAS Y AJUSTES DE POLITICA PETROLERA.

En realidad desde finales de 1980 la lectura de las estadísticas sobre consumo mundial de crudo, mostraba claramente la tendencia de ésta a la baja, no obstante el estallamiento de la guerra iranio-irakí posibilitaron paliar temporalmente la disparidad entre la oferta y demanda mundiales.

Sin embargo, a principios de 1981 el escenario petrolero internacional estuvo signado, fundamentalmente, por la in-

17/. Recuerdese que México decidió variar las proporciones de Itsmo y Maya de 40/60, respectivamente, a 50/50 para recuperar los clientes perdidos por el boicot de las empresas petroleras, norteamericanas especialmente.

teracción de los siguientes factores 18/:

1. Sobreoferta de petróleo crudo resultante de la "estrategia energética comprensible" adoptada por los grandes países consumidores miembros de la OECD, en Tokio y Venecia en 1979 y 1980, respectivamente, como un intento por reducir el consumo e importación de crudo durante los 10 años sucesivos 19/,
2. La acumulación de inventarios como resultado del incremento de las exportaciones petroleras mundiales, que obedecieron a la pérdida relativa del control de la OPEP sobre sus miembros y, las precauciones tomadas por los grandes países industrializados para reducir su vulnerabilidad ante cualquier interrupción brusca de los suministros importados de petróleo crudo, 20/, y

...te, durante Julio y Agosto de 1981.

18/. Véase: "Las causas de la crisis 1979-1981 en el mercado mundial del petróleo". Análisis económico del Instituto Mexicano del Petróleo. México, D.F. Abril de ---- 1982.

19/. Esta estrategia provocó que a mediados de 1980 existiera una sobreoferta mundial entre 2 y 3 MBD, pero como en Septiembre de ese año estalló la guerra entre Irak e Irán, dejaron de fluir al mercado petrolero 4 MBD, con lo que se desvaneció el impacto que sobre los países exportadores hubiese ocasionado, desde entonces, las exitosas políticas de racionalización de los países industrializados. Empero, como aún se presentaba un déficit mundial estimado entre 1 y 1.5 MBD, algunos países de manera unilateral decidieron satisfacerla, por lo que cuando los países beligerantes decidieron reanudar las exportaciones, fines de 1980, e inclusive, más allá de sus niveles históricos, se generó la sobreoferta en cuestión.

20/. La acumulación de inventarios en los países de la OECD obedeció a dos tipos de razones; una de tipo comercial que data desde 1979 en la que la Revolución iraní puso en peligro la seguridad en los abastecimientos de petróleo crudo, por lo que se opta por incrementar la demanda para almacenarlo, paralelamente las compañías petroleras transnacionales obtuvieron grandes utilidades, comprando a un tiempo y vendiendo más tarde a pre

3. La reunificación de los precios por parte de la OPEP, estableciendo un precio de 34 dólares que a largo plazo garantizara la insustituibilidad del petróleo como energético básico en el mundo ya que los disparos previos en los precios hacían cada vez más rentables el desarrollo de nuevas fuentes de energía 21/.

Todo ello incidió directamente para que la baja de los precios internacionales del petróleo, se produjera a mediados de 1981. Ipsofacto esta alteración de los términos del mercado a favor de los compradores, se dejó sentir en nuestra economía más que por la reducción del valor monetario de las exportaciones petroleras, por el grado tan acentuado de la dependencia que guardaban las cuentas internas y ex--

...cios revaluados, el crudo que almacenaron. Llevada esta última práctica al exceso, las compañías almacenan stocks sin precedentes, por lo que a causa de los altos costos de manejo de los gigantescos inventarios, surgió el imperativo de reducirlos, con lo cual la demanda neta sufrió una sensible rebaja.

La otra razón obedeció a una medida de política económica, la acumulación de inventarios fué manejada para reducir la vulnerabilidad de los países industrializados ante cualquier interrupción abrupta de los suministros importados de petróleo crudo.

21/. La crisis petrolera 1979-1981 fué resultado de la fijación de precios que la OPEP acordó en circunstancias de desorden interno, de acuerdo con una política de largo plazo consistente en incrementos regulares sobre un precio base para el crudo, de acuerdo a tres parámetros: la inflación; los tipos de cambio y un factor de crecimiento económico. El primero se introduciría para asegurar que el precio real permaneciera estable; el segundo para proteger al precio de eventuales depreciaciones del dólar, y el tercero, para generar una cierta adición al precio en función de la tasa promedio de crecimiento económico de OECD. Esta estrategia tuvo poca utilidad práctica y con el transcurso del tiempo se desvirtuó debido a la drástica reducción de la demanda petrolera y la persistente atonía en que se debatían los países industrializados, así como por los desacuerdos entre los miembros de la OPEP acerca de cómo deberían regirse y aumentarse los precios.

ternas del país, así como las expectativas generales de crecimiento, con relación a las divisas generadas por el petróleo.

Los eventos de Junio y Julio de 1981 fueron magnos reveladores de lo frágil a que había devenido una estrategia de desarrollo atada en torno al petróleo.

Es pertinente hacer notar, que México contó a su favor - muchos elementos que le informaban sobre el comportamiento anárquico del mercado internacional y la tendencia declinante del consumo mundial, las magnitudes de la sobreoferta en distintos momentos 22/; y del grado de vulnerabilidad acrecentado de nuestra estructura económica frente a las turbulencias del mercado petrolero mundial.

En relación a esto último, resultan ilustrativos los estudios efectuados por Beltrán del Río y Corredor. El primero, alertaba a México sobre cómo los primeros signos del -- "síndrome petrolero" sufridos por otros países de la OPEB a

22/. Zapata Loredó afirma, por ejemplo; que los mensajes enviados por la Ashland oil a PEMEX de que reduciría las importaciones de 90 000 BD, en Abril de 1981, eran demasiado indicativas de la necesidad de ajustar sus precios al cambio de condiciones del mercado o modificar radicalmente su política de exportación, probablemente el ingreso a la OPEP, o un reconocimiento abierto de las leyes del mercado y la disminución sin titubeos de los precios, para ajustarlos al imperativo de la sobre oferta. Y acota, "lo cierto es que lo experimentado a principios de 1981 no fué un problema intempestivo, -- los signos estaban, ahí desde antes de la guerra y siguieron ahí a pesar de ésta, lo que otorgaba a los exportadores un margen para la acción, la posibilidad de concertar una política común y atenuar el glut que se avecinaba". (Veáse: Fausto Zapata L; "Notas sobre la evolución de los precios del petróleo". Ponencia en el ciclo de conferencias sobre el petróleo y sus perspectivas organizado por el Programa Universitario Justo - Sierra, Universidad Nacional Autónoma de México, Marzo de 1983.).

lo largo de los 70, estaba tomando carta de ciudadanía en nuestro país 23/, el segundo, enfatizaba cómo correlativamente al alto crecimiento del sector petrolero durante fines de la década de los 70, la economía empezaba a experimentar algunos cambios estructurales que mostraban una tendencia a la observada en varios países 24/.

Por lo que se refiere al conocimiento pleno de las tendencias del mercado y el que México no actuara en consonancia tomando providencias precautorias, sino, por el contrario, buscara denodadamente los límites de su plataforma de producción e incluso vendiera crudo a las reservas estratégicas norteamericana toda vez que éstas eran factores de

23/. Entre los aspectos principales del "síndrome petrolero" que estaban teniendo que ver con México, señala: "Los crecientes superávit en cuenta corriente de carácter pasajero, el crecimiento caótico y desequilibrado del sector petrolero, y, la inflación acelerada generada por una demanda y una liquidez excesivas, frente a una oferta deficiente". (Veáse: Abel Beltrán del Río: "El síndrome del petróleo mexicano. Primeros síntomas, medidas preventivas y pronósticos". "Comercio Exterior", Junio de 1980).

24/. Jaime Corredor, por su parte, enfatiza tendencias que resaltaban la creciente importancia relativa del petróleo en la economía a mediados de 1980, tales como: "creciente participación del sector petrolero en la generación del PIB; cambios en los precios relativos y reorientación de los factores productivos y de los recursos internos escasos, hacia las actividades relacionadas con el petróleo y hacia los sectores productores de bienes no comerciables internacionalmente (sobre todo de servicios y construcción); generación de cuellos de botella en sectores clave de la economía (principalmente en transportes y almacenamiento); rápido dinamismo en el crecimiento de las importaciones aunado a la falta de dinamismo de las exportaciones no petroleras; altas tasas de inflación; y, tendencia a la sobrevaluación de la moneda". Aunque también cabe agregar que Corredor al mismo tiempo que constataba el segro peligro hacia la petrolización de nuestra economía, simultáneamente consideraba que era dudoso que ocurriera, arguyendo dos hechos: las políticas adoptadas por el gobierno tendientes a limitar las exportaciones, y, las dimensiones y características de la economía. (Veáse,

parte de los expansionistas existen bastantes muestras de volver el desarrollo del sector petrolero funcional a los intereses norteamericanos. Particularmente en los primeros años del período 1976-1982, resulta ilustrativo de esta situación el discurso pregonado por Díaz Serrano, siempre desbordando los lineamientos oficiales de mayor consenso sobre un aprovechamiento más racional de los recursos petroleros, siempre inclinado a una exportación más voluminosa de hidrocarburos y al incremento de la capacidad de producción para la exportación; sabedor de que el principal riesgo de que poseer un margen alto de capacidad ociosa, era el de usarlo en cualquier momento 26/.

Una pieza ilustrativa indudablemente lo es el haber iniciado la precipitación de los precios internacionales del crudo⁸, cuando tomó la decisión de rebajar el precio del crudo Maya, el 3 de Junio de 1981, cuando la fijación de los precios nuestros de exportación había sido el de tomar como referencia el precio marcador de la OPEP 27/.

26/. Jorge Díaz Serrano durante su gestión siempre mantuvo sus propios puntos de vista en materia petrolera y una proclividad a exportar hasta los 5 MBD de crudo. Cuando al final no pudo vencer las resistencias sobre una política más prudente al interior del propio gobierno, sus esfuerzos fueron en el sentido de ampliar la capacidad de producción en espera de una eventual decisión de incrementar las exportaciones de crudo, por supuesto, justificandola con otra explicación; así: "El petróleo en el subsuelo es un bien valioso, irrenunciable como patrimonio de la nación. Pero ese petróleo una vez localizado requiere para su explotación operaciones que se prolongan por años. Para que la capacidad de maniobra del país, ante los requerimientos de su propio desarrollo y en el contexto petrolero internacional, sea más amplia, tal vez debamos pensar en el incremento paulatino no exactamente de producción, --- pero si de la capacidad de producción". (Veáse, "Informe del Director General de PEMEX", Marzo de 1980).

27/. La reducción, según declaró Díaz Serrano, obedecía a la sobreoferta en el mercado internacional, a la decisión de la OPEP de mantener los precios durante el res

presión sobre la política de precios de la OPEP 25/; podría interpretarse de distintas formas; una, que México conscientemente buscara el más alto grado de penetración en el mercado petrolero internacional, porque alcanzado podría mantenerlo; dos; que México realmente tuvo una equivocada percepción sobre la evolución y tendencias del mercado internacional del petróleo y que presionado por el desfase en su onerosa estrategia de desarrollo cuando dicha percepción se probó errada, por lo que procuró el abatimiento de records en producción y exportación de manera acelerada; y, tres, que México con su política petrolera se incorporó a la estrategia estadounidense y a la de otros países grandes consumidores, que buscó por múltiples caminos quebrantar la posición de la OPEP.

Aunque falta que transcurra más tiempo y más investigación sobre la política petrolera de este período, mi consideración al respecto es que en México se fué incapaz de diseñar una política petrolera fina con que pudiera transitar se con más beneficios que costos para el país en una etapa como la actual de complejas vinculaciones internacionales y sobre la comercialización de un producto tan peculiar como el petróleo en un mercado donde existen tantos intereses en juego. Fué mucho menos posible sostener ese tipo de política petrolera toda vez que el consenso real no fué precisamente su rasgo distintivo.

La hipótesis de una posible integración de México a la estrategia energética estadounidense, es difícil de sostenerse en strictu sensu. Sin embargo no debe olvidarse que por

25/. ...Jaime Corredor, "Oil in México: Summary of...", Idem) "Altos inventarios y sobreproducción fueron, probalmente, elementos de una vasta urdidumbre de intereses políticos y económicos, partes de una estrategema cuyo trazo y dirección fueron concebidos después del embargo de 1973", sostiene Zapata Loredo, (véase Op. Cit.).

"Los precios -afirma Fausto Zapata-, tenían que disminuir porque así lo determinaban razones económicas imperativas en la estructura donde operábamos y porque no existía una política exterior petrolera bien fincada que, de alguna manera, pudiese haber evitado o por lo menos atemperado nuestra subordinación a esa lógica del proceso capitalista del mercado" 28/, esto es positivo, el quid de ese asunto es porque - en lugar de esperar, como lo venía haciendo, las señales provenientes de las reuniones de OPEP para fijar precios y estar preocupado porque se trazara una política exterior petrolera bien fundada para la defensa irrestricta de los intereses nacionales, se avoca a tomar una decisión aparentemente personal 29/.

A nivel macroeconómico ya he consignado las secuelas perniciosas que trajo consigo la caída de los precios internacionales del petróleo dado el tipo de estrategia económica -perseguida. A esta altura y en este aspecto, agreguemos unos elementos de juicio más para evaluar lo crucial de ese evento.

...to de 1981; al incumplimiento de los países miembros de ese organismo para reducir 10% de su producción y a que los clientes del crudo mexicano podrían buscar otros proveedores, con precios más accesibles. Lo cierto que este giro radical de la política de precios mexicana y por ser el primero en desencadenar la baja, concentró sobre México enconadas críticas de los demás exportadores, particularmente de la OPEP.

28/. Véase: Fausto Zapata Loredó, Op. Cit.

29/. José A. de Oteyza expresó: "Ilógica y precipitada fué la decisión de reducir el precio del crudo mexicano de exportación sin considerarse la relativa escasez de energéticos en que vive el mundo. Se partió de un análisis superficial e insuficiente, que no tomaba en cuenta los aspectos macroeconómicos de la medida, ni ponderaba las repercusiones económicas y políticas. Además, no se dió la participación debida a los órganos administrativos de la empresa, ni en particular a los secretarios de Estado". (Véase: "Comercio Exterior" Junio de 1981, Comparecencia de José A. de Oteyza en la Cámara de Dipu

Virtualmente toda la planeación desarrollada se soportó - sobre ciertos supuestos estables de financiamiento, por lo - que al precipitarse esa caída de precios y añadirse otros problemas de filiación interna y externa, se entró en franca contradicción con tales supuestos. Al frenarse el crecimiento de la más dinámica de las exportaciones mexicanas, se detuvo la tendencia de rápido crecimiento de los ingresos derivados de su exportación prevista para autofinanciar los planes 30/; la caída de precios y volúmenes de exportaciones petroleras provocaron una situación más desfavorable en la cuenta corriente ya de por sí deteriorada para 1981 31/, por lo que en estas condiciones mantener el tipo de cambio fué - insostenible.

La ampliación de los déficits interno y externo, más las expectativas adversas sobre el tipo de cambio que se tradujeron en una dolarización de los depósitos bancarios y la fuga irrestricta de capitales al exterior; constriñeron al país a la contracción de deuda externa 32/, que por su monto y perfil determinaron un oneroso servicio a la vez que deteriora-

...tados).

30/. En el Informe Anual del Banco de México 1982 se sostiene de que si bien a finales de 1981 todo esto se tradujo en un debilitamiento del ritmo de actividad económica, lo que permitió que en este año se mantuviera un -- crecimiento elevado se debe al efecto acumulado en el -- impulso del gasto público en los años anteriores.

31/. En efecto, se afirma en el Informe del Banco de México; deteriorada la cuenta corriente por un gasto público expansivo que permitía mantener una demanda interna alta, que a su vez sostenía un nivel de producción elevado, -- requería cada vez de un mayor desequilibrio de la Balanza de Pagos.

32/. Según datos del Informe Anual del Banco de México 1982, para 1981 se contrató deuda externa por casi 20 000 millones de dólares, la mayor parte en el II Semestre, -- puesto que la de Enero-Junio de 1981, aunque incrementada fuertemente, se cifraba en alrededor de 9 000 millones.

ron las posibilidades de utilización ulterior del crédito externo como instrumento de política económica.

En fin, desde este ángulo se percibe la evolución de un instrumento privilegiado de transformación estructural, para llegar a ser un agente de deformación y recreador de distorsiones que ya existían antes de su irrupción en el escenario nacional de manera descollante.

A nivel microeconómico, la baja de los precios y las subsecuentes suspensiones de compra de algunos clientes a raíz de los infructuosos esfuerzos por querer amortiguar la rebaja de los primeros 33/, acarreó consecuencias directas para PEMEX, pues al dejar de percibir alrededor de 5 000 millones de dólares, obligó a cancelar varios proyectos de expansión, entre ellos la ampliación de la Red Nacional de Gasoductos, la compra de plataformas de perforación y las obras de ampliación de las refinerías. Esto último aunado a las consecuencias de una falta de mantenimiento adecuado de las instalaciones nacionales de refinación y las necesidades de maquilar un monto adicional de crudo en el exterior para poder satisfacer la demanda nacional, fué un problema que tuvo que afrontar la empresa a principios de 1982 34/.

Asimismo, la producción sufrió algunos ajustes en cuanto

33/. A contrapelo de la tendencia del mercado, México intentó recuperar el tramo perdido con la rebaja de precios acaudillada, tristemente célebre se recuerda el diferencial sostenido con la compañía francesa de petróleo. Al final México tuvo que ceder a ajustar sus precios a los que después había descendido la OPEP, 32 dólares el litro, porque tuvo que ponderar los costos que le estaba suponiendo la caída vertical de las exportaciones, que en Julio en pleno apogeo del boicot, llegaron prácticamente a la mitad con respecto a los meses inmediatos anteriores.

34/. Véase, Marcela Serrato: "Las dificultades financieras de México y la política petrolera hacia el exterior". - Ensayos del CIDE No. 3, México, D.F. 1983.

a plataforma de producción en virtud de la incertidumbre y la inestabilidad del mercado internacional, no obstante a finales del año fué posible recuperar los volúmenes dejados de venderse, aunque como es lógico, a la nueva estructura de precios internacionales 35/.

A todo lo anterior recuerdese que en el segundo semestre de 1981 y durante 1982 se implementaron algunos recortes -- presupuestales que afectaron el gasto general de PEMEX. De ahí que en su globalidad la producción, balanza comercial, y otras actividades presentaron el siguiente resultado en el bienio 1981-1982 36/.

En cuanto a producción de crudo, ésta creció 18.8% al pasar de 2.3 MBD en 1981 a 2.7 MBD en 1982 y la producción de gas se incrementó de 4 060.8 MPCD a 4 246.3 MPCD, 4.6% respecto a 1981. (Veáse Cuadro IV.5).

Hubo incrementos sensibles en la producción petroquímica, 15.6% respecto a 1981, al alcanzar en 1982 10.6 millones de toneladas, básicamente por entrar en este año en operación once nuevas plantas y tres auxiliares. En cuanto a destilación primaria se percibe un claro descenso al procesar en 1982 1.2 MBD de crudo y líquido de gas, lo que significó una disminución de 5.7% con relación a 1981 37/.

35/. En efecto, el 21 de Abril de 1982 de Oteyza anunció -- que la producción se reduciría en 250 000 BD para evitar que continuara el descenso de los precios en el -- mercado internacional, lo que implicó que el límite de exportaciones se redujera de 1.5 a 1.25 MBD.

36/. Veanse Memorias de Labores 1981 y 1982 PEMEX.

37/. La explicación oficial se centró en que las plantas -- que habían trabajado a su máxima capacidad a causa del fuerte incremento de la demanda entre 1977-81, requerrían de reparación y mantenimiento. Este hecho se volvió crucial en medio de la escasez de divisas que padeció el país en esos momentos pues se destinaron ----- 104 100 BD a maquilarse al exterior para satisfacer la demanda interna de destilados primarios. (Veáse, Hector Islas, "La actividad de PEMEX en 1982", Comercio - Exterior, Abril de 1983).

En el renglón de las ventas internas totales de petroliferos crecieron 2.6%, tasa inferior a la registrada en 1981 -- que fué de 8.5, asimismo, los productos petroquímicos básicos tuvieron un crecimiento menor que en 1982 (7.5%), en relación con 1981 (18.5%) Entre las causas principales del descenso de las tasas de crecimiento del consumo de 1981 con -- respecto a 1982 se encuentran la caída de la actividad económica y el incremento de precios internos a las gasolinas y el diesel. Esto último permite observar un incremento en el valor de las ventas internas, pese al menor volumen vendido. (Veáse Cuadro IV.6).

En el ámbito del comercio exterior lo que se percibe es -- que los precios más bajos nominalmente en 1982, fueron compensados con mayores volúmenes exportados. Así las exportaciones realizadas por PEMEX con valor de 16 594.5 millones -- de dólares (13.9% más que en 1981) e importaciones por 550 -- millones (19.4% menos que en 1981), hizo posible un saldo su peravitario de 16 044.5 millones de dólares, resultado de un incremento de 35.9% en los volúmenes exportados de crudo en 1981, fundamentalmente. (Veáse Cuadro IV.7).

De donde no salió muy bien librada la política petrolera fué en su segmento externo. Aunque en los últimos años habían venido presentandose evidencias de que E.U. estaba colocando petróleo mexicano en los mercados informales, comprándolo a 31 dólar y vendiéndolo allá a 41 dólar y relajando -- los criterios de su estrategia comercial en el sentido de no venderle crudo a países que pusieran en peligro a la paz mundial o a los regímenes dictatoriales de corte castrense, en medio de los embates de la aguda crisis que se inicia en el segundo semestre de 1981, la apologetizada política exterior petrolera sufre los mayores quebrantos, al adoptarse una estrategia de corto plazo en materia de comercialización externa de hidrocarburos tomando como punto de referencia las necesidades de financiamiento externo de la economía mexicana,

con la particularidad de que ya no se pretende, como en otrora (1977) superar el problema inmediato de la obtención de - créditos internacionales con el aval, ya no de la mera existencia de reservas probadas de hidrocarburos, sino del establecimiento de contratos de suministro de crudo a largo plazo 38/.

El caso norteamericano anteriormente comentado resulta elocuente, se le garantiza abasto seguro, precios protegidos, se da acceso al crudo ligero disminuyendo la dependencia del árabe ligero, lo que proporciona más margen para limitar las posibles alzas de precios en coyunturas críticas y continuar hostigando a los demás países productores de petróleo, especialmente a los miembros de la OPEP.

He de añadir que si bien el contrato II venció el 30 de Septiembre de 1983, su renovación constituyó un punto en la agenda de discusión de Ronald Reagan en su visita a México - quién externó públicamente su interés en reactivar el contrato fenecido, para las reservas estratégicas de los E.U. Las autoridades de PEMEX admitieron que se estaba platicando para renovarlo. Lo que no dijeron fué de que ese contrato había sido de crudo Istmo y, de que seguramente lo siga siendo 39/.

Con este tipo de política petrolera asumida en condiciones de emergencia se revela el estilo pragmático del gobierno mexicano, que para darle viabilidad a su proyecto de nación, no se repara en las consecuencias de largo plazo que - ésto ocasiona a todos los niveles, incluyendo, obviamente, - la reducción de las potencialidades del petróleo como carta de negociación que continúe haciendo más ponderable la presencia de México en los foros internacionales, así como en -

38/. Véase, Marcela Serrato, Op. Cit.

39/. Véase versión estenográfica de la primera Conferencia de Prensa que concedió Mario R. Beteta a "la fuente", - el 12 de Octubre de 1983, en Villahermosa, Tabasco.

cuanto a su utilización como variable de política económica en lo interno.

En esta perspectiva es que a la periodización hecha por del Villar 40/, sobre nuestra historia petrolera donde distingue las tres siguientes etapas: (1915-1938); constitución de un control nacional sobre los hidrocarburos; (1938-1976); control nacional dirigido a abastecer el consumo interno; y, (1976-1981); exportaciones petroleras como fuente de crecimiento económico; a partir de 1981 habría que distinguir una nueva etapa: la de las exportaciones petroleras como servidora de la monstruosa deuda externa, en que devino la estrategia de desarrollo sustentada en petróleo y deuda 41/.

40/. Samuel I. del Villar, "Estado y petróleo en México. Experiencias y perspectivas". Foro Internacional. El Colegio de México, Julio-Septiembre de 1979, México D.F.

41/. "Las divisas que genera la exportación de petróleo se destinarán -casi en su totalidad- para el pago de la deuda externa" reconoció Luis Bravo Aguilera, Subsecretario de Comercio Exterior (Excélsior 13 de Julio de 1983).

EXPORTACIONES TOTALES DE PETROLEO CRUDO

A ESTADOS UNIDOS, 1982

(MILES DE BARRILES DIARIOS)

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP
TOTAL	1044.2	1140.5	1099.7	1153.3	1156.6	1708.3	1654.9	1650.4	1726.6
ESTADOS UNIDOS	401.2	454.6	382.0	499.0	866.1	932.2	874.6	867.3	917.5
AMOCO OIL	30.4	67.6	0.0	18.3	19.9	83.9	51.5	63.6	59.8
A HESS	0.0	0.0	0.0	33.8	66.3	65.9	31.7	55.3	34.1
ATLANTIC RICH	14.8	29.9	15.1	45.2	76.3	126.6	120.7	81.6	89.3
ASHLAND	0.0	0.0	0.0	60.0	29.2	29.9	30.0	30.0	30.3
CITIES SERV	14.9	7.5	7.5	12.0	73.0	31.0	31.7	39.5	34.6
CLARK	15.0	16.5	0.0	38.5	56.0	53.8	42.5	37.6	40.3
COASTAL	0.0	0.0	0.0	0.0	30.8	16.4	15.4	12.6	16.0
CROWN	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
CHARTER	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
CHEVRON	24.9	12.4	35.4	23.2	26.5	54.4	56.1	65.8	84.4
DEPT. DE ENERG.	86.0	59.1	91.4	59.8	55.3	35.1	55.4	45.1	49.4
CONTRATO I	86.0	59.1	91.4	59.8	55.3	35.1	55.4	45.1	49.4
CONTRATO II	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
DOW	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
EXXON	93.2	57.1	77.5	59.8	81.6	127.2	99.7	88.4	97.4
GEBTY	0.0	0.0	0.0	0.0	14.6	0.0	0.0	0.0	11.7
GULF	0.0	9.3	8.4	9.9	39.3	10.4	8.5	0.0	10.7
MARATHON	26.9	39.3	0.0	30.9	93.1	63.7	60.7	61.1	62.0
MEXAM	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
MOBIL	18.6	35.9	29.3	36.7	41.6	47.8	27.9	39.6	44.2
PHILLIPS PET.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
SHELL (USA)	71.3	105.3	100.5	71.0	114.7	132.8	141.7	137.0	144.6
SUN	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TENECCO	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TEXACO	9.3	0.0	8.4	0.0	58.0	42.3	83.4	90.2	108.9
UNION OIL	5.8	14.5	8.7	0.0	0.0	0.0	17.7	17.8	0.0

FUENTE: COORDINACION DE COMERCIO INTERNACIONAL.

EXPORTACIONES TOTALES DE PETRÓLEO CRUDO

A ESTADOS UNIDOS, 1982

CONCLUSION

(MILES DE BARRILES DIARIOS)

	OCT	NOV	DIC	ANUAL
TOTAL	1716.3	1837.3	1597.6	1492.1
ESTADOS UNIDOS	880.6	945.5	717.6	729.3
AMOCO OIL	53.3	68.3	43.5	46.4
A HESS	32.3	64.2	38.8	35.3
ATLANTIC RICH	58.4	43.5	30.1	62.3
ASHLAND	30.1	30.0	30.1	25.0
CITIES SERV	29.7	33.1	30.0	28.9
CLARK	39.2	43.4	40.1	35.5
COASTAL	13.2	13.2	10.1	10.7
CROWN	0.0	0.0	0.0	0.0
CHARTER	0.0	0.0	0.0	0.0
CHEVRON	111.9	47.5	56.0	50.2
DEPT. DE ENER.	93.7	106.8	109.7	70.7
CONTRATO I	33.3	45.6	52.0	55.7
CONTRATO II	60.4	61.3	57.7	15.1
DCW	0.0	0.0	0.0	0.0
EXXON	108.1	91.5	61.1	86.2
GETTY	14.6	14.9	14.4	5.9
GULF	17.0	21.4	0.0	11.2
MARATHON	44.4	137.8	25.9	52.9
MEXAM	0.0	0.0	0.0	0.0
MORIL	27.2	29.4	26.2	33.6
PHILLIPS PET.	0.0	0.0	0.0	0.0
SHELL (USA)	142.3	134.3	139.5	119.7
SUN	0.0	0.0	0.0	0.0
TENECCO	0.0	0.0	0.0	0.0
TEXACO	53.3	49.9	50.0	46.5
UNION OIL	12.0	11.2	12.0	8.3

FUENTE: COORDINACION DE COMERCIO INTERNACIONAL.

EXPORTACIONES TOTALES DE PETROLEO CRUDO

A ESTADOS UNIDOS, 1983
(MILES DE BARRILES DIARIOS)

PRIMERA PARTE

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN
TOTAL	1634.6	1226.0	1431.4	1700.3	1652.7	1633.9
ESTADOS UNIDOS	896.0	714.9	787.4	977.9	898.7	897.2
AMOCO OIL	53.1	66.1	30.7	86.0	72.5	42.7
A HESS	40.0	0.0	0.0	33.4	31.9	33.4
ATLANTIC RICH	43.5	48.4	61.7	60.4	44.3	76.7
ASHLAND	30.1	15.0	40.7	15.1	47.3	30.1
CITIES SERV.	7.2	7.0	29.7	37.1	33.9	29.9
CLARK	41.7	34.8	39.8	63.9	42.7	40.4
COASTAL	16.0	0.0	31.9	33.3	16.0	16.7
CROWN	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
CHARTER	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
CHEVRON	111.5	61.9	56.1	59.2	111.9	42.7
DEPT. DE ENERS.	149.1	205.9	189.6	198.0	124.9	134.5
CONTRATO I	23.0	74.9	25.1	59.4	36.0	25.0
CONTRATO II	126.1	131.0	163.5	138.6	88.9	109.5
DCW	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
EXXON	95.2	61.5	15.9	34.0	42.6	69.1
GERTY	0.0	16.1	14.6	15.5	14.6	9.9
GULF	31.7	20.5	16.7	28.6	27.9	29.3
MARATHON	60.5	0.0	89.2	77.9	77.1	91.4
MEKAM	0.0	0.0	11.5	15.5	23.0	0.0
MORIL	40.9	45.4	31.8	52.4	34.8	53.3
PHILLIPS PET.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
SHELL (USA)	125.8	91.6	83.7	100.0	109.8	124.1
SUN	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TENNECO	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TEXACO	49.6	21.5	26.2	51.0	24.2	73.0
UNION OIL	0.0	19.2	17.5	16.7	19.2	0.0

FUENTE: PETROLEOS MEXICANOS 1983.

EXPORTACIONES TOTALES DE PETROLEO CRUDO

A ESTADOS UNIDOS, 1983

CONCLUSION

(MILES DE BARRILES DIARIOS)

	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	ANUAL
TOTAL	1539.5	1548.6	1575.5	1576.0	1611.1	1296.4	1537.0
ESTADOS UNIDOS	836.4	883.9	808.2	779.3	700.8	689.9	823.2
AMOCO OIL	41.3	42.2	41.6	55.7	50.0	54.8	52.9
A HESS	31.1	31.5	29.3	28.3	30.5	0.0	24.2
ATLANTIC RICH	49.7	48.8	42.1	78.7	61.0	45.2	55.0
ASHLAND	15.0	45.3	18.8	30.3	30.1	15.0	27.9
CITIES SERV.	30.3	19.9	30.2	30.0	13.4	17.2	23.9
CLARK	29.7	40.0	30.7	39.1	41.0	27.5	39.3
COASTAL	16.1	16.1	10.1	10.0	15.0	14.9	16.4
CROWN	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	00.0	0.0
CHARTER	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
CHEVRON	98.2	128.1	100.7	68.1	69.4	128.2	86.7
DEPT. DE ENERG.	193.8	144.9	151.9	71.7	40.5	37.8	136.4
CONTRATO I	34.8	26.1	42.1	71.7	40.5	37.8	41.2
CONTRATO II	159.0	118.9	109.8	0.0	0.0	0.0	95.2
DCW	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
EXXON	70.1	60.7	71.1	55.0	51.4	55.3	56.8
GETTY	10.3	10.0	10.7	10.5	10.0	10.5	11.0
GULF	28.0	29.1	19.9	24.4	27.3	24.5	25.7
MARATHON	28.9	55.6	51.9	60.2	60.6	45.1	58.5
MEXAM	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	4.2
MOBIL	34.8	47.4	35.3	33.3	34.8	49.8	41.1
PHILLIPS PET.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
SHELL (USA)	91.6	113.0	112.3	139.5	100.7	98.9	107.7
SUN	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TENNECO	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TEXACO	49.9	40.7	40.0	44.9	50.0	50.0	43.4
UNION OIL	17.8	11.2	11.9	0.0	15.1	15.2	11.9

FUENTE: PETROLEOS MEXICANOS, 1983.

CUADRO IV-3 y 4
 EXPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO Y MAYA A
 ESTADOS UNIDOS.
 (miles de barriles diarios)

+PRIMERA PARTE+

1 9 8 2

	ENERO		FEBRERO		MARZO		ABRIL		MAYO		JUNIO	
	ISTMO	MAYA	ISTMO	MAYA	ISTMO	MAYA	ISTMO	MAYA	ISTMO	MAYA	ISTMO	MAYA
TOTAL	541.2	503.1	602.7	537.8	525.2	574.5	473.4	679.9	646.2	910.4	780.6	927.7
ESTADOS UNIDOS	213.6	187.6	219.0	235.6	202.2	179.9	175.4	323.5	368.3	497.8	394.1	497.8
DEPT. DE ENERG.	59.1	26.9	50.6	8.5	72.4	19.0	59.8	0.0	55.3	0.0	0.0	0.0
CONTRATO I	59.1	26.9	50.6	8.5	72.4	19.0	59.8	0.0	55.3	0.0	0.0	0.0
CONTRATO II	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

1 9 8 3

TOTAL	751.0	883.7	564.5	661.4	651.3	780.1	775.9	924.5	691.1	961.6	704.6	929.3
ESTADOS UNIDOS	349.1	546.9	501.8	413.1	331.7	455.7	369.4	608.6	338.5	560.2	351.0	546.2
DEPT. DE ENERG.	149.1	0.0	205.9	0.0	189.6	0.0	198.0	0.0	100.0	24.9	134.5	0.0
CONTRATO I	23.0	0.0	74.9	0.0	26.1	0.0	59.4	0.0	11.1	24.9	25.0	0.0
CONTRATO II	126.1	0.0	131.0	0.0	163.5	0.0	138.6	0.0	88.9	0.0	109.5	0.0

FUENTE: PEMEX, 1983.

CUADRO IV-3 y 4
 EXPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO ISTMO Y MAYA
 A ESTADOS UNIDOS
 (miles de barriles diarios)

+CONCLUSION+

1 9 8 2

	JULIO		AGOSTO		SEPTIEMBRE		OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE	
	ISTMO	MAYA	ISTMO	MAYA	ISTMO	MAYA	ISTMO	MAYA	ISTMO	MAYA	ISTMO	MAYA
. TOTAL	756.3	898.6	704.0	946.4	776.5	950.0	837.4	878.8	826.7	1010.5	694.1	903.5
ESTADOS UNIDOS	385.5	489.1	305.4	561.9	375.7	541.9	360.3	520.3	404.8	540.7	287.9	429.7
DEPT. DE ENERG.	48.6	6.8	45.1	0.0	16.9	32.5	86.8	6.9	106.8	0.0	109.7	0.0
CONTRATO I	48.6	6.8	45.1	0.0	16.9	32.5	26.4	6.9	45.6	0.0	52.0	0.0
CONTRATO II	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	60.4	0.0	61.3	0.0	57.7	0.0

1 9 8 3

TOTAL	710.8	828.7	653.1	895.5	720.0	855.6	679.3	896.8	698.3	912.7	530.6	765.8
ESTADOS UNIDOS	362.0	474.4	346.0	537.9	333.0	475.3	259.0	520.3	204.3	496.5	226.3	463.6
DEPT. DE ENERG.	193.8	0.0	144.9	0.0	151.9	0.0	71.7	0.0	40.5	0.0	37.8	0.0
CONTRATO I	34.8	0.0	26.1	0.0	42.1	0.0	71.7	0.0	40.5	0.0	37.8	0.0
CONTRATO II	159.0	0.0	118.9	0.0	109.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

FUENTE: PEMEX, 1983.

CUADRO IV- 5

PRODUCCION DIARIA DE CRUDO Y GAS NATURAL.

ZONAS	CRUDO (BARRILES)	VARIACION CON RESPECTO A 1981 (%)	GAS NATURAL (Mpc) ²	VARIACION CON RESPECTO A 1981 (%)
NORTE	51 898	- 4.2	478.1	n.d.
CENTRO	125 577	- 4.0	234.0	n.d.
SUR	96 778	- 9.7	115.8	n.d.
SURESTE	852 724	- 8.8	2 259.3	n.d.
MARINA	1 617 405	49.4	859.1	n.d.
TOTAL	2 746 383	18.8	4 245.3	4.6

1. promedio anual.

2. Millones de pies cúbicos.

Fuente: Pemex, Memoria de labores 1982.

CUADRO IV-6
PEMEX, VENTAS INTERNAS 1981-1982¹

(MILLONES DE PESOS)

PRODUCTOS	1981		1982 ^a		VARIACION	
	CANTIDAD	VALOR	CANTIDAD	VALOR	CANTIDAD	VALOR
PETROLIFEROS	-	90 867.2	-	145 099.3	-	59.7
Gas licuado (miles ton.)	3 639.4	7 395.3	4 137.4	10 658.1	13.7	44.1
Gasolinas (miles de m ³)	20 763.2	34 834.8	20 943.8	33 338.0	0.9	- 4.3
Kerosinas (miles de m ³)	3 880.1	11 289.8	3 872.8	22 605.8	- 2.5	100.2
Diesel (miles de m ³)	13 515.7	13 137.5	12 910.5	40 555.0	- 4.5	298.7
Combustóleo (miles m ³)	14 483.9	7 536.5	15 618.9	11 707.2	- 7.8	55.3
Gas Nat. (millones m ³)	14 712.4	6 720.8	14 787.2	12 947.9	0.5	92.6
Lubricantes (miles m ³)	655.1	8 727.6	644.2	11 286.3	- 1.7	29.3
Asfaltos (miles de m ³)	1 029.2	268.9	1 074.5	582.1	4.4	116.5
Grasas (miles de ton.)	13.5	242.4	15.9	372.2	17.6	53.6
Parafinas (miles de ton.)	96.0	713.6	95.5	1 046.7	- 0.5	46.7
PETROQUIMICOS	-	21 234.2	-	34 944.8	-	64.6
VARIOS	-	1 310.5	-	2 102.3	-	60.4
T O T A L	-	113 411.9	-	182 146.4	-	60.6

1. Importe de la facturación realizada. Excluye el monto del impuesto especial sobre producción y servicios (que se enteró diariamente a la SHCP) y la comisión de los distribuidores.

a. Cifras preliminares.

FUENTE: PEMEX.

CUADRO IV-7

PEMEX: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES, 1981-1982

(MILLONES DE DOLARES)

PRODUCTOS	1 9 8 1		1 9 8 2 ¹		VARIACION %	
	CANTIDAD	VALOR	CANTIDAD	VALOR	CANTIDAD	VALOR
EXPORTACIONES	-	14 574.0	-	16 594.5	-	13.9
PETROLIFEROS	-	14 420.4	-	16 454.1	-	14.1
Crudo Istmo (m. de b. d.)	487.4	6 392.9	680.2	8 144.8	39.6	27.4
Crudo Maya (m. de b. d.)	610.6	6 912.2	812.0	7 477.9	33.0	8.2
S U M A	1 098.0	13 305.2	1 492.1	15 622.7	35.9	17.4
Gas Nat. (mill. de p.c.d.)	288.2	526.2	259.7	475.5	- 9.9	- 9.6
Combustóleo (m. de b.d.)	52.2	412.9	35.6	273.3	-31.9	-33.8
Diesel (barriles diarios)	8.6	112.6	2.6	37.0	-69.7	-67.1
Otros (barriles diarios)	5.5	63.6	3.9	45.6	-29.0	-28.4
PETROQUIMICOS (miles de ton)	812.5	153.6	872.9	140.4	7.4	- 8.6
Amoniaco (miles de ton)	782.1	147.7	834.6	133.9	6.7	- 9.4
Metanol (miles de ton)	30.4	5.9	38.3	6.5	26.0	10.3
IMPORTACIONES	-	682.6	-	550.0	-	-19.4
PETROLIFEROS	-	159.1	-	149.2	-	- 6.2
PETROQUIMICOS	-	523.4	-	400.8	-	-23.4
SALDOS	-	13 891.4	-	16 044.5	-	

1. Cifras preliminares.

FUENTE: Pemex.